


LUIS FELIPE NOE Y NOE JITRIK: MUESTRA Y LIBRO
*CORALINE*: NEIL GAIMAN LLEGA AL CINE
FACEBOOK EN EL OJO DE LA SOSPECHA
LOS CUENTOS DE TOLSTOI POR SACCOMANNO

# EL ULTIMO PAPEL

CLINT EASTWOOD ESTRENA *GRAN TORINO*, LA PELICULA CON LA QUE SE RETIRA DE LA ACTUACION



## Torrente de flores

The Pirate Bay (“La Bahía Pirata”) es un sitio web sueco bastante conocido por la gente que gusta de bajarse cosas. La justicia es lenta pero llega, y después de años de preparación (incluida una redada en el 2006 en la que la policía sueca arrasó con sus servidores), los chicos de The Pirate Bay fueron a juicio. Del lado de la fiscalía está la IFPI (Federación Internacional de la Industria Fonográfica). Uno de los argumentos de la fiscalía es que debido a The Pirate Bay, las ventas de cd han bajado. La defensa trajo a Roger Wallis, profesor e investigador, como testigo experto, para refutar este argumento. Wallis fue atacado duramente por los abogados de la IFPI, cuyas preguntas eran del estilo “Para empezar, ¿usted quién es?”. El juez tuvo que llamar a receso en dos oportunidades, ya que Wallis estaba esgrimiendo su curriculum a los gritos. Finalmente, al terminar su odisea, el juez le preguntó si quería ser reembolsado por los gastos de viaje y alojamiento, y Wallis dijo: “No, si quieren mándenle flores a mi mujer”. La comunidad pirata, que es-cucha ávidamente el audio en vivo por Internet (gracias al sitio trial.thepiratebay.org), no se hizo esperar, y la mujer de Wallis, Görel, no para de recibir flores. Hay hasta un grupo en Facebook y un sitio web para coordinar los envíos. Roger y Görel dicen que ya se quedaron sin jarrones en el departamento, así que van a compartir las flores con los vecinos de su edificio.

## Más aburrido que pulpo en pecera

Una de las ventajas de los animales simples es que no conocen el aburrimiento. Los pulpos, sin embargo, son tan inteligentes que siempre están buscando qué hacer. Pensemos en Otto, un pulpo que vive en el Sea Star Aquarium en Coburg, Alemania. Luego de noche tras noche de misteriosos apagones, resultó que el causante era Otto. Se le ocurrió que asomándose al acuario podía disparar un chorro de agua y hacer entrar en cortocircuito el molesto reflector. Los técnicos que se quedaron de noche hicieron otro descubrimiento: Otto estaba tan aburrido que hacía malabarismos con unos cangrejos ermitaños que comparten su tanque. Los pulpos tienen cuerpos flexibles y eso los hace increíbles artistas del escape. Sid, en un acuario de Dunedin, Nueva Zelanda, desapareció un día. Lo descubrieron cinco días más tarde justo cuando trataba de alcanzar la salida del lugar. Se había estado escondiendo en un desagüe lleno de agua salada. Luego de trasladarlo a su tanque, resolvieron devolverlo a la vida salvaje muy pronto. Mientras tanto, en el Santa Monica Pier Aquarium de California, un pulpo hembra se las arregló para desbordar su pecera, manipulando una válvula que descubrió en su incesante curiosidad. En el acuario están todos muy divertidos con el incidente, pero lamentan que se hayan estropeado los nuevos pisos de madera. ¡La brigada de pulpos aburridos ataca de nuevo!






Un edificio de oficinas en Sheffield, Inglaterra, tiene algo que debería estar en todos los edificios: un tobogán cilíndrico, cerrado, transparente, helicoidal. Esta clase de tobogán se conoce en el inglés de la Reina como un “helter skelter”. Y éste en particular lleva del tercer piso a la recepción en apenas siete segundos. Su diseñador, Toby Hyam, dice que además de la diversión que garantiza, el tobogán es un comentario social acerca de correr riesgos. “Y estar en una reunión con un cliente y que pase alguien zumbando por el tobogán será memorable”, agregó. Por ahora, el tobogán no estará disponible al público general y sólo podrán hacer uso de él quienes trabajen en el edificio o quienes acudan a reuniones de negocios. Los más suspicaces, sin embargo, especulan con que se trate de una estrategia para agilizar despidos.



## yo me pregunto: ¿Por qué los curas se afeitan el bigote y las monjas no?

**Porque, por jerarquía, el único que podría llevar bigotito es Benedicto, y más aún siendo alemán... Y la única en depilarse, Teresa de Calcuta, por dirigir los famosos almuerzos...**
No me peguen, soy Giordano

**Las monjas también se lo afeitan, pero por la transpiración siempre les quedan adheridos a los labios unos vellos tras sus incursiones por las bolas de fraile.**
Padre Julio César Grasso, desde la Fundación Jamón del Diome

**Porque los primeros esconden su masculinidad y las segundas, su femineidad. Así las segundas terminan pinchando a los primeros y se evita que los primeros se pinchen a las segundas... Aunque no siempre...**
Juan y Pinchame

**Las monjas tienen tanto derecho a usar bigotes como los curas pollera.**
Pedra Rubena, AFA (Activista Feminista Antimachista)

**Monjas nao tem bigote, curas tem filamento groso, pero como no los dejan usarlo, se afeitan el bigote, por no cortarse el filamento.**
Garoto de Itatí

**¡¡¡Mentira!!!!, el cura de mi congregación tiene barba.**
Sor Aníbal Fernández

**Porque para una felatio el bigote es más estimulante, pero si se lo hacés a una mujer es muy molesto. Eso en caso de que los curas anden con monjas y las monjas con curas; si se mezclan los géneros, se me cayó la teoría.**
Sor Groucha Marx

**¡Yo no me lo afeito!!!!!**
Padre Farinello

**Sólo los curas tercermundistas se dejan bigote y barba para demostrar que se la bancan. Las monjas tercermundistas demuestran que se la bancan viajando al Africa, todas las monjas que están en el Africa se afeitan el bigote, pero el Africa queda tan lejos y está tan subdesarrollada que ni tele tienen, entonces nadie las ve.**
El padre Hippie de Castelar

## para la próxima: ¿Por qué les dicen “las vacaciones”, si es sólo una por año?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos insólitos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar



# Los 10 misterios de la ciencia

POR MICHAEL BROOKS

## 1 ¿Dónde está el universo?

Si para algo va a servir el acelerador europeo de partículas, es para encontrar nada menos que el 25 por ciento del universo. Si es que funciona y produce aunque sea una partícula de "materia oscura". Lo que vemos y lo que detectamos hasta ahora es apenas el 4 por ciento de la materia existente. El resto está oculto.

## 2 Las sondas desviadas

Hace casi cuarenta años, la Nasa envió las sondas Pioneer 10 y 11 fuera de nuestro sistema solar. Por razones desconocidas, ambas se están desviando de su trayectoria calculada. El error es mínimo 13.000 kilómetros por cada 350.000.000 recorridos pero totalmente inexplicable.

## 3 Las constantes inconstantes

En los años '90, el estudio de la luz que nos llega de las galaxias más remotas probó que las leyes más básicas de la física no se mantienen constantes. Hace miles de millones de años, las cosas pudieron ser diferentes, lo que cuestiona nuestro entendimiento del universo al nivel más básico.

## 4 ¿Qué es la vida?

Curiosamente, no tenemos una definición de vida ni una explicación de la diferencia entre un árbol y un tronco seco. La búsqueda se concentra ahora en crear vida en un laboratorio, combinando sus elementos químicos y jugando a ser dioses.

## 5 Metano en Marte

El 20 de julio de 1976, la sonda Viking mezcló un poco de tierra marciana con nutrientes radiactivos. El experimento fue exitoso: el proceso liberó metano radiactivo, con lo que algo se comió los nutrientes y liberó ese gas. Pero la NASA nunca admitió que fuera una prueba de que hay vida en otro planeta.

## 6 La súper-transmisión

El 15 de agosto de 1977, el astrónomo Jerry Ehman pegó un salto en su escritorio del radiotelescopio de la Universidad de Ohio. Acababa de recibir un pulso electromagnético de 37 segundos de duración de una potencia nunca vista. El sonido venía de la dirección de la constelación de Sagitario y sólo pudo ser causado por un evento estelar de gran magnitud. El problema es que en treinta años de vigilancia nadie vio nada en esa dirección. ¿Una transmisión inteligente?

## 7 El virus gigante

En el freezer de un laboratorio en Marsella se conserva un virus, el Mimi, treinta veces mayor al promedio. Este ser anómalo y único tiene, para mayor desconcierto, un genoma con partes similares al nuestro. Y nadie explica de dónde pudo salir.

## 8 La muerte

Igual que con la vida, nadie logra una explicación de por qué hay que morir. La muerte no tiene ninguna ventaja evolutiva, pero es producto de la evolución y, de hecho, ya se encontraron en ciertos gusanos los genes que disparan el colapso general orgánico.

## 9 El sexo

Agradable como es, el sexo no resulta la mejor manera de transmitir los genes a una generación futura. De hecho, la división celular, a la manera de las amebas, es mucho más eficiente. Ya Charles Darwin admitió que la razón de la prevalencia del sexo estaba "oculta en las tinieblas".

## 10 El efecto placebo

Si un médico nos da un remedio, sentimos tal confianza que el remedio funciona. ¿Y si lo único que funciona es la confianza? Experimentos recientes dieron vuelta la lógica e indican que algunas medicinas sólo funcionan si nos dicen que las estamos tomando y no tienen efecto si nos mienten y nos dicen que estamos tomando, justamente, un placebo.

El autor es un escritor británico dedicado a la investigación científica. Su último libro es *Los misterios científicos más intrigantes de nuestra era*, publicado en inglés por Profile Books.

Su primer papel fue a cara cubierta. Pero enseguida filmó a las órdenes de Sergio Leone una trilogía del Oeste en la que dio forma a un personaje mítico cuyas características lo acompañarían durante décadas. Con *Harry el sucio* creó otro arquetipo de manera tan inapelable que lo estigmatizaría también durante años. Pero finalmente demostró lo errado de las acusaciones de machismo, misoginia y fascismo para convertirse en una de las figuras más prolíficas, progresistas y respetadas del cine. Sin caer jamás en el cliché del galán, fue dando a sus interpretaciones una densidad emocional detrás de esa cara cada vez más mineral y esa mirada cada vez más sabia. A los 78 años, con más de 60 películas como actor y más de 30 como director, **Clint Eastwood** dirige, protagoniza y estrena *Gran Torino*, una cumbre entre sus papeles, con la que anuncia su retiro de la actuación. Por eso, Radar rinde homenaje al hombre que mostró cómo ser un duro sin perder corazón.

# EL TIRO DEL FINAL



POR MARIANO KAIRUZ

Con *Gran Torino*, Clint Eastwood se despide de la actuación. Es decir, de una carrera de 53 años. Eso es al menos lo que ha estado diciendo en las entrevistas promocionales. Y, consciente de que ya se había despedido antes en varias ocasiones, ahora que ya tiene 78 años, casi 79, pregunta: "¿Qué me pueden ofrecer a mi edad? Ya no se hacen papeles como para mí. No tengo ningún problema en hacer de mayordomo, pero a menos que haya alguna urgencia, prefiero mantenerme detrás de cámara".

Ocurre, además, que *Gran Torino* es una de esas películas que se sienten desde la butaca como proyectos muy personales –por más que el guión sea del desconocido Nick Schenk–, y donde el actor/director parece estar, si no suscribiendo cada palabra de su personaje, al menos sí expresándose a través de él. Dejando algunas cosas en claro a través de diálogos, actitudes y acciones. Finalmente, el hasta ahora jovial, enérgico y saludable Eastwood se muestra, aunque todavía bien vivo, más frágil, hasta vulnerable, capaz de pensar en la cercanía de la muerte. De modo que hay varias despedidas en esta película, e incluso si éste no llegara a ser su último trabajo como actor, sí parece destinado a quedar en su filmografía como un adiós anticipado. A partir de ahora, aunque interprete algún otro personaje más adelante, no habrá dudas de que fue con *Gran Torino* que Eastwood se despidió de la actuación.

Si esta pequeña gran película que le debe su título a un auto de los años '70 marca un punto significativo en el arco de su carrera como actor, esto es por la manera en que su rostro duro y su voz gruñona han ido señalizando etapas en su carrera. Muchos recuerdan las palabras con las que la influyente crítica Pauline Kael recibió la primera *Harry el sucio* en las páginas de *The New Yorker*, en 1971: era "un ataque directo sobre los valores liberales", una obra decididamente fascista y "profundamente inmoral". El policía que se salteaba la burocracia y los procedimientos judiciales para "ajusticiar" a los criminales, identificó a Eastwood por años con la extrema derecha republicana. Ronald Reagan pareció confirmarlo al citar en uno de sus discursos el leit motiv del policía Harry Callahan: "Come on, make my day". Y mucha gente en Hollywood quedó tan enojada con Eastwood por aquel personaje, que durante algún tiempo fue congelado en los castings. Recién cuando cierta sensibilidad más acorde con el Hollywood liberal se hizo evidente en sus películas, empezaron a verlo con otros ojos. Ese "nuevo Eastwood" –que tal vez no lo fuera tanto, en el fondo– emergió en películas como *Cazador blanco, corazón negro*, una biografía informal de John Huston en los tiempos del rodaje de *La reina africana*. Para cuando la Academia le dio su primer Oscar, con *Los imperdonables*, western crepuscular protagonizado por un matón veterano que carga pesadamente con sus pecados, ya se hablaba de un giro de conciencia, casi de un arrepentido. "Con *Los imperdonables* no me estaba arrepintiendo de nada –aclaró en una entrevista–. Yo no estoy tan atrapado por mi pasado." Y también dijo: "Es divertido interpretar a gente distinta de uno, pero al público lo decepciona descubrir que uno no es los personajes que interpreta, que yo no soy Harry y que no llevo un arma conmigo a todas partes".

El protagonista de *Gran Torino* es Walt Kowalski, un veterano de la guerra de Corea que, tras la muerte de su esposa, pasa sus tardes en la entrada de su casa, ubicada en un vecindario venido a menos del ex cinturón industrial de Detroit, tomando cerveza junto a su labrador y cerca de su Torino, probablemente los dos únicos objetos de afecto en su vida. Casi no tiene contacto con sus hijos, que quieren mandarlo a un hogar de retiro, ni con sus frívolos e indiferentes nietos. El barrio se ha vuelto un lugar violento, escenario de guerra de pandillas armadas; y toda la zona parece haberse reconfigurado a partir de la llegada de familias de inmigrantes orientales. Los vecinos de al lado son de origen hmong, un pueblo que proviene de China, Tailandia y Laos, y que luchó del lado norteamericano en Vietnam; aunque para el viejo cascarrabias no se trata más que de un montón de "chinos o coreanos", *da lo mismo*, a los que preferiría tener bien lejos. Hasta que se ve forzado, por supuesto, a relacionarse con ellos, y de un conflicto inicial surge una amistad con el hijo adolescente de la familia. La intolerancia racial, sus actitudes de hueso duro y la vocación y la indignación con que enfrenta a los pandilleros, han convocado en Walt el espíritu de Harry el sucio, aunque sólo para terminar tomando un camino distinto. Donde ese desvío se hace efectivo, muchos críticos norteamericanos sintieron una vez más que éste no era otro que Clint haciendo las paces con Dios –como las hace su personaje, aunque no es muy amigo de la Iglesia que digamos– a tiempo.

La idea de un mea culpa suena, hay que decirlo, un poco exagerada. La mirada más interesante sobre *Gran Torino* que puede encontrarse entre las reseñas de su país es la que ofrece el periodista Scott Foundas en el *Village Voice*. Foundas señala que Kowalski es como muchos personajes previos de Eastwood, "un hombre que no pertenece a su tiempo, que siente a un nivel profundo, difícil de articular, que ha sobrepasado su propia vida útil". Y le encuentra, sí, elementos de Harry el sucio ("apuntando su disgusto, y su arma de fuego, contra las horribles imperfecciones de una sociedad sin valores") y algo del entrenador de *Million Dollar Baby* ("que ha sido una decepción tanto para sí mismo como para su familia"), "y más que un poco del *imperdonable* Bill Munny, quien aun perseguido por su pasado no puede resistirse a una última cabalgata". Hace mucho, dice Foundas, que la violencia romántica del cine norteamericano ha perdido su fuerza y su razón de ser para Eastwood, "y ése quizá sea su fantasma". Cuando al final de *Gran Torino* invierte el clímax de *Los imperdonables*, parece estar cerrando la puerta, como lo hizo en aquélla respecto de su larga relación con el western, tras su ciclo de películas de violencia urbana.

Aunque, después de todo, es probable que lo más impresionante de todo sea Eastwood a los 78 interpretando a este hombre absolutamente vital, pero finalmente de 78 años, un poco enfermo, consciente de su finitud, vestido decididamente como un viejo, con el pantalón por encima del ombligo. Pero no es que



En ésta: Eastwood en *Gran Torino*, en un papel en el que deja sus posiciones en claro y que parece un testamento artístico.
En la página anterior: Harry el sucio y el largo caño de la ley: el papel que le valió el estigma de fascista.

él haya cambiado tanto. Tal vez, parece decir, los que cambiaron fueron los demás. "No soy realmente tan conservador. Lo soy respecto de ciertas cosas: creo en un gobierno más chico, en la responsabilidad fiscal y en todas esas cosas en las que los republicanos antes creían pero ya no. Creo que hoy la gran diferencia es que no hay diferencia entre los partidos", ha dicho. Lamenta la muerte de Paul

**_Harry el sucio_ era un policial en el que el detective protagónico utilizaba todo tipo de técnicas _non sanctas_ para atrapar a un hippie psicópata, violador, secuestrador de niños. Aunque los métodos de Callahan no eran precisamente los de un angelito, por lo que el film despertó todo tipo de polémicas por su supuesto contenido fascista, olvidando que no es lo mismo mostrar al fascismo y a fascistas, que serlo.**

Newman, porque con él se fue uno de los últimos de su generación. "Ya quedamos muy pocos: James Garner, Dustin Hoffman y yo, y pocos más." Y consigue que pongamos toda nuestra simpatía del lado de un personaje políticamente incorrecto, un tipo capaz de llamar todavía a amigos y "enemigos" con epítetos raciales o étnicos, porque, dice, así es como hablaban los hombres de su generación. Eastwood no tiene ningún interés en "perder el tiempo" tratando de ser políticamente correcto. Y de todas maneras, dice, "a medida que uno envejece, ya no le teme a la duda: la duda ya no está al mando. Uno deja de sufrir. Al final de cuentas, ¿qué te pueden hacer después de los 70 años?".

# Clint Eastwood, hombre sin nombre

POR ALFREDO GARCIA

Cowboy, policía, soldado o delincuente: en un principio –y en realidad casi hasta estos días– los papeles interpretados por Clint Eastwood. Pero todo comenzó con dos monstruos. Primero, la *Tarántula* gigante que Clint mataba desde un avión caza en el film de Jack Arnold de 1955. Como el rostro del héroe estaba tapado por la obligatoria máscara de oxígeno de todo jet de la época, no sólo no se llevaba gloria alguna en términos dramáticos, sino que tampoco aparecía en los créditos del clásico arácnido por excelencia. También en 1955, Eastwood sí aparecía a cara descubierta en un papel muy menor de otro film menos conocido de Arnold, *El regreso del monstruo* (*The Revenge of the Creature*), nada menos que la secuela de *El monstruo de la laguna negra*, donde interpretaba al técnico de un laboratorio científico: "El era muy tímido, no había modo de que yo pudiera darme cuenta de que algún día iba a ser famoso", recordó Jack Arnold en una de sus biografías. "Cuando en *The Revenge of the Creature* le dije que iba a tener una ratita de laboratorio en un bolsillo, me dijo, en un tono suave y un poco asustado, *¿De verdad?* Le tuve que hablar para que se quedara tranquilo, que no le iba a pasar nada."

En 1958, un rol secundario en el film bélico *Lafayette Escadrille*, de William A. Wellman, lo tuvo junto a unos pilotos de la Primera Guerra Mundial, y aunque Clint estaba muy por abajo de los héroes de la historia, Tab Hunter y David Janssen, el papel le valió un coprotagónico en una serie de televisión cuya popularidad fue creciendo a lo largo de sucesivas temporadas. La serie era *Rawhide* (*Cuero crudo*) emitida originalmente entre 1959 y 1964, y de ahí este cowboy se mandó una larga cabalgata hasta las praderas europeas.

En los créditos el director era Bob Roberts, y el título original era *For a Fistful of Dollars*. En la pantalla el paisaje era el del Far West, pero el rodaje se había llevado a cabo en el desierto de Almería, España, y los interiores de saloons eran sets italianos. Como todos hoy saben, el film era una producción ítalo-español-germana, *Per un pugni de dollari* y el director no era ningún Bob Roberts, sino Sergio Leone, que llegó a Clint Eastwood luego de una larga lista de desertores famosos. Al parecer, Leone quería a Henry Fonda, Charles Bronson y James Coburn, todos demasiado caros. Luego lo intentó con un actor de films *off Hollywood*, Richard Harrison, que también declinó pero le sugirió al director que mirara la serie *Rawhide*. Leone le propuso el papel del hombre sin nombre al protagonista de la serie, Eric Fleming, que también pasó del papel, pero dejándole su lugar a Eastwood. La película se estrenó en los Estados Unidos recién en 1967, y el resto es historia.

En la fama de Eastwood hay una gran deuda con Akira Kurosawa. Es que Kurosawa era director y guionista del clásico de samurais con Toshiro Mifune *Yojimbo*, de 1961, del que *Por un puñado de dólares* es una remake no confesada, lo que le valió un juicio a Leone. Kurosawa confesó alguna vez que nunca ganó tanto dinero en su vida como con el pago por la autoría del primer spaghetti western de Eastwood.

El personaje conocido como "el hombre sin nombre" era un vengador bastan-

te enigmático que andaba con el mismo poncho durante casi toda la película, y que igual que en el film con Toshiro Mifune metía cizaña entre dos bandas rivales de facinerosos que dominaban un pueblo, hasta que éstos casi se exterminaban entre sí. El poncho de Clint siguió ondeando al viento por los desiertos españoles en otras dos películas de Leone, *Por unos dólares más* y *Lo bueno, lo malo y lo feo* (famosa también por la música de Ennio Morricone, luego utilizada eternamente por los cigarrillos Camel), y lo cierto es que no hay manera de decidir cuál de los tres films es mejor: todos son excelentes y revolucionarios en los niveles de crueldad y humor negro que imprimieron a un género que por ese tiempo necesitaba sangre nueva –y los tres ofrecían sangre a borbotones con un nivel gore nunca antes visto.

Si bien es indiscutible la originalidad de los tres films de Leone, se tiende a creer que *Por un puñado de dólares* fue el primer spaghetti western de la historia del cine, lo que es un gran error: para cuando se film esa película, ya se habían rodado unos 25 euro-westerns, y se supone que entre los primeros hay varias películas de dos cineastas argentinos exilados en España, León Klimowsky y Tulio Demicheli.

Antes de volver a Estados Unidos, la fama de Clint Eastwood era lo bastante grande como para que en 1967 hiciera un papel junto a Silvana Mangano dirigido por Vittorio De Sica, en el film en episodios *La stregha* (*Las brujas*). Y cuando volvió a Hollywood, ya era todo un superastro. Ahí fue que el cowboy de poncho empezó a cabalgar con uno de los grandes cineastas del cine clase B, Don Siegel, que llegó al cine clase A gracias al éxito de sus películas junto a Eastwood.

Si casi la mitad de los roles interpretados por Eastwood fueron de cowboy o policía, casi se podría que esto surgió de una película fundamental en su carrera, *Coogan's Bluff* (*Mi nombre es violencia*) precisamente dirigida por Siegel. Aquí Eastwood era un sheriff de la moderna Arizona obligado a viajar a Manhattan para buscar un prisionero, lo que lo llevaba a enfrentarse con un nuevo mundo de hippies y mujeres liberadas para los que decididamente no estaba nada preparado. Un choque cultural que de todos modos no impedía que fuera el héroe de una historia de fuerte incorrección política. De todos los clásicos de Eastwood, éste quizá sea uno de los que peor hayan envejecido, no tanto por su calidad intrínseca, sino por las veces que fue calcado posteriormente.

Lo que quedaba claro era que a su regreso de Europa los cowboys de Eastwood tenían que tener algún tipo de vuelta revisionista o al menos reproducir los cambios ya introducidos por los films de Leone. Así,en *Two Mules for Sister Sarah* (*Los buitres tienen hambre*), de Don Siegel, era un pistolero que debía frenar sus impulsos ante la bella monja encarnada por Shirley Mac Laine; en *Hang'em High* (*La marca de la horca*), de Ted Post, crecían los niveles de violencia, y en *Paint Your Wagon*, de Joshua Logan, era un cowboy cantante acompañado por otro rostro impensable para un musical, nada menos que Lee Marvin (esta película es tan insólita que hasta da lugar a una versión animada en un capítulo de *Los Simpson*, donde Homero y Bart la alquilan y se quedan entre atónitos y asqueados cuando ven que no hay violencia, sino tan sólo música y canciones).

Da la sensación de que hacia 1970 Clint Eastwood quería abandonar el estereotipo del cowboy cruel y emponchado, lo que dio lugar a varias películas brillantes, como la comedia negra bélica *El botín de los valientes* (*Kelly's Heroes*) donde junto a un emporrado Donald Sutherland y Telly Savalas comandaba un grupo de soldados aliados decididos a robar el oro nazi al ritmo de música *flower power* compuesta por Lalo Schifrin. Pero sobre todo el rol que marcaría un cambio pronunciado para siempre fue el policía desalmado pero eficaz de *Harry el sucio* (*Dirty Harry*), la obra maestra de Don Siegel que fijaría por las siguientes dos décadas al actor en la más deleitable incorrección política. *Harry el sucio* era un policial en el que el detective protagónico utilizaba todo tipo de técnicas *non sanctas* para atrapar a un hippie psicópata, violador, secuestrador de niños: lo peor del mundo, aunque los métodos de Callahan no eran precisamente los de un angelito, por lo que en su momento el film despertó todo tipo de polémicas por su supuesto contenido fascista, olvidando que no es lo mismo mostrar al fascismo y a fascistas, que serlo. Del mismo modo que el *western* spaghetti en manos de Sergio Leone exacerbaba la violencia gráfica, *Dirty Harry* subía los niveles de violencia en el policial moderno, lo que además de renovar el género y alimentar el cine *gore* que crecía desde los tiempos de *Bonnie & Clyde*, provocó un enorme éxito de taquilla que terminó generando cuatro films más a través de los años. Pero *Dirty Harry* es una obra maestra irrepetible y que no ha envejecido una pizca, y sus continuaciones, incluyendo la que dirigió el mismo Clint Eastwood, *Sudden Impact* (*Impacto fulminante*, 1983), no le llegaron a los talones al original. Esto con la posible excepción de la primera secuela, *Magnum Force* (*Magnum 44*), que ya desde el título apelaba al recitado que Callahan les hacía a sus rivales antes de disparar por última vez su Magnum. Dirigida por Ted Post, las nuevas andanzas del durísimo policía no tenían como blanco a ningún roñoso hippie, sino a unos impecables agentes policías, miembros de un escuadrón de la muerte. (Uno de los canas malos no era otro que el futuro Hutch de la TV, el carilindo David Soul.)

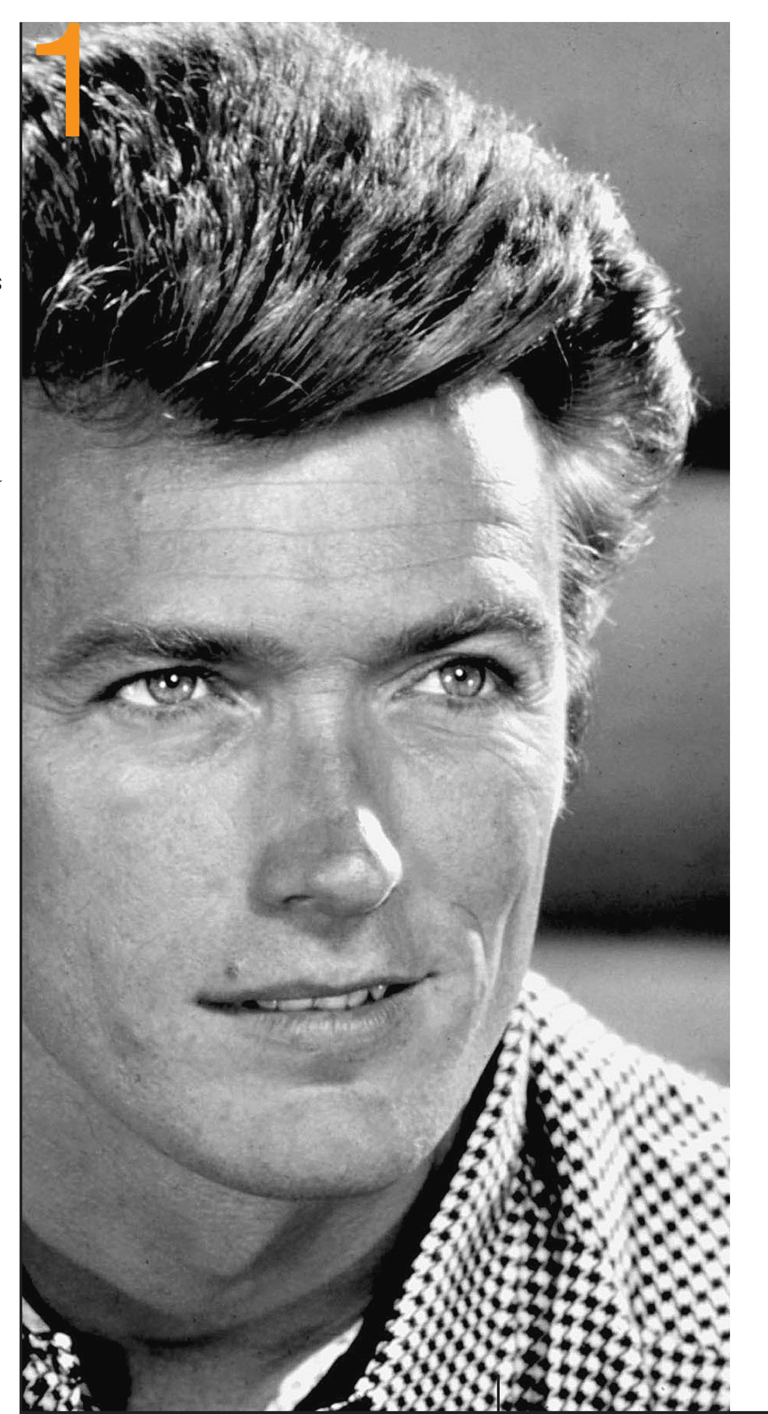
En medio de los Dirty Harrys hizo varios papeles memorables, pero básicamente hay dos que lo llevaron al artista maduro como actor y como director de sus propias películas que todos conocemos. Dos son supuestos films de género, *Thunderbolt & Lightfoot* y *Escape from Alcatraz*, que hoy han sido revisados como *cult movies* o directamente obras maestras: en *Thunderbolt & Lightfoot* (*El especialista en el crimen*, 1974), nada menos que la ópera prima de Michael Cimino, el héroe es un avezado ladrón de bancos que por mezclarse con un novato lleno de energía decidía rearmar su vieja banda. El personaje le permitía a Eastwood asociarse con una nueva generación de actores (Jeff Bridges y Gary Busey incluidos) y participar en un film de cierto estilo indie que por entonces no había experimentado.

El punto culminante de la etapa eminentemente actoral de Eastwood, cuando ya dirigía películas tan contundentes como *High Plain Drifter* (*La venganza del muerto*, 1973) o *The Gauntlet* (la feroz road movie *Ruta suicida*, de 1977) quizá sea el excepcional drama carcelario *Escape de Alcatraz*, dirigido por Don Siegel en 1979. En su etapa de cineasta clase B, Siegel ya había filmado uno de los grandes clásicos del género, *Riot on Cell Block 11* (*Rebelión en el presidio*, 1954), que ya desde el título hablaba de un episodio más extrovertido, mientras que la fuga de Alcatraz es una enervante pieza de relojería llena de suspenso y tensión sobre el tal vez único episodio de fuga exitoso en la historia de la cárcel conocida como "La Roca".

Para 1979 la carrera de Clint Eastwood estaba repleta de grandes actuaciones, pero se podría decir que la primera que marcó un nivel dramático grave y firme con respecto al cínico hombre sin nombre es la de este reo decidido a triunfar sobre el totalitarismo inhumano de ese presidio y de los métodos del sádico e inhumano Guardián encarnado por un brillante Patrick McGoohan, con quien sostenía excepcionales escenas de duelo actoral.

Si hay una clave en los trabajos de Eastwood como director es enfrentar el cine de género con seriedad, rigor y dramatismo, pero sin la pretenciosidad de un film "de arte", y esto es algo que probablemente haya aprendido del Siegel de *Alcatraz*. No en vano el film que le dio por primera vez todos los Oscar al western, *Los imperdonables*, está dedicado a la memoria de dos directores, Sergio Leone y Don Siegel.

**Para 1979 su carrera estaba repleta de grandes actuaciones, pero se podría decir que la primera que marcó un nivel dramático grave y firme con respecto al cínico hombre sin nombre es la de el reo decidido a triunfar sobre el totalitarismo inhumano en *Escape de Alcatraz*.**

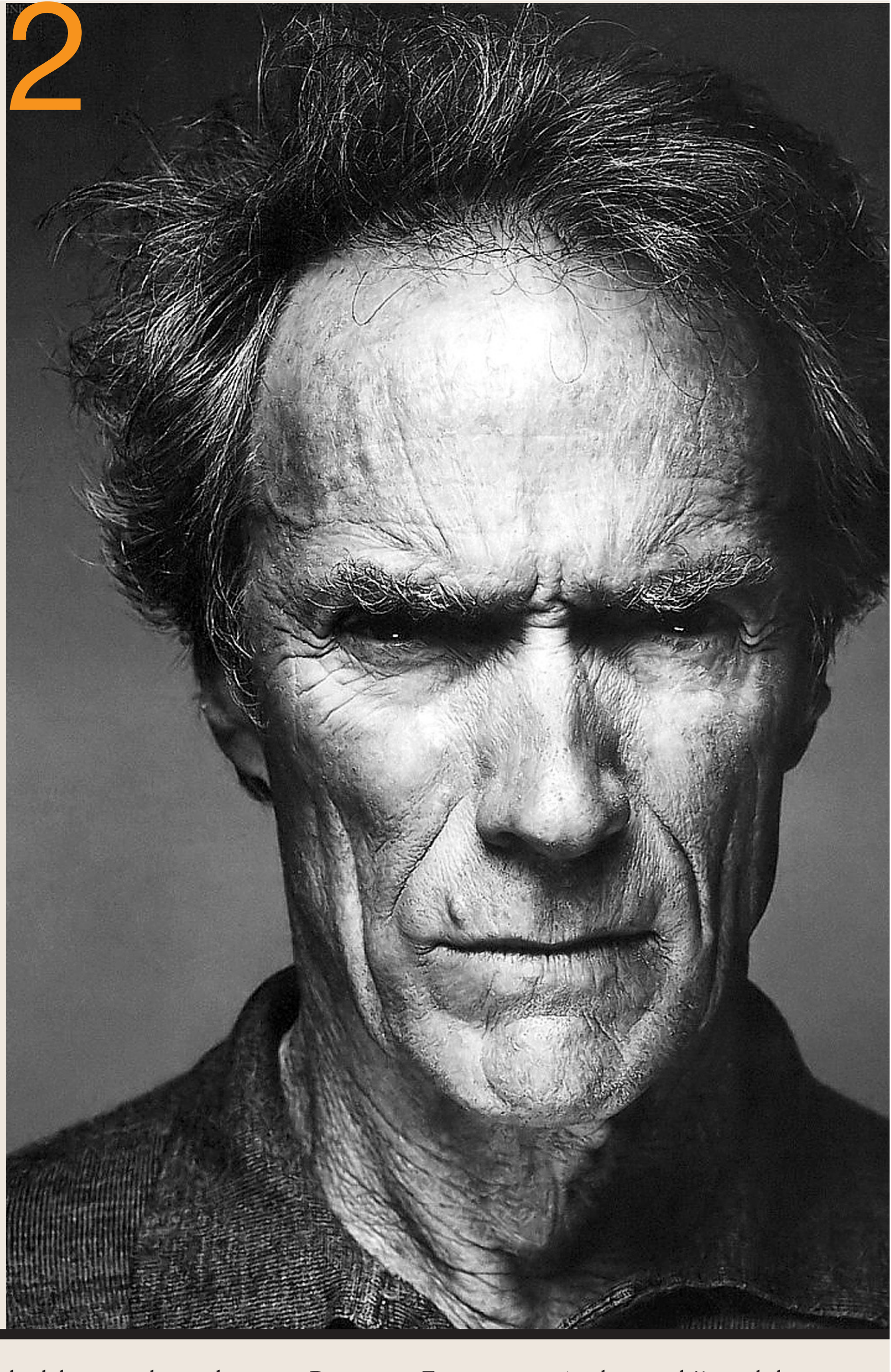


# Clintoris

POR MARTA DILLON

Es una afirmación soez, sin duda, pero cuando pienso en él no puedo evitar pensar cuánto se parece su nombre a la palabra en inglés que define la parte más preciada de mi cuerpo. No se trata tanto de cómo suena Clint si no de dónde resuena ese nombre que es una presencia, una mirada gélida, una economía de palabras tal que parece posible arrodillarse y rogarle que diga una, que desprenda esos labios cada vez más delgados según pasan los años —menos sexies para el vulgo pero no para él, que suele tenerlos tan apretados que la certeza de que allí dentro se esconde un tesoro se impone nítida como la vuelta del sol cada mañana—. No hay manera de no ponerse cursi, imposible si en la memoria aparece esa escena de *Los puentes de Madison*, ésa en la que él clava el aguijón de sus ojos azules en la mujer que se le va. Los clava a través de un vidrio, a través de la lluvia, a través del celuloide e incluso del tiempo. Los sigue clavando en mi corazón que se arruga como una nuez —será en honor de tan ilustres surcos— o bien se expande como una esponja, capaz de generar más humedad que ese diluvio que acompaña la despedida de los amantes. Para mí, *Los puentes de Madison* fue una experiencia tan genuinamente romántica que fui capaz de besar, a la salida del cine, a un amigo que sólo fue príncipe ese día por hechizo de Clint desde la pantalla. Y no es que me gusten los galanes maduros, de ninguna manera. Es él. Es un estilo, una manera de decir y de no decir. Es él que nunca fue joven porque la juventud es promesa y él apareció en el cine para cumplir. Aunque, es cierto, los años le hicieron bien. Habrá frases memorables en su zaga de *Harry el sucio*, pero hasta que no se lo escucha recitar en gaélico no puede entenderse qué poco importan las palabras frente a quien es pura presencia. Presencia y un cuerpo tan magro y a la vez tan fuerte que dan ganas de colgar una hamaca de uno de sus brazos y dejar que la fantasía se columpie allí con la seguridad de estar sujeta por todos los hombres del mundo, por todo lo que se le puede pedir a un hombre: amparo, firmeza y un corazón suave como una palta madura. Ese cuerpo parece un árbol —¡si hasta le quedan bien los pantalones abrochados por encima de la cintura!—, pero un árbol con madera suficiente para construir el mástil al que me amarraría para dejar que arrecie la tormenta. Clint, clit, Clint, clit... razones de fuerza mayor exigen acabar con esta columna.

Eastwood según pasan los años. Desde el temprano galán cuyo papel en la serie televisiva *Rawhide* (1), entre 1959 y 1964, llevó a Sergio Leone a convocarlo para *Un puñado de dólares*, la primera película de una trilogía del Oeste con la que Eastwood forjaría un personaje y un carácter mítico en el cine. Ya en los '80 se consolidó como un director personal que no ha esquivado ni el amor crepuscular (2) ni la eutanasia ni la enfermedad ni la defensa de las minorías, sin ceder un centímetro en sus exigencias artísticas.




## Una mirada babeante sobre el galán menos convencional

# Vintage

POR MOIRA SOTO

Aunque guapo a rabiar y sexy como él solo, jamás, ni por un film, entró en el casillero de los galanes glamorosos venerados por las mujeres, en la senda que supieron caminar con intermitencias sus más o menos contemporáneos Paul Newman, Robert Redford, Harrison Ford... En el indiscutible control que mantuvo sobre su carrera de actor a partir de la trilogía de Sergio Leone –director que sin duda empezó a esculpir las aristas y facetas de un personaje en torno del cual ejecutaría mil variaciones en el futuro–, a Clint Eastwood le importó siempre un comino apelar a anzuelos hollywoodenses para conquistar al público, masculino o femenino. Siempre hizo la suya sin conceder y sin calcular. Sus cambios, en todo caso, tuvieron que ver con su propia evolución, la decantación de ciertas ideas que siempre estuvieron en su obra de autor-actor. Y venderse como galán, que no le habría costado nada considerando su apostura y su magnetismo, nunca estuvo en sus planes, por más que en la vida real haya sido un *homme à femmes*, hasta sosegarse junto a Dina Ruiz, la mujer latina que conoció justo después de terminar *Los puentes de Madison*. La mujer a la que –lo proclama a los cuatro vientos en cuanta entrevista reciente se le ha hecho– adora, y con la que tuvo una hija –Morgan– en 1996.

De una mujer latina era el corazón que le trasplantaron al agente del FBI retirado Terry McCaleb, interpretado por Clint Eastwood, en *Deuda de sangre* (2002), bajo la estricta mirada protectora de la doctora Bonnie Fox (la siempre magnífica Anjelica Huston en un jugoso secundario). En este ingenioso policial, basado en una novela de Michael Connelly, nuestro hombre en Carmel se regala la posibilidad de desplegar, un poco de coté, su pasión por los temas relativos a la medicina (*Physician's Desk Reference* es uno de sus libros de cabecera, y para mantenerse al día está suscripto hace mucho a dos revistas especializadas: *Journal of the American Medical Association* y *New England Journal of Medicine*). Además de la doctora Bonnie, rodean a este tipo duro con corazón de mujer mexicana, otras buenas chicas: la agente negra Jaye Winston (Tina Lifford), que le debe una al trasplantado y paga noblemente su deuda, y Graciela, la propia hermana de la donante, que no murió en un accidente como creía Terry sino asesinada. Sí, la hermana busca justicia y el ex agente accede a su pedido poniendo en riesgo la nueva vida que le procuró ese corazón de madre que ha dejado a un niño de pocos años. Pero resulta que volver a la cacería de criminales a la vez resulta vivificante para Terry, tanto como el romance que despunta con la joven Graciela y como la paternidad que comienza a ejercer con el huerfanito. Con la contención que suele ser su marca de fábrica en las escenas eróticas, Clint, al caer la noche en su barquito, deja ver la herida que le parte el pecho, Graciela –ella se lo levanta, en realidad– se le acerca y le dice que no se avergüence de la cicatriz, le pide que le muestre el corazón... Ya sobre el final, descubierto el asesino serial (casi podría decirse que era el mayordomo, tal la sorpresa que depara la resolución del enigma), Terry se enfrenta al teniente necio que obstruyó la investigación, asumiéndose como mexicano.

Por cierto, las galanterías que practica CE en *Deuda de sangre* son de una modestia franciscana si se las compara con el derroche de encanto, sensibilidad e irresistible seducción que destiló siete años antes, en *Los puentes de Madison* (1995). Con mucha anterioridad, en *El engaño* (1971), magistral gótico sureño de Don Siegel que transcurre durante la Guerra de Secesión, Eastwood, soldado desertor decidido a sobrevivir, enamoraba con distintos recursos a un colegio completo –desde la madura directora, hasta una niña de doce años–, una galería de personajes femeninos bien diversos que –excepto la indulgente maestra– al descubrir la traición multiplicada se cobraban tremenda venganza.

Pasaron luego policías, jinetes pálidos, prisioneros, milicos, asesinos redimidos por esposas morales... hasta que a mediados de los '90 llegó a Madison County el adorable fotógrafo del *National Geographic*, Robert Kincaid. En su camioneta, con algunos mínimos bártulos personales, venía a hacer tomas de los puentes cubiertos. Puro pretexto para encontrarse con la certeza del amor en la persona de un ama de casa y de granja a la que le pregunta dónde queda el Puente Roseman. Francesca está sola –sus hijos adolescentes y su marido han ido a una feria– y ya no espera que se cumplan aquellos sueños que la llevaron de Bari, Italia, a Iowa, Estados Unidos.

El fotógrafo divorciado, lobo solitario errante, le roza las piernas desnudas al buscar un cigarrillo en el coche, ella hace como que se arregla el pelo, insegura, turbada. El le junta un ramito de flores silvestres al pie del puente, le pregunta si le parece anticuado. Después, ella lo invita a cenar, lo mira echarse agua fresca en el pecho, lavarse un poco los sobacos antes de que él la ayude a cocinar y le cuente historias de sus viajes, le confiese que se lleva mal con la moral de la familia americana, la invite a dar una vuelta y le recite a Yeats con aire casual...

Los cuatro días de amor de Robert y Francesca transcurren en 1965. Es decir, antes de la aparición de *Dirty Harry* en la ficción, antes de que los reduccionistas de turno tildaran a CE de machista, misógino, facho... En plenos '90, el actor, director y algunas cosas más, elige interpretar a este romántico absoluto de los '60, salido de un best seller de Robert James Waller, reescrito por Richard LaGravanese, un proyecto que abandonaron varios directores. A los 65, inesperado galán crepuscular, CE se hizo cargo de la dirección y del protagonista, eligiendo personalmente a Meryl Streep por encima de otras candidatas (incluida Isabella Rossellini). Como tantas otras veces, se dejó guiar por su intuición, que le decía que esta actriz iba a ser la Francesca ideal, de batoncito, la espalda sudada por el calor estival y por su estado de agitación interior, titubeante, ruborosa cuarentañera despertando a los placeres del baile, del cortejo, a las delicias de la infinita ternura de ese hombre que sólo se lleva al partir la cruz italiana de ella, hecha en Asís, de donde era San Francisco, su santo patrono. Ese hombre curtido que llora desolado bajo la lluvia de verano el dolor del bien perdido para siempre.

Este galán con exquisitos modales de caballero que no disimulaba ni sus arrugas ni sus canas, que festejaba a su dama sin subestimarla, de igual a igual, conquistó a muchas espectadoras, pañuelo en mano. Otras lo queríamos desde mucho antes, valorando su condición de inclasificable, su orgullosa y coherente independencia. Y su hermosura cada vez mas mineral, cómo no.

# caretas

## ¿qué hay detrás de facebook?

**Furor mundial, escándalo por apropiación de información privada, finanzas a libro cerrado, socios ultraconservadores y el fantasma de la CIA. A cinco años de su aparición, Facebook se encuentra en la cima de su éxito y en el ojo de la tormenta. Y el lavado de cara que tiene en marcha también puede ser histórico.**

POR SOLEDAD BARRUTI

El mes pasado Facebook cumplió sus primeros cinco años. Pero la red de redes de la socialización posmoderna no sopló las velitas a pura sonrisa sino que la fiesta se opacó en el medio de un torbellino escandaloso producto de su abrupto cambio en los Términos de Seguridad. Lo que habían hecho quienes manejan este universo de 175 millones de usuarios, que sigue creciendo a dos millones más por semana y que de ser un país sería el sexto más poblado del mundo, fue adueñarse de buenas a primeras de todos los datos –fotos, videos, gustos, anécdotas, registro de consumos, etc.— que sus usuarios hicieron circular desde que se loguearon por primera vez, y que permanecían en el servidor de la empresa incluso una vez cerrada la cuenta. Tantas fueron las críticas de aquellos que reclamaban su pública privacidad, que los responsables dieron marcha atrás, volviendo a sus viejas cláusulas en primer lugar y, finalmente, lanzando una propuesta inédita que, de funcionar, se vislumbra como el mejor lavado de imagen de la historia digital. Porque hasta el 29 de marzo todos los miembros de la comunidad del millón de amigos discutirán on line las reglas por las que desean ser regidos. Así, mientras todos opinan y Facebook se reserva el derecho a redactar solito el contrato final, el asunto está que arde. Aunque la polémica es algo a los que sus directivos están acostumbrados. Si cuanto más escarban sus detractores, más extraño se vuelve el funcionamiento de Facebook y más sospechosa su razón de ser.

### LA VIDA ES CARA

La historia oficial cuenta que Facebook nació como el típico sueño americano. Hijo de una psiquiatra y un dentista, a los 19 años y gracias al esfuerzo de su familia, Mark Zuckerberg estudiaba psicología de Harvard –sin ninguna distinción sobre el resto– cuando tuvo una idea brillante: desarrollar el hobby que tenía desde sexto grado –programación– generando un sitio cerrado llamado Coursematch donde subir las fotos de las graduaciones de su universidad. Fue un primer ensayo que pasó sin pena ni gloria pero que enseguida devino en otro, más afín al tercero, que lo llevó derecho a la fama: Facemash. La propuesta era digitalizar el típico anuario de Harvard para que el resto del alumnado votara online a los más lindos. Tampoco duró mucho, pero después de que las autoridades de Harvard pusieran el grito en el cielo, surgió TheFacebook (tal su nombre original). Era febrero de 2004 y el sitio, que se promocionaba por los pasillos del claustro y de boca en boca como lugar de conexión entre "gente como uno", tuvo sus primeros 1200 miembros en las primeras 24 horas de aparecido, y al mes llegó a captar al 50 por ciento de la población universitaria. En septiembre de 2005 quedó oficialmente inaugurado Facebook.com, en ese momento una red que, invitación mediante, nucleaba a los alumnos de las universidades más exclusivas de Norteamérica primero, y, después, del Reino Unido, con la posta sobre lo *in* y lo *out*: lugares a dónde ir, gente con la que vincularse, música que escuchar, etc, etc, etc. Después, lo obvio: el efecto dominó hizo que Facebook siguiera cruzando océanos y fronteras, que la membresía desapareciera y que, en 2006, el populacho lograra dominar el nuevo continente del cyberespacio.

### CARAS EXTRAÑAS

¿Qué es lo que gusta tanto? Facebook es una especie de Páginas Blancas con el directorio por nombre de cada uno de los millones que lo visitan. Así, encontrar al compañerito de jardín o al primer novio o al jefe en su foto de vacaciones, a la modelito de moda y al músico que también tiene el suyo, es una tarea bastante sencilla. Claro que, desaparecida la membresía como filtro, cada persona encontrada a la que se le golpea la puerta virtual puede elegir abrirla o cerrarla; o sea, ser o no ser tu amigo. Los más populares pueden tener cientos de miles, millones de amistades, que en esas cosas bizarras de este mundo bizarro, hasta pueden ser vendidos en E-Bay. Hecho el amigo, la conexión es vía mensajitos (que cada uno escribe en el "muro" del otro), archivo compartido ("mirá la foto tuya que encontré"), amigo en común ("tu amiga María se hizo amiga de Francisco", a quien uno no conoce pero con quien, por interpósita persona, tiene algo en común), grupos y páginas (de literalmente cualquier cosa: desde fans de golosinas y series de tv hasta clubs que militan por tal o cual causa) y regalos virtuales gratuitos o al módico precio de un dólar (cuyo costo se afronta con tarjeta de crédito o mediante el sistema PayPal). También se pueden postear avisos gratuitos y generar aplicaciones (una suerte de juegos o pasatiempos interactivos muy populares en esa red, de los cuales el scrabble es el más utilizado). Finalmente, cada una de estas acciones son comunicadas al resto de los amigos como una "noticia" junto con una invitación para hacer lo mismo. La única consigna para pertenecer a todo esto es utilizar siempre datos reales (no nicks, sino nombre, apellido y país de origen, entre otros). Y, aunque ahora haya cada vez más perfiles truchos, la guía real ya existe y vale oro. Por eso no solo se utiliza con fines sociales. En Estados Unidos casi no hay candidato que no tenga colgado su perfil –aunque, aseguran, los republicanos la utilizan más que los demócratas—. Facebook resulta una herramienta política para comunicar y sondear: en las últimas internas antes de las presidenciales, por ejemplo, Facebook reveló con bastante precisión cuánto más popular era Barack que Hillary.

Hasta acá, entonces, lo más sabido de lo que sucedió en estos años: el alucinante crecimiento de un nuevo modo de comunicación global que amenaza con superar a Google, ya que detrás de cualquier búsqueda no aparecen números sino caritas, voces precisas, recomendaciones puntuales y datos de firmas reales. Atrás quedaron la expulsión de Harvard, las ambiciones psi y el arreglo secreto con dos compañeros de cuarto en la universidad que aseguraban ser los dueños de la idea. Palo Alto, en Silicon Valley, fue el lugar donde asentar las bases de la compañía que actualmente cuenta con 400 empleados que llegan cuando se les canta, se van cuando pueden, andan en patineta o bicicleta o rueda circense, escuchan música de DJ en vivo, tienen comida y servicio de lavandería gratis. Ahí, en medio del "caos creativo", tiene su computadora Mark, que –aunque el año anterior entró en el ranking de la revista *Forbes* como el magnate más joven de mundo— sigue vistiendo esas remeras de algodón lisas que se compran en packs de a seis, no usa medias y, asegura, no piensa abandonar su monoambiente con colchón en el suelo. La cara visible detrás de Facebook, entonces, también se mantiene impoluta, evidenciando en su excentricidad austera, la inocencia que pregona todo el sistema que creó. Pero, autopublicidades aparte, la realidad del negocio de Facebook se mantiene tan turbio como sus últimos movimientos.

### CARAS O IDENTIKITS

Primero, lo primero. Zuckerberg nunca estuvo solo (de hecho ahora tiene el 30% de la empresa). En una interesantísima investigación del diario británico *The Guardian*, publicada el año pasado, el periodista Tom Hodgkinson se encargó de desnudar al resto de los socios principales. En el artículo presenta a Peter Andreas Thiel (que apostó por el proyecto de Mark desde el principio, brindándole una generosa ayuda inicial de 500 mil dólares y hoy cuenta con un porcentaje de la empresa), como un alemán multimillonario neoliberal y neoconservador. Thiel es un ciudadano nacionalizado norteamericano acusado por la revista *Fortune* de pertenecer a un grupo mafioso y tener por asistente a un uniformado con quien se mueve en un McLaren de medio millón de dólares. Entre otras de las excentricidades de Thiel, son muy destacables sus inversiones de más de 10 millones de dólares financiando investigadores dentro del campo de la inmortalidad y la inteligencia artificial. En su currículum también se destacan cosas como ser miembro de TheVanguard.Org (un grupo neoconservador que se proclama seguidor de Reagan y Thatcher y que realiza operaciones antiprogresistas en Internet mientras diseñan políticas que redireccionen al mundo), por estar involucrado con las empresas más grandes de capitales de riesgo de su país, por ser el creador del sistema de pago online PayPal (un sistema bancario virtual con el que se puede mover dinero por el mundo sin restricciones) y por promulgar la consigna: "No sólo se puede encontrar valor en los objetos, sino también en las relaciones entre los seres humanos". Por otro lado, Thiel es un fiel seguidor de la teoría de René Girard, de la Stanford University, sobre el deseo mimético: algo así como que las personas tienen alma de rebaño, y que las conductas entre la raza humana se copian sin mucha reflexión. "¿Se puede generar dinero con las amistades?", se preguntaba el periodista Hodgkinson en *The Guardian*. Parecería que sí. Pero lo cierto es que Facebook es una empresa cuyo negocio no se entiende. Si bien cuenta con publicidad (ganan plata con avisos y por cada marca, película, personaje o lo que sea, señalada como preferencia de algún usuario), sus ingresos no logran ni por asomo llegar a las ofertas de mil de millones de dólares cash que hicieron Yahoo y Google para comprarlo en 2006 y que la empresa rechazó sin mucha vuelta. Por otro lado, sus acciones no cotizan en bolsa, por lo cual la compañía se reserva el derecho a revelar públicamente sus finanzas. Sí es sabido que en octubre de 2007, después de valuarlo en 15 mil millones, Microsoft compró el 1,6% de Facebook, lo que le permitió a Bill Gates aumentar la

Facebook tiene 175 millones de usuarios y su población crece de a dos millones por semana. Si fuera un país sería el sexto más poblado del mundo. Está prohibido en Irán, Birmania y Bután. Todavía no prendió en China. Y en Canadá se reclama su nacionalización por la cantidad de ciudadanos que captó.

## Extradición.doc

"Al utilizar Facebook, usted acepta que su información personal pueda ser transferida y procesada en Estados Unidos. No revelaremos la información hasta que creamos de buena fe que los pedidos de la Justicia o de litigantes particulares responden a los estándares legales. Además, podremos compartir la información cuando creamos que es necesario colaborar con la ley, proteger nuestros intereses o propiedades, prevenir el fraude y otras actividades ilegales perpetradas a través de Facebook o utilizando su nombre, o prevenir daños físicos inmediatos. Esto puede incluir compartir información con otras empresas, abogados, agentes o agencias gubernamentales."

**Cláusula incluida en los Términos de Privacidad**

publicidad que ya estaba introduciendo en el sitio, ofreciendo productos y servicios personalizados según los datos publicados en el perfil de cada usuario. Pero la plata parece que no alcanzó. Al año recibió 27,5 millones a través de Greylock Venture Capital. Y acá es donde *The Guardian* presenta al tercer socio: Jeremy Breyer, presidente de National Venture Capital Association (NVCA), que también le dio un empujoncito a Facebook en sus comienzos, en su caso, con 12, millones de dólares. Esta vez, quien puso la plata desde Greylock también trabaja en NVCA. Su nombre es Howard Cox y, como Breyer, pobre, también tiene dos trabajos: su segundo es dentro de In-Q-Tel, el ala de inversión de capital en riesgo de la CIA que desde el 11 de septiembre cuenta, entre sus tareas principales, la de "identificar socios y empresas que desarrollen tecnologías de vanguardia para ayudar a generar soluciones a la CIA y a la comunidad de inteligencia impulsando sus misiones". Ahora bien, con esa información, las "torpezas" de los últimos años de Facebook se vuelven mucho más jugosas imaginando a la red de redes como experimento mesiánico y a la vez como el espía perfecto que tiene al mundo entero en sus dominios. Y en sus archivos.

## CARAS DE PERRO

El primer enojo de sus fans llegó con el sistema Beacon, lanzado en 2007: un rastreador de los pasos de sus usuarios que anunciaba a todos sus amigos cuando alguno compraba en alguno de los 40 sitios vinculados con la empresa. "¿Qué haría la ovejita A, si la ovejita B compró ese artículo? Imitarlo, sin dudas." Así, Facebook no sólo recibía las ganancias habituales porque su usuario había preferido esa marca por sobre otra, sino que lo convertía en sponsor gratis de lo que fuera con su consiguiente efecto rebote, maximizando las ganancias. Pero la genial idea duró poco y el crédito en ese caso no sólo se lo llevan los quejosos que decían que "Facebook nos está llenando de publicidades el muro", sino una mujer enojadísima a la que le aguaron la fiestita sorpresa cuando su esposo le compró un anillo carísimo y la noticia dio la vuelta al mundo antes de que la sortija llegara al dedo de la agasajada. Ahora el sistema existe pero puede ser frenado con un click de "no acepto que me sigan cuando compro papel higiénico". Luego, al poco tiempo llegó el escándalo por las aplicaciones. Esa especie de "jueguitos" que cualquiera con nociones básicas de programación puede generar y subir a la red. Diferentes formas de interacción con la red a las que se llega luego de responder preguntas sobre cuestiones tan diversas como religión, política, filosofía, gustos, y que le devuelven al participante un lindo momento de Scrabble o afirmaciones del tipo "si José fuera un Simpson, sería Bart". El secreto: quien formula las preguntas puede ir armando un completo perfil de quien juega. Al igual que con el Beacon, las acusaciones a las aplicaciones giran en torno de la "violación de la privacidad". Sobre este hecho puntual investigó la BBC, generando una aplicación propia a través de la que develaron lo sencillo que era obtener información precisa sobre cientos de usuarios en pocos minutos. Uno de los slogans más arraigados dentro de la cultura Facebook es "lo que sucede en Facebook, se resuelve en Facebook", y así parece que es. Pero si el Beacon fue derrocado a fuerza de queja, ahora las aplicaciones tienen una miniadvertencia que dice que jugando uno cede sus datos. Otra polémica surgió a comienzos de este año, cuando unos meses después de que muriera el periodista norteamericano William Bemister su hermana quiso cerrar la visitadísima cuenta y Facebook se lo impidió. "El colocó un montón de información personal en su perfil, como el teléfono, la web de su empresa, su correo electrónico, que no debería seguir circulando (...), por otro lado me da una enorme pena de tener que tratar con cientos de personas que creen que aún está vivo y a las que hay que informar de su muerte", decía la apenada mujer. Pero en Facebook le respondieron que la página no se podía cancelar "debido a nuestra política con los usuarios fallecidos: convertimos en conmemorativas las páginas de esas personas". Finalmente, después de mucho pelear, parece que la cerraron. Y, ahí nomás, o en medio del pleito mediático, saltó lo de los Términos de Seguridad (TdS).

## EL LAVADO DE CARA

"Desde este momento le otorgas a Facebook una licencia irrevocable, perpetua, no-exclusiva, transferible, completamente paga, universal (con el derecho a sublicenciar) para usar, copiar, publicar, extender, guardar, retener, demostrar públicamente o exponer, transmitir, escanear, reformatear, modificar, editar, encuadrar, traducir, citar, adaptar, crear trabajos derivados y distribuir (por múltiples grados), cualquier contenido de usuario que tú postees..." bla, bla, bla. Aunque nadie lo haya leído antes, eso dicen y dijeron siempre sus cláusulas. Pero cuando no habían terminado de cortar la torta de sus cinco años, y como quien no quiere la cosa, en el blog de Facebook apareció un escueto comunicado que sería la mecha del escándalo. Los TdS habían sido ajustados. ¿Qué habían hecho? Nada más que extraer el siguiente párrafo: "Puedes remover tu Contenido de Usuario del Sitio en cualquier momento. Si decides remover tu Contenido de Usuario, la licencia otorgada anteriormente automáticamente expirará, aunque conozcas que la Compañía puede retener copias archivadas de tu Contenido de Usuario". Y, también agregar esto: "Las siguientes secciones van a sobrevivir cualquier terminación de tu uso del Servicio de Facebook: Conducta prohibida, Contenido de usuario, Prácticas privadas, Créditos de regalo, Propiedad; Derechos de propiedad, Licencias, Posteos, Disputas de usuarios; Quejas, Indemnizaciones, Descargos generales, Limitaciones o Responsabilidades, Terminación o cambios al Servicio de Facebook, Arbitraje, Derecho de gobierno; Pago y jurisdicción y otros". Y entonces todo estalló. 175 millones de almas entregadas por toda la eternidad a cambio de nada reclamándose de vuelta para sí en la web, en la tele, en los diarios y en las radios. Pero Zuckerberg y sus mentores tienen cintura y velocidad y enseguida salió el mismo Mark otra vez desde el blog del sitio a aclarar el panorama. Que "no era nuestra intención", que "nuestra filosofía se basa en que los usuarios son dueños de su información", que "lo que pasa es que si A le manda un mail a B y A decide cerrar su cuenta, el mail que ya le mandó a B sigue existiendo en su bandeja de entrada y lo único que quisimos fue aclarar eso". Explicación que no conformó a nadie, por lo cual volvieron a los viejos TdS y dijeron algo como "calma, calma" que "sólo queremos protegerlos". Y, entonces, con el terreno más blandito, al día siguiente le dieron el gran batacazo: "Entendimos que los TdS son rígidos y que hay que elaborar un documento para gobernar el servicio" porque "queremos que el mundo vaya en esta dirección y vamos a dar el ejemplo". "La historia ha demostrado que el mundo se vuelve más justo cuando el diálogo entre las personas que toman las decisiones y quienes son afectadas por ellas se vuelve transparente" y "creemos que la historia nos dará la razón". Desde ese día los usuarios están discutiendo online dos documentos: *Los principios de Facebook* (que contienen los "valores de la empresa" sobre supervisión y privacidad) y *La Carta de Derechos y Responsabilidades* (que va más directamente al meollo del asunto de si la violan o no). El resultado de todo esto se dará a conocer el 29 de marzo, cuando Facebook saque a la luz sus nuevos TdS surgidos, se supone, de esos comentarios y opiniones recogidos entre sus propios usuarios. Así, lo que sin dudas pudo haber sido un nuevo paso en este gran camino de la apropiación que viene practicando la empresa amiga puede convertirse en un inesperado primer ejercicio democrático participativo global de internet. Y hacer que un digno producto de la era Bush se adapte a la era Obama.

# agenda

## domingo 8

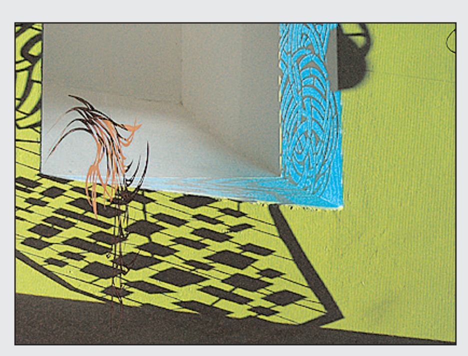



### Cancioneras 2009

En un programa ideal para el Día Internacional de la Mujer, se celebra hoy la cuarta edición de *Cancionera*, un gran desfile de cantautoras, nuevamente al aire libre, en la Costanera. Participarán Martina Vior, Juana Chang, Julieta Rimoldi, Pat Barflies, Paula Maffia, Mercedes Ianniello, María Ezquiaga, Señorita Carolina, Mery Ge, Liza Casullo, Bárbara Barale, Daniela Spalla, Barbie Utopians, Miss Bolivia, Alina Gandini, Ciclotímnica, Mil Hojas, María Pien, Carmen Rolandi, Julieta Sabanes, Joh Anna, Julieta Monzón y Mandarina.

*De 16 a 20 hs en Cervecería Munich, Av. de los Italianos 851, Costanera Sur.* **Gratis**

## lunes 9



### Julia Masvernat

Presenta, junto a Marcelina Dipierro, la muestra *Ficción encendida*, una original instalación que busca generar fantasías animadas con distintas expresiones plásticas. Partiendo de la idea de que la observación es una acción creativa y no una actitud pasiva, Masvernat y Dipierro buscan excitar la curiosidad del espectador, para lo cual convocaron a distintos artistas, como Fernando Boto Arouin (instalación sonora), Diego Pomales (que hará talleres de haikus, tenkos e imus), conciertos y, este jueves, una performance de Zoe Di Rienzo.

*De lunes a viernes de 10.30 a 20 en el Cceba.* **Gratis**.

## martes 10



### Marcelo D2

Después de su arrollador éxito en 2007 vuelve a Niceto Club este verdadero maestro del hip hop, esta vez con *A Arte do Barulho*, su nuevo disco, bajo el brazo. Marcelo D2 nació en los suburbios cariocas y supo nutrirse de influencias punk, rock, del skate, del underground y de distintos ritmos de las urbes brasileñas, mezclando con elegancia y sagacidad el hip hop y el samba, lo que le valió ser reconocido como uno de los artistas brasileños más importantes de la escena mundial.

*Entradas anticipadas: $ 65 en boletería Niceto Club (lunes a viernes de 12 a 18) y Ticketek, en Niceto, Niceto Vega 5510.*

## arte



### Leopoldo Presas

Ultimo día para visitar esta encantadora y colorida retrospectiva de pinturas de Leopoldo Presas. Siempre con la mujer como protagonista, esta muestra abarca distintas obras de su vasta trayectoria, desde 1930 hasta la actualidad.

*De 10 a 20 en el Museo de Sívori, Av. Infanta Isabel 555.* **Gratis.**

### Quinquela y la mujer

Con motivo del Día de la Mujer se suma el Museo Quinquela Martín (quien fue muy amigo de Alfonsina Storni), con un encuentro de poesía y narrativa titulado *Homenaje a Alfonsina en la casa de su amigo Benito*. Participarán la poeta María del Carmen Colón y María Neder. La muestra cerrará el día con la conferencia *Femenino y eterno*.

*De 15.30 a 17.30 en la Sala Sívori, Museo de Quinquela Martín, Av. Pedro de Mendoza 1835*

## cine

### In-Edit

Finaliza hoy este ciclo de cine, con proyecciones de videos de Public Enemy, Vinicius, The Pixies, Kurt Cobain, Joy Division, Beastie Boys y el *Gimme Shelter* de los Rolling Stones. Más info en www.in–editcinzano.com.ar

*Desde las 17 en el Atlas Santa Fe 1, Atlas Santa Fe 2, Atlas Recoleta, Guido 1952. Entrada: $ 10.*

## radio

### Diego Fischerman

Presenta en su programa *La discoteca de Alejandría,* un programa especial con música compuesta por mujeres, música compuesta para mujeres y música compuesta para olvidar mujeres.

*De 19 a 21 en Radio FM Nacional Clásica, 96.7*

## etcétera

### Gorda

Es el título de esta pieza de Neil Labute. Con las actuaciones de Gabriel Goity, Jorge Suárez, María Socas y Mireia Gubianas.

*A las 20. 30 en la Sala Pablo Picasso del Teatro La Plaza.*

## arte



### Andrea Ban

Presenta *Encuentro sin tiempo*, una muestra en la que esta joven y talentosa artista juega con la relación del espacio y el tiempo, a través de pinturas de estaciones ferroviarias en las que no hay personas y pasan trenes cerrados.

*De 14 a 20 en Thames 1776.* **Gratis.**

### Colección Shaw

Continúa en exhibición *Despertando la mirada*, una de las colecciones de arte contemporáneo argentino más importantes del país. Formada hace 50 años por Edward Shaw y María Padilla de Shaw, reúne un centenar de obras de artistas como Berni, Raquel Forner, Roberto Aizenberg, Pablo Suárez, Luis Benedit, Ricardo Garabito Siquier, Antonio Seguí, Marta Minujín, Rómulo Macció y Guillermo Roux, entre otros.

*En el C.C. Borges, Viamonte esquina San martín. Entrada: $ 10.*

### RIAA

Es la sigla de Residencia Internacional de Artistas en la Argentina. En ésta, su cuarta edición, expondrán sus trabajos audiovisuales artistas argentinos (Leopoldo Estol, Andrea Elías, Leandro Katz y Ana Gallardo) y extranjeros, como Daniel Medina (Venezuela), Christine MacKey (Irlanda), John Stoney (EE.UU.), Terence Gower (Canadá) y Leslie Jonson (Suecia). RIAA es un proyecto que sigue un formato de residencia corta en el que un grupo de artistas del país y del exterior se encuentran en un lugar distinto del habitual durante quince días.

*Desde las 15 hasta las 19.30 en el CEBA, Paraná 1159.* **Gratis.**

## etcétera

### Seminario

A cargo de Alfredo Wagner Berno de Almeida (antropólogo, autor de *Tierras tradicionalmente ocupadas*), Emmanuel Farias Jr. (Proyecto de Nueva Cartografía Social del Amazonas), la profesora Rosa Acevedo Marin (UFPA e Unamaz), Dona Dijé y Dona Nice (Movimiento Quebradeiras de Babaçu), entre otros, se llevará a cabo "Del Amazonas al Río de la Plata". Funceb, seminario internacional de cooperación técnico-científica.

*Las jornadas se desarrollarán en la Fundación Centro de Estudios Brasileiros, el C.C. Borges y el C.C. Rojas. Informes al 4313–6448/6449/5222.* **Gratis.**

## arte



### Silke

Con la inauguración de la muestra *Los arcanos en seda* de esta multifacética artista austríaco-alemana, se inicia hoy la 5ª edición de la Bienal Internacional de Arte Textil. La serie de los arquetípicos arcanos mayores, retomados desde la particular mirada de Silke, bucea y explora combinaciones cromáticas imprevistas llenas de riqueza cromática. Los tapices, plagados de tramas y texturas que impactan por su tamaño y por la técnica del trabajo en seda.

*A las 19 en Museo Nacional de Arte Decorativo, Av. del Libertador 1902. Entrada: $ 2.*

## cine

### Katsuhide Motoki

Proyección de *Drugstore Girl* (2003), film dirigido por el japonés Katsuhide Motoki. Con las actuaciones de Rena Tanaka, Yuji Miyake, Masatô Ibu, Noriko Eguchi, Shinoi Eisuke y Akira Emoto, esta película cuenta la historia de Keiko, quien tras verse engañada por su novio se muda a la pequeña ciudad de Masao. Allí encuentra trabajo en un supermercado y no tarda en atraer la atención de la mayoría de los hombres del lugar.

*A las 21 en Sala Batata Barea, del C.C. Rojas.* **Gratis.**

## fotografía

### Patagonia

Inaugura *Imágenes de la Patagonia*, 53 fotos del archivo de Walter Roil que fueron tomadas entre 1931 y 1960. Curada por Agnès D. Geouvion Saint Syr.

*A las 19 en la Alianza Francesa, Córdoba 946.* **Gratis.**

## etcétera

### + 160

En el clásico de los martes, sigue el drum & bass. Esta vez será el turno de BTB + Oldbrain (a las 23), Ivan Jonson (la 1), y el cierre con Bad Boy Orange.

*Desde las 23 en Bahrein, Lavalle 345. Entrada: $ 20.*

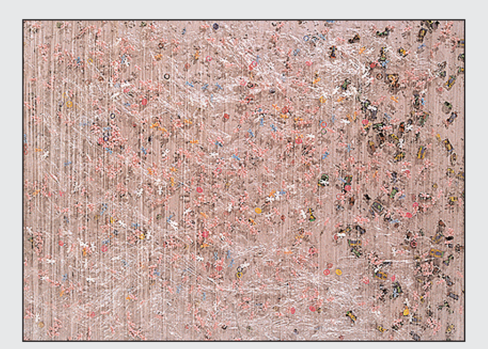
### Caminando

Es el nombre de esta muestra de María Eugenia Avendaño.

*En el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 10.*

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página|12**, Solís 1525, o por Fax al 4012-4450 o por e-mail a radar@pagina12.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

## miércoles 11



### Las cajas de Fischbein
Hasta el 22 de marzo se podrá visitar *Obras 2001-2009*, muestra de Silvio Fischbein. Realizadas con objetos absolutamente cotidianos y con un cierto toque kitsch, estas obras tienen elementos sencillos descontextualizados, como pequeños muñequitos de cotillón, que funcionan como creadores de color y textura. Atiborradas de pequeñas piezas que se entremezclan y se encadenan, las cajas crean mundos en que cada uno puede perderse.

*De martes a viernes de 12 a 20, sábados y domingos de 10 a 20 en el Palais de Glace, Posadas 1725.* **Gratis**.

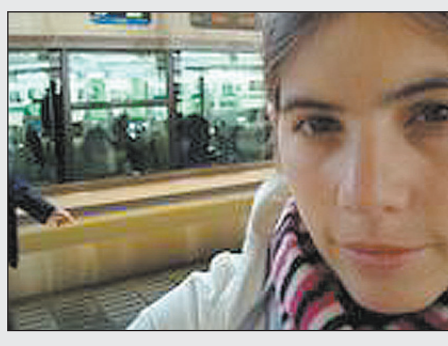
## jueves 12



### Arte x 3
Triple inauguración en el Malba, en esta oportunidad con las exposiciones *Obras 1900-1960. Colección pictórica del Banco Nacional de México* y *Manuel Alvarez Bravo. Fotografías*, además de la intervención de Pablo Reinoso, *Enredamaderas*. (foto), en la que sus bancos de madera se bifurcan como enredaderas. Manuel Alvarez Bravo (que supo trabajar con Sergei Eisenstein) nació en México en 1902 y, a pesar de ser autodidacta, es reconocido por plasmar el paisaje y la gente de su país con maestría y originalidad.

*A las 19 en el Malba, Fundación Constantini, Av. Figueroa Alcorta 3415.*

## viernes 13



### Florencia Ruiz
En una única presentación, esta talentosa y original compositora apadrinada por Ariel Minimal despide *Mayor*, su último disco de canciones. En el concierto se presentará *Mayor* en su totalidad y repasarán piezas de *Centro*, *Cuerpo*, *Correr* y *Fogón*, otros de sus trabajos. La banda estará conformada por Miguel Pagliarulo en batería, Ignacio Margiotta en guitarra, Iván Tkachuk en bajo, José Aguilar en teclados, Florencia Ruiz en guitarra y voz y músicos invitados. Para escuchar sus canciones entrar en www.myspace.com/florenciaruiz

*A las 21 en la sala Batato Barea (130 localidades). Entrada: $ 15.*

## sábado 14



### Chejov
Se presenta *El duelo*, adaptación libre de *El oso*, de Chejov. Dirigida por Rosario Güenaga, cuenta la historia de Elena (interpretada por Mariana Punta), una mujer viuda que no puede olvidar a su esposo y toma pastillas para no soñar. Una tarde llega a su casa un hombre (Pablo de Nito), que viene a pedir un dinero que su marido muerto le debe y decide quedarse en la casa hasta que le paguen. Entre discusiones y confesiones surge entre ambos una paradójica historia de amor. La obra cuenta con el apoyo de ProTeatro, grupo Amapola.

*A las 21.30 en el Teatro Tadron, Niceto Vega y Armenia. Entrada: $ 20.*

## arte



### Caprichos de Macció
Unánimemente considerado como uno de los más importantes pintores argentinos, Rómulo Macció se da el lujo de exponer sus *Caprichos*, una fascinante serie de obras en las que da rienda suelta a su imaginación, planteando la pintura como una ciencia oculta, irracional y misteriosa.

*En el C.C. Borges en Viamonte 525, esq. San Martín.*

## comic

### Mural de historietas
Un grupo de 17 historietistas (entre los que se destacan Max Cachimba, Liniers, Tute y Max Aguirre) presentan la muestra *Los muralistas*, en la que cada uno de los artistas realizó una viñeta.

*De 14.30 a 20 en Cada L'Inc, Amenábar 95.* **Gratis.**

## fotografía

### Los cuarenta
Continúa en exposición *Cuarenta*, una fascinante muestra de fotografías en las que Diego Sandstede presenta un puñado de series fotográficas. El título alude al arribo a esa edad del fotógrafo, y captura (en miembros de un circo, de su propia familia o de ese mar de desconocidos que uno frecuenta) el temor, las búsquedas y los afectos que nos habitan.

*De lunes a viernes desde las 12 hasta la finalización de las actividades en la Fotogalería del Teatro general San Martín.* **Gratis.**

## etcétera

### Alejandro Franov
A cargo de este excepcional músico (colaborador de Luis Salinas, Javier Malosetti, Juana Molina, Puente Celeste, Mono Fontana, Ulises Conti y Lito Vitale, acordeonista y tecladista que también interpreta sitar) estarán estas clases de iniciación, búsqueda de instrumento, distintos estilos y géneros, lecto-escritura, improvisación, composición, percusión, ritmo, armonía, interacción y formación de ensamble. Referencias www.myspace.com/alefranov

*Informes y entrevista: 154-1984986 o por e-mail a: alefranov@hotmaill.com*

## danza



### Tango
Luego de haber sido presentado en Europa y Estados Unidos, se estrena en Buenos Aires *Concierto tangos*, un notable espectáculo que fusiona tango, danza y música. Con la participación estelar de Alicia Orlando y Claudio Barneix, esta obra (escrita y dirigida por Alicia Orlando) cuenta con música de Homero Manzi, F. Gullo, P. Gullo, Franz Lizt, Emilio Balcarce, Rosita Melo, Cobián, Cadícamo y Piazzolla.

*A las 21.30 en Gorriti 3956. Entradas: $ 40 y $ 80 (incluye menú).*

### 25 años
Para participar en este programa hay que tener 25 años o menos. Estimulados por los programas de becas y los festivales de danza, los jóvenes se animan cada vez más a mostrar. Seleccionados en una convocatoria que reunió a más de cuarenta postulantes, se presentan en un programa compartido *Entreseres*, de Soledad Mangia, y *Dos uno uno*, de Emanuel Ludueña; *No sé hacer otra cosa que caer en tus brazos*, de Exequiel Barreras, y *Amanecer moscovita*, de Pablo Lugones.

*Los jueves a las 21 en la Sala Batato Barea (130 localidades). Av. Corrientes 2038. Entrada: $ 20.*

## arte

### En Rosario
Se inaugura *Yo no tengo pesadillas... yo las genero*, una exposición colectiva con Francesc Ruiz (España), Max Cachimba (Rosario), Ariel Costa (Rosario), Ezequiel García (Bs. As.), la *Revista de Aventuras Un Faulduo* (Bs. As.), Mery Cuestas (España), Delius (Bs. As.), Silvia Lenardón (Rosario), Powerpaola (Bogotá), Lucas Nine (Bs. As.) y Pauline Fondevila (Francia). Se trata de artistas que usan las herramientas del comic para desarrollar su obra, ya sea dentro del marco del arte contemporáneo o del mundo de la historieta. También se presentará en vivo el colectivo Faulduo.

*A las 20 en Oficina 26, Córdoba 954, planta alta del Pasaje Pam, Rosario.* **Gratis.**

### Video
La artista Mariela Vila proyectará durante este mes sus videos.

*A las 19 en Arte Contemporáneo, Defensa 713.* **Gratis.**

## fotografía



### Res
El fotógrafo inaugura *El juicio, lo abyecto y la pata de palo*, una muestra conformada por una selección de trabajos de los últimos veinticinco años. La exposición vincula el desarrollo de la obra con la evolución política y cultural de las últimas décadas. Usando como eje la relación entre la fotografía y el tiempo, en sus trabajos Res siempre toma como referencia una imagen anterior, ya sea una pintura del Renacimiento, una foto del siglo XIX o una hecha por el artista y tomada como punto de partida para la construcción de un díptico que se compone de un antes y un después.

*A las 19 en la Sala Cronopios del C.C. Recoleta, Junín 1930. La muestra podrá ser visitada de lunes a viernes de 14 a 21, fines de semana de 10 a 21.* **Gratis.**

## música

### Ni más ni menos
Es el nombre de este trabajo que presenta en vivo el cantante Ariel Ardit. Producido por Lucio Alfiz, su disco evoca las más refinadas interpretaciones de las orquestas de tango del '40, con un repertorio muy personal que va de la milonga al vals, y rinde homenaje a la época de oro del tango.

*A las 22 en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. Entradas: $ 40.*

## teatro

### Rafael Spregelburd
Reestrena la obra *Lúcido*. Con las actuaciones de Eugenia Alonso, Javier Drolas, Hernán Lara y María Inés Sancerni.

*A las 22.15, Teatro Andamio 90, Paraná 660. Entrada: $ 25.*

## etcétera

### Cine
Proyección de *La ciénaga*, de Lucrecia Martel.

*A las 21 en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti.* **Gratis.**

### Cine Francés
Proyección de *Hace mucho tiempo que no te amo*, de Philippe Claudel. Galardonada con el Premio Mejor Opera Prima Premios César del cine francés, este film, protagonizado por Kristin Thomas, Elsa Zylberstein, Serge Hazanavicius y Laurent Grevill, cuenta la historia de Juliette, una mujer que es puesta en libertad después de 15 años de cautiverio, tras cometer un crimen horrible.

*A las 20.30 en Estudio Uno, Bonpland 1684, PB 1. Entrada: $ 10.*

## música



### Lola Arias y Ulises Conti
Presentan el disco *El amor es un francotirador*, música original de la obra de teatro con el mismo nombre, dirigida por Lola Arias y Alejo Moguilansky. También estará Lady Cavendish, dúo de piano y voz compuesto por Esteban Insinger (piano) y Pola Oloixarac, quien cantará *lieders* originales basados en los poemas sobre átomos de Lady Margaret Cavendish, la Duquesa de Newcastle (1623-1673), incluidos en *Cabaret atomique*.

*A las 22 en El Nacional, Estados Unidos 308. Entrada: $ 15.*

### Triple R
Es el nombre de este nuevo sello-productora que pretende imponer un nuevo estilo (el free rock) con bandas de calidad a precios accesibles. Esta vez se presentarán Viva Elástico, Mármol R y Reptilia.

*A las 24 en el Monarca, Av. Perón 6920. Entrada: $ 6.*

### Alvy Singer
Se presenta en vivo en el ciclo *Cuarto creciente* junto a Sumaia O. Se trata de un ciclo de 4 fechas, y estarán a lo largo del mes Pablo Dacal, Andrés Ruiz, Juan Ravioli, Avi, Pablo Krantz, Florencia Ruiz. Arte Sin Techo es un una Asociación Civil que empezó en 2003 haciendo murales con la gente sin techo. Actualmente hacen talleres para ayudar a la gente sin techo a reinsertarse en la sociedad.

*A las 21 en La sede de Arte Sin Techo, Medrano 107. Entrada: $ 15.*

## teatro

### Harakiri
Flor Calvo Reiriz, Leo Centeno, Daniel Fueyo y Juan Manuel Zuluaga presentan *Harakiri*, una obra de Sergio Arrau.

*A las 20 en el Teatro del Viejo Palermo, Av. Cabrera 5567. Entrada: $ 30.*

## etcétera

### Chango Clic
Música en vivo, pista de baile, imágenes por doquier proponen TeeM y Matapixels en el regreso de Chango Clic, una fiesta en la que sólo se ingresa con contraseña.

*De 22 a 4 pm en Le Bar, Tucumán 422. Gratis (con contraseña en www.myspace.com/changoclick)*



# Una puerta entre dos mundos

**Admirado por sus colegas desde que revolucionó el mundo de la historieta con *Sandman* durante los '90, Neil Gaiman es, según Stephen King, "un tesoro en la casa de las historias". Pero sus maravillas mitad fantásticas y mitad tenebrosas siempre sufrieron al intentar pasar al cine. Por suerte, con la flamante *Coraline* y de la mano del gran Harry Selick, el hombre detrás de *El extraño mundo de Jack*, la suerte de Gaiman y la nuestra empieza a cambiar.**

POR MARTIN PEREZ

Apenas empieza *Coraline*, su pequeña protagonista encuentra una puerta. Pero no se trata de cualquier puerta, sino que es la única conexión entre su aparentemente aburrido mundo real y otro mundo, igual a aquél, pero que promete –al menos en un principio– ser más condescendiente. Deudora de la Alicia de Carroll, la Coraline de Neil Gaiman es –sin dudas– una de las obras maestras de un autor que, como guionista de historietas, supo revolucionar el género durante los '90. Y se ha dedicado durante esta nueva década a intentar nuevos desafíos, sintiéndose cada vez más cómodo dentro del ámbito de la literatura juvenil, donde se destaca esa obra maestra titulada *Coraline*. Un pequeño libro en el que destila lo mejor de su arte, tal como lo describió alguna vez Clive Barker: "Lo suyo no es contar historias lineales, del tipo que se leen y se olvidan, ni proveer tranquilizadoras soluciones morales. Sino que construye sus historias como algún cocinero demente podría hacer una torta de casamiento, construyendo capa sobre capa, escondiendo toda clase de dulces y amarguras en la mezcla". En el mismo texto –el prólogo a *Doll's House*, la primera gran historia de *Sandman*, una cumbre increíblemente superada por su sucesora, *Season of mists*, algo que terminaría sucediendo saga tras saga– Barker diferencia entre dos clases de narradores de historias fantásticas. Por un lado, dice, están los que ofrecen una realidad que se parece a la nuestra y postulan entonces una segunda realidad invasora, que debe ser acomodada o exiliada por el status quo que intentan ocupar. Y por el otro, señala Barker, están los que simplemente postulan que todo el mundo está hechizado y es misterioso. No hay ningún sólido statu quo, sólo una serie de realidades relativas, personales a cada uno de los personajes, que son frágiles y sujetos a erupciones de otros estados y condiciones. Ahí es donde Barker inscribe a Gaiman, entre los creadores de historias que se alejan de la seguridad de la costa y se aventuran en la furia de las aguas profundas. Y no deja de ser sorprendente que, luego de haberse enfrascado en esas peleas literarias en serio de las que Bolaño decía que nadie suele querer leer –y hacerlo ante el gran público, como lo hizo durante los exitosos y revolucionarios años de su *Sandman*–, Gaiman haya decidido intentar también ser uno de esos otros escritores de los que enumeraba Barker, los que presentan un mundo real y otro que lo cuestiona. Pero, como bien lo demuestra en *Coraline*, nada es lo que aparenta y pocos cumplen lo que prometen. Aun escribiendo para chicos, Gaiman comunica dos mundos con una puerta, y lo que suceda después parecerá no ser su culpa. Salvo el ritmo sutil y acompasado de su prosa, que nunca expulsa y siempre invita. Como queriendo crear una tierra común con el lector, así a ambos les será más difícil dar vuelta la cara cuando llegue el momento de mirar a los ojos a su verdadera historia, sea la que fuera.

## SALVANDO LIBROS DEL CINE

Alguna vez Alan Moore dijo que quienes consideren que el mundo mainstream de los *comic books* se había hecho adulto luego de sus obras durante los '80 –y la de sus más brillantes contemporáneos, como es el caso de Neil Gaiman–, estaban cometiendo un gran error. Porque, si bien en los '80 una historieta con cerebro era considerada un fenómeno tan de circo como un perro manejando una bicicleta, los éxitos de trabajos como *Watchmen*, lejos de inspirar a los autores de historieta a explorar nuevas posibilidades del medio en los años subsiguientes, lo que más habían generado eran meras copias. Los comics se habían vuelto más oscuros, es cierto, pero no más adultos. De hecho, sostenía Moore, los lectores de comics, lejos de crecer, parecían haberse vuelto más adolescentes. O se mantenían en una adolescencia cada vez más eterna. Después de todo, la paradoja era tal que los lectores de historietas pasaron a ser efectivamente cada vez más adultos, pero el género –salvo excepciones– seguía siendo adolescente. Lejos de crecer, se resignaba Moore, esos lectores querían mantenerse a salvo del mundo real. "En el mejor de los casos, se trata de nostálgicos sin remedio –explicaba–. Y en el peor tal vez se trate de gente que no está preparada para dejar ir su infancia, sin que les importe lo trilladas que sean las aventuras de sus héroes." Ante semejante panorama, Moore decidió simplemente dejar de lado el mundo de los *comic books* tradicionales. Alejarse de todo, encerrarse en su hogar, y no responder ni siquiera ante el canto de sirena de Hollywood, el nuevo hogar de esa clase de sueño norteamericano. Harto de golpear para que despierten, Moore decidió olvidarse de ese público. El camino de Gaiman fue diferente: lejos de ser un visionario febril como su amigo Alan, el buen Neil es un narrador clásico, por momentos ciertamente chestertoniano, que disfruta de contar sus historias. Lejos de esperar la revolución, Gaiman elige contar y contar, volver siempre a empezar, confiando en encontrar siempre un camino diferente, o que el mismo camino termine guiando la narración –y a sus atentos escuchas– hacia otros destinos. Así fue como disfrutó no sólo del suceso de su *Sandman*, sino que logró algo sin precedente: que en lo más alto de su éxito, la compañía dueña del personaje que tan sabiamente había revivido –DC, el hogar de personajes interminables como Superman y Batman, sin ir más lejos– le permitiera dar por terminada su historia, sin continuarla con otros artistas. Y si bien no pudo impedir que intentasen llevarlo al cine, el destino –que, después de todo, es uno de los eternos que protagonizan la saga– ha impedido que los sucesivos proyectos llegasen a buen puerto. Con *Muerte*, su personaje tal vez más querido y personal de todo *Sandman*, aprendió la lección y jamás dejará que lo dirija otro que no sea él. Y si eso quiere decir que nunca llegará al cine, pues que así sea. Como Moore –y Raymond Chandler–, Gaiman parece pensar que sus libros están sanos y salvos en los estantes de su biblioteca. Algunos de ellos, al menos.

## CON LOVECRAFT DE SU LADO

Aunque parezca más un integrado que un apocalíptico en comparación con Moore, Gaiman ha encabezado sus rebeliones. Aún resulta emocionante repasar el entusiasmo con el que Harlan Ellison –uno de los responsables y abanderados de la revolución de la ciencia ficción en los '60, cuando sus mejores protagonistas intentaron hacerla más adulta y acorde con los vientos que soplaban por aquellos tiempos– recuerda el escándalo que se generó cuando uno de los números de *Sandman* ganó el premio Howard Philip Lovecraft al mejor cuento corto, en la FantasyCon de 1991, realizada en Tucson. "Yo estuve ahí y disfruté con diabólico placer cómo todos esos seudoescritores fantásticos y artistas y críticos estaban sentados, esperando que ganase un cuento común y corriente, y se atragantaron cuando este historietista renegado se llevó el premio más grande de todos", escribió Ellison en el prólogo de *Season of mists* (en el que confiesa, como no podía ser de otra manera, que la his-




toria siguiente, la extraordinaria *A game of you*, es aún mejor). "Tanto se enfurecieron los fieles ante esa elección, que las grises eminencias que conducen la FantasyCon desde detrás de un sombrío halo de misterio reescribieron las reglas para que, el cielo no lo permita, ninguna otra historieta pueda volver a ser nominada, y mucho menos tener oportunidad de patear algún trasero artístico."

Por supuesto, a diferencia del aislamiento que disfruta Moore, Gaiman mantiene un site desde la aparición de *American Gods*, su primer intento serio de novela, a comienzos de esta década (que continuó con *Los hijos de Anansi*, la única editada localmente, directo al formato de bolsillo). Y desde que se comunica casi diariamente con sus fans, cada una de sus obras ha logrado una repercusión única dentro del medio, casi sin depender de otra difusión. Así es como cada una de sus novelas –publicadas por la poderosa Random House– ha alcanzado el nº 1 en ventas en las listas del *New York Times*. No ha sucedido lo mismo, por cierto, con un medio mucho más masivo como el cine, en el que Gaiman –a pesar de sus reticencias respecto de *Sandman*– no ha dejado de incursionar. Así es como *Stardust* perdió todo su brillo en la tonta adaptación de Matthew Vaughn, y su adaptación de *Beowulf* (dirigida por Robert Zemeckis) terminó mordiendo el polvo de la derrota en taquilla. Aunque al pasar a la pantalla grande pierda la sutileza del texto de Gaiman –y la atenta voz de su pequeña protagonista– , la flamante adaptación de *Coraline* mantiene (¡al fin!) gran parte de la magia del original, gracias al talento de Harry Selick, el genio detrás de *La extraña noche de Jack*, que la creencia popular atribuye aún hoy a Tim Burton, cuando apenas si fue el creador de los personajes originales. De hecho, la nueva y fascinante novela juvenil de Gaiman (*The Graveyard Book*, en que un niño es educado por los fantasmas de un cementerio) ya está en tratativas para ser dirigida por Neil Jordan, el director de *El juego de las lágrimas* y *Entrevista con el vampiro*. Después de haber luchado las peleas de verdad con su *Sandman*, y haber vencido en todas, Gaiman sigue encontrando nuevos escenarios en los que pelear. Autor de culto y al mismo tiempo popular, pero ausente en las librerías locales –salvo las que estén vinculadas con las historietas o los libros para chicos–, Gaiman es uno de esos milagros hechos realidad para quienes les gusta dejarse fascinar por las historias. Y crecer con ellas. "Neil Gaiman es un tesoro en la casa de las historias, y tenemos suerte de poder disfrutarlo en el medio que sea –escribió Stephen King–. Su fecundidad, abrazada a la calidad de su trabajo, es al mismo tiempo algo maravilloso e intimidante." Lo segundo es tal vez lo que sintieron aquellos desplazados en la FantasyCon que recordaba Ellison. Lo primero es lo que siente cada lector que se enfrenta a sus historias, ya sea un niño ante una puerta extraña, o un lector de historietas ante la huida de Lucifer del infierno, como sucede en *Season of mists*. Ambos adultos al leer, y niños al disfrutar de hacerlo. Como debe ser.

> *Sandman*, el comic que (con suerte) nunca se va a hacer

## Adaptaciones no, por favor

POR MARIANA ENRIQUEZ

Neil Gaiman está en un plano propio. Nadie en su campo es mejor. Nadie tiene tanto alcance, profundidad y dominio de la narrativa. Gaiman es un maestro, y sus vastas y espaciosas historias, llenas de cada posible tono de sensibilidad, son como las de ningún otro. Si esto no es literatura, nada lo es." Esto escribía el gran Peter Straub en el posfacio al volumen de *Vidas breves*, uno de los últimos de *Sandman*, cuando ya quedaba claro que la obra maestra de Gaiman era una de las mejores narrativas de los '90 en cualquier medio. La historia de Morfeo/Sueño, uno de los Eternos (los otros son Muerte, Destrucción, Destino, Delirio, Desesperación y Deseo) fue admirada por un enorme campo de escritores, y basta ver quiénes escribieron prefacios y posfacios para tener una lista de nombres: Clive Barker, Harlan Ellison, Gene Wolfe, Steve Ericksson, Samuel R. Delany: lo más fino y arriesgado de la literatura fantástica. *Sandman* llegó a su fin en 1996 –más allá de alguna edición especial o un *spin-off*– y la resurrección no aparece en el horizonte del comic. En el cine, la adaptación siempre estuvo latente, y Gaiman siempre cruzó los dedos para que no sucediera. "Una vez me llamaron a la oficina de DC para contarme que había interés por filmar *Sandman*, y les pedí por favor que detuvieran el proyecto. Es que todavía no lo había terminado, y me daba terror lo que podía pasar." Poco después hubo ofertas más en firme de Warner –compañía hermana de DC–, que quería filmar *Sandman* con los guionistas de *Piratas del Caribe* y con Roger Avery, que suele colaborar con Tarantino. No prosperó. Contó Gaiman: "No sólo me dieron el peor guión de *Sandman* que haya visto, sino uno de los peores guiones en general que haya leído". Joel Schumacher y Terry Gilliam demostraron interés, pero ahí quedó. Gaiman prefiere "ninguna película sobre *Sandman* a una película mala", pero teme que el tiempo se le esté acabando, especialmente este año, que se cumple el 20º aniversario de la edición del ya clásico comic. "El problema, digamos, es que ahora los comics se pueden filmar, ya no existen las limitaciones técnicas. Así que es posible que *Sandman* sea película, finalmente. Como no controlo los derechos, sólo puedo cruzar los dedos. Y esperar que le toque un director obsesivo, amoroso y lleno de respeto, como el Sam Raimi de *El hombre araña* o, mejor todavía, el Peter Jackson de *El señor de los anillos*."






# La mala memoria

**Entre 1960 y 1975, unos militantes católicos guiados por el padre Arturo Paoli, que abogaba por la no violencia, establecieron una cooperativa en Fortín Olmos, un pueblo de hacheros olvidados tras el cierre de La Forestal Argentina. La represión, la persecución y el terrorismo de Estado también se cirnió sobre ellos. *Regreso a Fortín Olmos*, el documental de Patricio Coll y Jorge Goldenberg, no sólo vuelve al lugar para recuperar la memoria de aquellos militantes, sino que como si fuera poco descubre una de las mejores metáforas del cine argentino de los últimos tiempos: la palabra y la figura de Amadea Velazco de Bártolo, directora entonces de la escuela del pueblo y esposa del secretario general del partido peronista, enemiga declarada de Paoli y hoy, una mujer que postrada en la cama destila una memoria cargada de odio.**

POR HUGO SALAS

Antes de convertirse en la tan ponderada "perspectiva histórica", antes de que el trabajo intelectual reconstituya un campo de tensiones capaz de hablar al presente, el tiempo tiene por manía devolvernos una visión aplastada (y aplastante) del pasado, como una foto desvaída donde los colores han perdido sus matices y densidad el contraste, una vieja *polaroid* en que los rostros apenas se distinguen entre sí. Previsiblemente, este proceso se agrava frente a situaciones límite que obligan a una toma de posición ética y moral tajante. Así, el terrorismo de Estado, ese gran enemigo común, ha contribuido al proceso de erosión que arrasa con la identidad de sus víctimas y de su signo ideológico, contribuyendo a borrar las profundas diferencias que existían entre ellas, y extremadamente ingrato ha sido este común olvido con los grupos de activistas de inspiración católica, partidarios de la no violencia y el cooperativismo, a menudo relegados por una visión condescendiente que, de antemano y sin analizar su accionar, los condena por inofensivos, ingenuos, como si aún no fuera materia de discusión el camino viable hacia una democracia verdadera.

Nada de ingenuo, sin embargo, parece haber en el testimonio de la admirable y cálida Ana María Seghezo que presenta *Regreso a Fortín Olmos*, sino antes bien un profundo pensamiento crítico (inusual, hay que decirlo, en el discurso de la militancia desencantada), capaz de ver y reconocer los errores tanto tácticos como ideológicos de aquella experiencia que hiciera suya junto a su marido, Rubén D'Urbano. Ellos, al igual que muchos otros, formaron parte del grupo que, entre 1960 y 1975, constituyera bajo la guía del sacerdote Arturo Paoli una cooperativa en Fortín Olmos, localidad de hacheros abandonada a su suerte tras el cierre de La Forestal Argentina (responsable de tala indiscriminada, así como también de mantener en la esclavitud a su personal, como quizá recuerden quienes hayan visto *Quebracho*), experiencia comunitaria de producción, administración y reparto de tierras.

Con gran acierto, los directores Patricio Coll y Jorge Goldenberg (mejor conocido por su impecable labor como guionista) reconstruyen no sólo la experiencia pasada y el destino de sus participantes, muchos de ellos en el exilio, así como también sus conflictos con otras líneas de militancia, sino también su impacto sobre el pueblo y su ruinosa actualidad. El resultado es un testimonio emotivo sin necesidad de incurrir en añadidos retóricos, un documento sobre aquella experiencia cooperativista pero también sobre el abandono de toda iniciativa presente. En efecto, *Regreso a Fortín Olmos* debe ser una de las primeras películas sobre la militancia que no busca (y logra) despertar en el espectador una nostalgia romántica por las condiciones políticas del ayer, sino un inocultable pesar por la injustificable inacción del presente, donde el mito del triunfo del capitalismo se ha vuelto una excusa para no inventar, ni siquiera discutir, la sociedad del mañana.

Pero es un peculiar detalle, sin embargo, el que vuelve a este atractivo documental una película imperdible: la decisión de incorporar el testimonio de Amadea Velazco de Bártolo, por aquellos años directora de la escuela del pueblo y esposa del secretario general del partido peronista. "Modestia a un lado se define a sí misma—, fui la inspiradora intelectual y activa de todos los adelantos del pueblo." En tal carácter, resultó la más feroz opositora de ese proyecto al que aún hoy tilda (despectivamente) de marxista, "porque aparentemente ellos eran muy buenitos, pero yo veía que estaban desgastando la educación nacionalista que teníamos. A mí lo que más me impactó fue una conversación que tenía el padre con los jóvenes, diciéndoles que ellos eran libres, que no tenían que estar sujetos al autoritarismo paterno, que Dios nos hizo libres y que ellos hagan su voluntad, y eso lo oí en mi escuela, porque el padre Paoli... su actividad era ésa: las cabezas del pueblo, contra la cabeza de Amadea, la pobre".

El azar y el tiempo han querido que, a su avanzada edad, doña Amadea dé testimonio desde la cama en que yace tendida, con los ojos cerrados y una inocultable carga de odio, más vivo que ella misma. A diferencia de los militantes y del propio Padre Paoli, sonrientes, entusiastas, su imagen es la de un espectro implacable, que con el nacionalismo en una mano y la resignación frente a la miseria en la otra, agita todavía el tiempo de la historia argentina. La buena señora se erige así, indudablemente, como una de las metáforas más potentes (y menos obvias) del cine nacional de los últimos años, una encarnación más que concreta, y espeluznante, de ese difuso conjunto de contradicciones que algunos se empeñan, aún, en llamar el ser nacional.

*Regreso a Fortín Olmos* puede verse todos los días en el Complejo Teatral Tita Merelo (Suipacha 442) y también en el Malba (Av. Figueroa Alcorta 3415), los viernes a las 20 y los sábados a las 20.15.

FOTO: NORA LEZANO




Xoel López canta todos los miércoles de marzo en Ultra (San Martín 672), a las 20.15, con entrada gratuita. Sus invitados serán Pablo Dacal (miércoles 11), Interama (18) y Lisandro Aristimuño (25).

# Yo era Deluxe

Heredero de la escena indie española de los '90 que aprendió a vivir de la música, líder del grupo Deluxe e involuntario cruzado contra los contratos leoninos que lo mantuvieron sin sacar disco durante dos años, ahora Xoel López decidió tomarse un tiempo a voluntad y está en Buenos Aires tocando sin presiones ni contrato.

POR MARTIN PEREZ

Apenas se sienta en la mesa del bar, Xoel López resume su actualidad con apenas una frase, casi sin mediar una pregunta directa. "Deluxe era yo", explica Xoel con una sonrisa de satisfacción en el rostro. "Y me lo cargué." Perdido en Buenos Aires desde hace unas semanas, disfrutando del sabor de la vida cotidiana en ciudad ajena, este gallego de La Coruña que hizo casi toda su carrera en Madrid menciona al pasar el carácter suicida de su decisión artística. Pero en realidad tiene bien claro que el hecho de haber podido hacer algo así significa más bien su salvación. Detrás queda –¿para siempre?– el nombre tras el cual se convirtió, tras poco menos de una década y seis discos, en un nombre propio de la última generación del rock español, junto a colegas como Amaral, Quique González o Pereza. Pero con esa decisión se ha liberado también de la maquinaria que se había ido creando a su alrededor, y que después de años de trabajo duro, le había empezado a cobrar peaje. O al menos eso explica Xoel, y es difícil no creerle. Sobre todo cuando abre sus ojos bien grandes y dice que de su música y sus shows llegó a depender el sustento de once personas. "Ahora estoy componiendo mucho menos, antes me pasaba el día anotando ideas en un cuaderno", confiesa. "Es que era un poco obsesivo, realmente. Pero ahora, si de pronto pienso en algo que puede ser un tema, pues lo dejo pasar. Estoy siendo un poco más exigente, poniéndome a prueba, y no sé qué va a pasar", cuenta y su sonrisa se ensancha. Vaya uno a saber si es por todo lo que ya dejó atrás o por todo lo que está por venir. Aunque seguramente sea por ambas cosas.

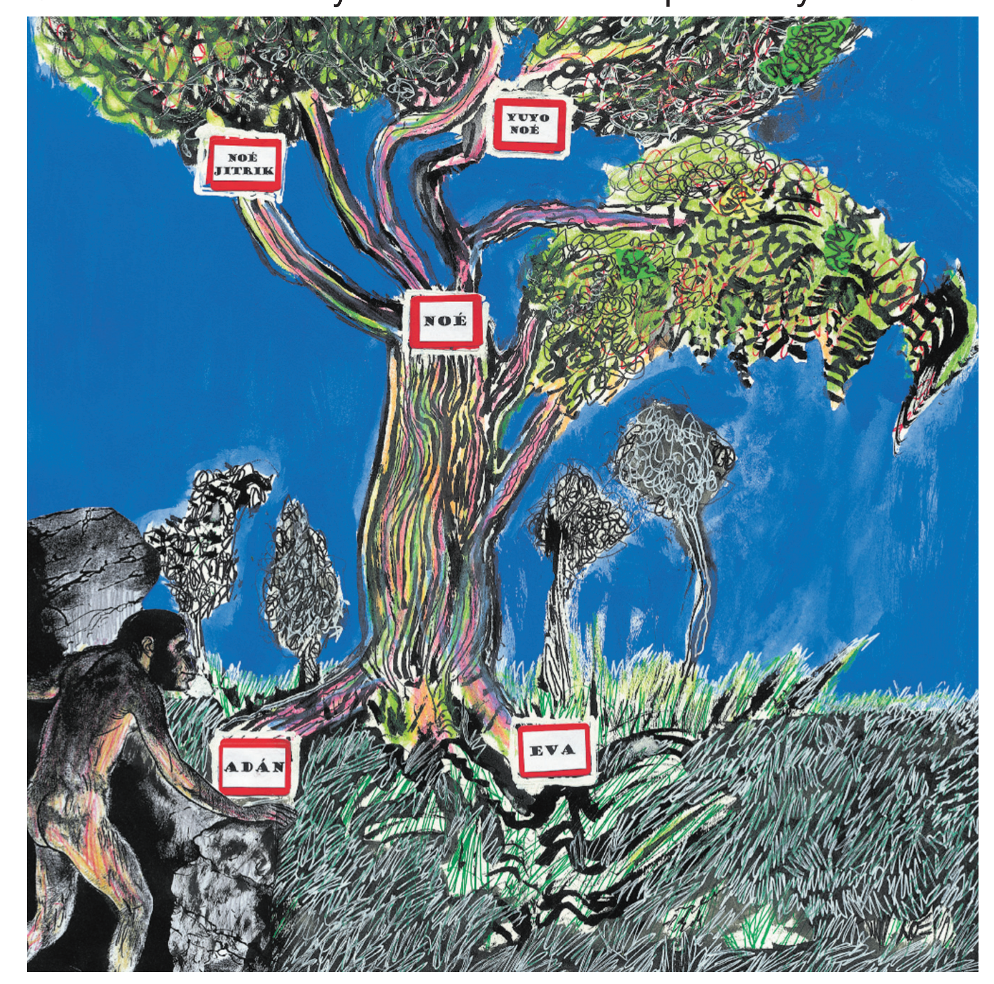
## GRABACIONES ESCONDIDAS

"Nunca me rebelé contra nada", confiesa Xoel a poco de revolver su pasado con preguntas y respuestas. Criado entre libros, cuadros, esculturas y –especialmente– mucha música, confiesa que cuando era chico soñaba con ser detective privado. Pero apenas pudo pensar en algo más serio, supo que eso sería la música. Aunque en su casa había discos de Zeppelin y Floyd, y también músicas del mundo como tango, Víctor Jara o música del Caribe, la revelación llegó escondida en un cassette en el que un amigo de su hermano había grabado una y otra vez el tema "Caravan of love", de The Housemartins. "Al final de tantas repeticiones, había un trocito de algo que seguramente estaba grabado debajo, y era 'Help' de Los Beatles. Y me voló la cabeza." Según resume Xoel, a los 15 años empezó a componer sus primeras canciones, a los 17 grabó su primer disco con Elefant Band, su grupo de adolescencia. Y a los 18 llegaba el segundo, y ya estaba viajando con sus compañeros a tocar en tugurios continentales. "¡Llegamos a participar en un Festival de la Isla de Wight!", se entusiasma con aquellos años en que sólo componía y cantaba en inglés. "Fui una víctima de los '90", explica, refiriéndose a la extraña costumbre del indie español de la década pasada, que elegía cantar en inglés... ¡en un país en el que las películas anglosajonas son rigurosamente dobladas! Cuando decidió explorar otros ritmos que no eran rock, dejó su grupo y se fue a Madrid. Allá nació Deluxe, y una carrera que —a la sombra de una discográfica indie llamada Mushroom Pillow— fue tomando forma. "Trabajé y trabajé", explica. "Aquel indie de los '90 no daba de comer, pero desde entonces hasta ahora se ha ido creando una clase media de grupos que pueden vivir de la música. Eso sí, trabajando sin parar. Es algo que empezó con Los Planetas", dice Xoel, mencionando justamente a casi el único grupo de aquel indie que decidió cantar en castellano.

## EL EX PILLOW MAN

"Mi carrera siempre fue de a poco", dice ahora Xoel. Y agrega: "Nunca debí enfrentar algo totalmente nuevo". A lo que se refiere es que, disco a disco, durante Deluxe fue logrando incorporar a su música todas sus influencias. Para su segundo disco (*If Things Were too Wrong*, 2004) empezó a mezclar canciones en castellano, una de las cuales fue su primer hit: "Que no". Con el tercero, *Los jóvenes mueren antes de tiempo* (2005), su nombre ya estaba instalado. Y los dos últimos, *Fin de un viaje infinito* (2007) y *Reconstrucción* (2008), terminan de cimentar un sonido propio que se inscribe dentro del mejor pop español del último tiempo. Y eso teniendo que aguantar las críticas de los viejos fans por pasarse al castellano. Pero, a pesar de haber dicho que no se rebeló contra nada y que nunca debió enfrentarse con algo totalmente nuevo, en realidad entre aquel tercer disco de consagración y los dos siguientes de consolidación de su sonido, Xoel López descubrió que formar parte del mundo de la música no era sólo un sueño hecho realidad. "Empecé a hablar con otros músicos, y me di cuenta de que el arreglo que había firmado con mi discográfica era algo leonino", cuenta. Enfrentarse con Mushroom Pillow significó dos años sin sacar discos, durante los cuales asegura haber sentido el apoyo de sus colegas. Un entuerto del que sólo pudo salir comprando su viejo contrato, a medias con el sello EMI. Lo que explica tal vez el reciente frenesí productivo, y su actual huida de semejante responsabilidad. Como si aquel parate obligado tuviese que ser exorcizado con este alto en la cadena productiva. "Tal vez si no hubiese tenido ese problema, nunca hubiese sentido la necesidad de parar", concede Xoel. "Tal vez no me hubiera dado cuenta de nada, y seguiría metido en ese mundo de fantasías que suele ser el negocio de la música." Pero no ha sido así, y Xoel ahora está cantando sus canciones junto a sus amigos musicales de este lado del Atlántico, alguno de los cuales conoció durante algo llamado Laboratorio Ñ, un experimento durante el cual compuso y grabó temas junto a Pablo Dacal y Lisandro Aristimuño, entre otros.

Y así es como el cantante que nunca necesitó rebelarse contra nada ni enfrentar algo totalmente nuevo devino rebelde y enfrenta la novedad sin hacer en realidad ninguna de las dos cosas. Después de todo, sabe que uno puede callarse durante dos años, y seguir en esto. Antes lo obligaron a hacerlo, y ahora lo elige. Así como también agarra su guitarra, lejos de todo, y canta sus canciones. Y con eso está todo dicho. O aún por decirse. Que en este caso es casi lo mismo.



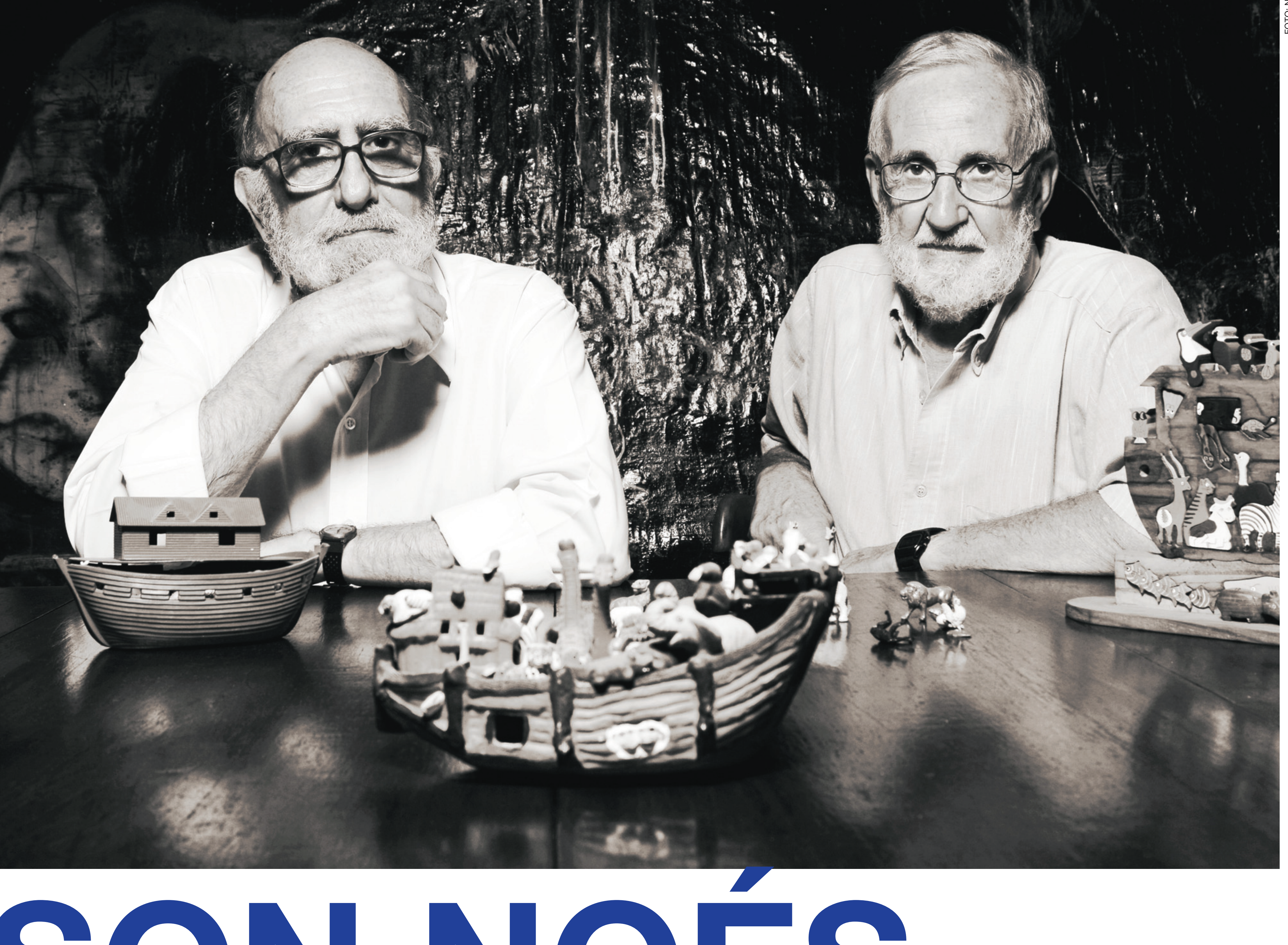
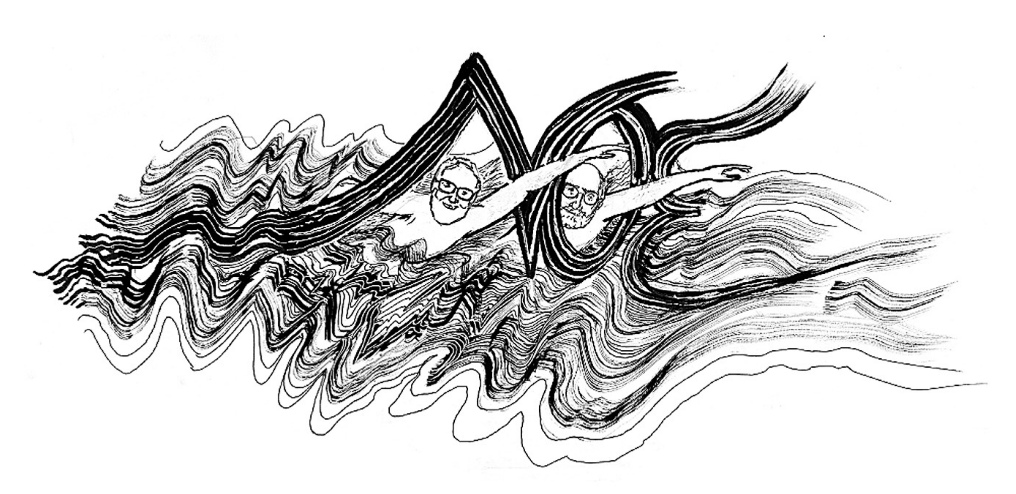



FOTO: NORA LEZANO



# SON NOÉS

**Parece una broma, y de alguna manera lo es: después de años de cargar con el peso de llamarse como el salvador de la humanidad, el inventor del vino y la justificación del racismo, el pintor Luis Felipe Noé y el escritor Noé Jitrik decidieron hacer algo juntos con eso que compartían además de una amistad: su nombre. El resultado es un extraordinario trabajo a cuatro manos que se convirtió en muestra y libro, de un humor sutil y agudo, que incluye las teorías más estrambóticas sobre el Arca y el Diluvio, el poder de los relatos religiosos y la figura de ese ancestro que los une: el primer Noé.**

POR ANGEL BERLANGA

Apenas se ven, uno dice: "Parecemos hermanos". Y es cierto. "¿Y qué tal si ponemos unas arcas, acá adelante?", propone otro. También, de acuerdo. Se sientan bastante simétricos, como pide la fotógrafa. Y serios, como suelen presentarse los personajes de la Biblia. El apellido de uno, Luis Felipe Noé, el pintor, y el nombre del otro, Noé Jitrik, el escritor, los asocia por tradición a aquel marino, carpintero y zoólogo ancestral que fue a parar con su navío al monte Ararat, el nieto de Matusalén, el elegido por Dios para dar fe de su capacidad de enojo con la humanidad, de la potencia de su castigo. Tras dos o tres tomas, sin embargo, y quizá debido a los años transcurridos desde el Diluvio, la escena parece desarmarse, porque ambos comentan sonrientes (y acaso entusiastas) sobre las noticias que hablan del inicio de una campaña para renunciar al catolicismo, "no en mi nombre, apostasia colectiva", cuyo primer adherente es un amigo que tienen en común: León Ferrari.

El cuadro que tienen a sus espaldas, para más datos, está en la casa-estudio-atelier del Noé pintor, donde transcurre la entrevista. Fue hecho por él en 1961 y se llama, apunta, *Invitación al infierno*.

Y como el nombre los asociaba bíblicamente en algún momento impreciso, quizás hace unos cinco o seis años, ambos se pusieron de acuerdo: *tenemos que hacer algo*. Sí, puede precisarse el lugar en el que se gestó la idea: la casa de León Ferrari, claro. "Cada vez que nos encontrábamos hacíamos un chiste: 'Donde él termina empiezo yo, y al revés' –cuenta Noé escritor–. Hasta que la gente que estaba cerca nuestro se hartó y Nora (Murphy, la mujer del pintor) dijo: '¿Por qué no se dejan de embromar y hacen algo con eso?'. Y entre los dos nos miramos y dijimos: 'Bueno, pero, ¿qué?'. El resultado es *En el nombre de Noé*, una exposición de pinturas y textos que se inaugura el martes en el Centro Cultural Recoleta y, también, un libro que desde la próxima semana distribuirá la Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

–Estaba Piglia, ¿te acordás?, en esa reunión.

–No, no.

–Sí, estaba.

–No, seguro, seguro, seguro.

–Fue en la casa de León.

–En la casa de León.

–Pero también estaba Piglia.

–No lo creo.

–Sí, sí, estaba Piglia, yo lo recuerdo.

–Bueno, entonces yo no.

Tampoco es necesario que estén de acuerdo en todo.

"A poco de ese encuentro, yo, que soy muy obsesivo, muy compulsivo, dije: 'Bueno, voy a retomar la molestia que me causa mi nombre'", cuenta el Noé escritor. "Siempre me molestó un poco, aunque a lo sumo esa molestia no pasó de ligero escozor que, haciendo gala de ingenio, algunos, al oír mi nombre, desembucharan la palabra 'arca', como si fueran los primeros a quienes se les hubiera ocurrido esa genialidad", escribe. El tono de su relato es amable, sarcástico, cargado de humor, y remite a un paseo por aguas mansas, aunque en su recorrido aluda a la gran catástrofe diluviana; en ese recorrido entrelaza anécdotas personales con reflexiones sobre Dios y la religión, el bien y el mal como gran motor del arte, los descubrimientos arqueológicos con su colección de arcas de juguete centroamericanas, la inundación y Martínez Estrada, la inundación y el Maldonado-Juan B. Justo, lluvias reales y lluvias imaginadas, los animales y el viejo Noé. "Una especie de narración que no fuera erudita, porque no pretendía eso –dice–. Quería algo como juguetón. Se la mostré a él y se enganchó."

"Pero él lo hizo muy rápido y yo, en cambio, tardé muchísimo –dice Noé pintor–. Porque creí que iba a ser más fácil si lo encaraba mezclando dibujos con cosas de computación, pero yo la computadora... siempre es por intermedio de otro. La cosa es que no funcionó. Pasaron los años y siempre que lo encontraba a Noé me daba vergüenza, no sabía qué decirle. Y el año pasado dije: 'No. Ahora lo hago de un saque o no lo hago más'." "Creo que lo que trabó, en todo este período, y ahora me doy cuenta –interviene el escritor–, es que al principio Yuyo pensó que debía ilustrar, y no era eso." "Yo no sé –retoma el pintor– porque medio he ilustrado y medio trabajado. Cuando sale bien, uno se pone en el espíritu del autor y sale. El otro le da pie." "Yo insisto, porque hay una noción, que es la de la lectura –vuelve Jitrik–. De la ocurrencia yo hago una lectura, equis; y él hace otra, que es muy personal, es él. Aunque mi texto le haya sugerido. Y esto es lo que me parece interesante de esta iniciativa: que confluyan dos discursos autónomos, que se tocan y arman un diálogo interno. La gente que trabajó en la diagramación (el diseñador Hernán Morfese) lo entendió muy bien, porque parece que los bloques de textos hablan con las pinturas. Salió algo que no estaba del todo previsto al principio y que me da mucho placer y alegría, porque uno siempre busca una relación." "Sí, fue divertido", dice el pintor.

La *amabilidad* de la prosa del escritor contrasta con los *sacudones* que da en su obra un pintor para quien "el caos no es el desorden", un artista que conecta con la oscuridad, el desborde, la desmesura, el cataclismo. La zona de confluencia de *En el nombre de Noé* se da en lo corrosivo del humor. "Mis queridas bestias, éstos son dos impostores", se queja el Noé bíblico acodado en el arca. "¡Fuera!", les grita a unos dinosaurios con ganas de subirse, en un dibujo. "Cuando veas que este hombre se pone a juntar animalitos –le explicó un amigo de Jitrik a un niño– quiere decir que va a llover mucho tiempo." "Pasa que es un nombre como muy cargado –dice el escritor–. Y gravita sobre quien lo lleva encima." "Yo espero que no me hayan puesto Luis Felipe por el rey –dice el pintor–. Una vez, en Francia, le oí decir a alguien: 'Louis Philippe, oh, que nom ridicule'." "Bueno, sin darles a estas situaciones un carácter sistemático, siempre algo pasa –vuelve el escritor–. Y a ese algo ahora hemos tenido la suerte de sacarlo un poco afuera, él con sus obras, que son divertidísimas, sutiles, refinadas, aunque no chistosas, porque no se burla de nada. Y yo he tratado de hacer algo tenue, no muy serio, porque cualquiera me refuta casi todo lo que digo." ¿Y al pintor le pesa su apellido? "Nooo –dice–. Noé es un viejo borracho y a mí también me gusta beber. Hay una canción italiana que dice: 'E viva Noé,/ chi fu l'inventore/ dal sacro liquore/ che alegre che fa'."

> "Entresacando sus brazadas desde el nombre mismo de Noé, ambos tocayos se deslizan alegremente sobre el diluvio eterno de la banalidad y del mal gusto." **Carlos Alonso**

Los Noé se conocieron en Bogotá, en 1989: uno hacía una exposición en el Museo de Arte Moderno y el otro fue a una Feria del Libro. "Hasta ahí nos conocíamos sólo de nombre, teníamos un montón de amigos en común", dice el pintor. "Desde los '90 nos empezamos a ver junto a León Ferrari", dice el escritor. El pintor va hasta una biblioteca y vuelve con diez, doce libros sobre el tema. "Tengo un montón, en un momento los coleccionaba", dice. Infantiles, científicos, de investigación, en varios idiomas, espamentosos, solemnes, "del mismo autor que *El misterio de la Atlántida*". "Mirá, este libraco es todo de cultura naïve en distintas partes del mundo sobre el Arca –enseña, va y vuelve con otra pila–. Y éste es un catálogo de una exposición con toda clase de juguetes relacionados." Una historieta de Walt Disney sobre el mito, un inflable con figuras de animales de goma espuma dentro, un libro con las reproducciones de una muestra hecha en Francia sobre la visión del Diluvio desde el Renacimiento hasta el siglo XIX. El escritor se asombra un poco con el despliegue y observa: "Para hacer sus obras no consideró nada de esto". "No, porque mi interpretación es totalmente distinta." ¿Cuál es? "No sé mucho –dice el pintor–. Pese a que dice que no hice ilustración, yo tenía texto y me daba pie. Aunque a veces no: en un momento empecé a dibujar dinosaurios y él corrigió un poco la frase." "Una conclusión que se podría sacar, también, lejana –dice Jitrik–, es el poder del libro, porque al hablar de estos mitos también hablamos de la Biblia. Uno lo toma como un conjunto de leyendas, pero eso formó religiones que atravesaron miles de años. Ese libro, que es un conjunto de fantasías, es de una radiación impresionante."

¿Es un tipo que les cae bien, Noé, el personaje bíblico? Al pintor, sí: "Hacía papelones, se desnudaba, andaba por todos lados", dice. Además de lo del *liquore.* "Según leí, era medio racista, no le gustaban los negros", apunta el escritor. En cuanto a la impostura, hay un dato que un poco los deschava: ninguno estuvo en el monte Ararat. "Si no hicimos montaña cuando éramos jóvenes, menos vamos a hacerla ahora", dice uno. "Pero sería bueno hacer una presentación del libro ahí", opina el otro. R

El libro *En el nombre de Noé* se presentará el viernes 20 de marzo a las 19.30 en el Cedip (Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones) del Centro Cultural Recoleta (Junín 1930, CABA). Rodolfo Alonso, Eduardo Stupía y el rector de la Universidad Nacional de Quilmes, Gustavo Lugones, presentarán la obra junto con los autores, Noé Jitrik y Luis Felipe Noé. Entrada libre y gratuita.

La exposición *En el nombre de Noé* se inaugurará el martes 10 de marzo en la Sala 10 del Centro Cultural Recoleta y permanecerá abierta hasta el domingo 12 de abril.

## El Arca de los Noé

POR CARLOS ALONSO

Mi primera sensación fue el regocijo. Aunque los conozco desde mi primera juventud, y sé que ambos se han mantenido fieles a sus sueños iniciales, supongo que aún en estos tiempos de risotada fácil ha de seguir siendo llamativo que hombres curtidos en su oficio, cargados de experiencia y maestría, se hayan reunido a estas alturas para lo que en principio es un sano rasgo de humor: burlarse de sus nombres. O, mejor, del nombre de uno y el apellido del otro, que coinciden con un legendario personaje bíblico, Noé.

Pero eso fue sólo el despegue. Que un pintor de tan incontenible y desbordada expresividad como Luis Felipe Noé lograra congeniar con la aguda y contenida discreción de un escritor como Noé Jitrik, y viceversa, le añadían sal al asunto. Y no olvidemos que sobre ambos sobrevolaba, desde niños, la imagen a la vez asombrosa y cotidiana de quien, como un nuevo Adán, dicen que con su Arca previsora salvó del Diluvio a nuestro género. Lo cual no era poco lastre.

Porque, ¿qué le debemos en realidad a Noé? Por supuesto, que siga habiendo humanidad, y también tanta maravillosa variedad de otras especies. Pero sobre todo ese gran invento, el vino, sin el cual no hubiera existido Omar Khayham, ni poesía en la tierra. Le debemos la feliz fantasía de que alguien varias veces centenario pueda procrear. Aunque no todo es miel y rosas. Del vino y sus excesos le debemos también el incesto y, en consecuencia, tanto los fantasmas de Freud como los de Sade. Y, junto con la ebriedad, la infame justificación de la trata de negros, esa increíble maldición (metáfora letal, maligna aún) lanzada sobre su propio hijo Cam, de bella piel oscura.

La cosa no era fácil, como ven. Pero creo que la felicidad del resultado se refleja cabalmente en la imagen final. Entresacando sus brazadas desde el nombre mismo de Noé, ambos tocayos se deslizan alegremente sobre el diluvio eterno de la banalidad y del mal gusto. Como prueba evidente de su fecunda madurez, de su madura juventud.

inevitables

## teatro




### Tren

Allá por el año 2002, las actrices Pilar Gamboa y Elisa Carricajo coincidieron en un taller de entrenamiento actoral, de la obra llamada *Colores verdaderos*. Un año más tarde, profundizando el trabajo en ese taller, con dirección de Valeria Correa y la incorporación de Laura Paredes en el montaje, terminaron de dar forma a una obra bautizada *Colores verdaderos*, que fue seleccionada para el IV Festival Internacional porteño. Las cuatro actrices se constituyeron a partir de entonces como el grupo teatral Piel de Lava, y este viernes estrenan su tercera obra, ganadora del premio S, y también el Mac Station a las nuevas tecnologías. Con realización audiovisual a cargo de Mariano Llinás y Agustín Mendilaharzu, y dirección compartida por el grupo y Laura Fernández, *Tren* se presenta como la historia de un grupo de mujeres que viaja en tren hacia un congreso religioso con el fin de encontrarse con Dios.

Viernes a las 21, en Anfitrión Espacio Cultural, Venezuela 3340 Entrada: $ 25.

### Los quiero a todos

Un grupo de amigos que rondan los 30 años se reúne para comer el asado del domingo. Ese es el punto de partida de esta obra de Luciano Quilici, que se formó como director junto a Alberto Ure y vuelve al teatro después de 8 años trabajando como director publicitario en Europa. "Quise abordar el universo de la clase media de treinta y pico desde la ira y la compasión", explica Quilici. "Y que la obra tuviera un espíritu humorístico y trágico pero, sobre todo, emocionante."

Viernes a las 23, en Beckett Teatro, Guardia Vieja 3556. Entrada: $ 25.

## música



### Archivos MIA (1974-1985)

Pioneros a la hora de la autogestión y producción alternativa, sirviendo de modelo incluso a los Redonditos de Ricota, los MIA fueron casi un milagro musical reunido alrededor de la familia Vitale; incluyendo, por supuesto, a unos jóvenes Lito y Liliana. Alberto Muñoz, Verónica Condomí, Daniel Curto y muchos otros músicos se refugiaron y calentaron junto al fuego de la contracultura, produciendo una obra que aún no ha terminado de ser convenientemente recuperada. Por eso es que resulta fundamental esta edición del heroico sello independiente Viajero Inmóvil, afincado en Quilmes y dedicado al rock progresivo. Con abundante información incluida en un librillo convenientemente ilustrado, sus dos discos rescatan inéditos y grabaciones en vivo, algunas de ellas publicadas en su momento en vinilos y casetes hoy inhallables. La lujosa edición incluye una filmación testimonial de 1979, originalmente registrada en Súper 8.

### The Chemistry Of Common Life

Dignos herederos de lo mejor del hardcore y el indie norteamericano, desde Bad Religion hasta Husker Du, Fucked Up es un grupo canadiense cuyo su segundo disco propiamente dicho aunque atesoran una increíblemente prolífica cantidad de simples y EP ha sido casi obligatorio en las listas de lo mejor del año pasado. Con la poderosa voz de su cantante Pink Eyes al frente y la guitarra drone del violero 10.000 Marbles como firma, el sexteto oriundo de Toronto sorprende y entusiasma en *The chemistry of common life*, incluso por la aparición de una flamante edición local, a cargo de Ultrapop.

## salí a comer



### El narghile de la calle en que nací

Manjares de Medio Oriente en San Telmo.

POR JULIETA GOLDMAN

El acento de un nacido en Medio Oriente, criado en Honduras y con domicilio actual en Buenos Aires, es extraño. No se entiende si es cubano, portorriqueño, árabe o qué. Este es el caso de Martín, dueño del novísimo restaurante Habibi.

Apenas se entra en esta casona de San Telmo, la ambientación es un perfecto anticipo de sus manjares de Medio Oriente: un narghile, una cafetera de acero para preparar café a la turca, unos manteles con meticulosos estampados y música a un volumen que acompaña la conversación. A la mesa, los mediodías se sirven simples menúes de precios más que amigables. Hay combinados en distintas versiones que pueden incluir keppe, fierrito de lomo o vegetariano, zucchini o falafel más bebida por sólo quince pesos. Además hay menú a la carta con distintas ensaladas árabes, arroces, parrilla del Medio Oriente, shawarma y otros platos característicos y abundantes. Todos con picantes y variedad de especias y sabores. Las noches incluyen una simpática propuesta: fumar del narghile (o pipa de agua). Se pueden elegir distintos sabores como manzana, limón, naranja, y se succiona a través de una pipa que contiene en su base agua y el contenedor del aroma es cubierto con papel aluminio, sobre el cual se colocan trozos de carbón. Esta experiencia, sumada a una copa de vino, mezcla muchos sabores a los que no estamos acostumbrados. Y vale la pena.

Para los que trabajan por el microcentro y se quieran hacer una escapadita laboral, Habibi es una buena opción en San Telmo. Pero hay que llegar temprano, porque las mesas son diez, sumando algunas en la vereda. Sedentarios o adictos al escritorio o a comer frente a la computadora, no teman: también tiene delivery.

Un café turco cierra la visita. Es una mezcla de café intenso, bien negro, con cardamomo y azúcar y en el fondo del pocillo descansa la borra, ideal para saber cómo siguen el día, la noche o la vida.

*Habibi* queda en Humberto Primo 527 (entre Perú y Bolívar). Abierto mediodía y noche, todos los días. Teléfono: 4300-7172.



### Cocina de estación

Una cocina que inventa y renueva platos cada tres meses.

Le faltan los jamones Torgelón para llegar a ser un bodegón/cantina", explica Javier al querer definir qué es exactamente Urondo Bar. Se contenta con decir que antiguamente fue un almacén con despacho de bebidas, que en algún momento fue su casa y que desde septiembre de 2003, junto con otros integrantes de la familia, lo convirtió en restaurante.

Este local en una esquina de Parque Chacabuco límite con Caballito, de fachada original, piso de damero, gran mesada con cocina a la vista y decoración minimal propone que en su menú haya siempre algo de mar, algo de vaca, algo de cordero y algo vegetariano. Entre Javier que cocina y Sebastián que es sommelier seducen y conquistan al heterogéneo público que cosecha *Urondo* año tras año.

Cada cena abre con un aperitivo fresco y después el sommelier asesora y sugiere según los paladares y la comida. De fondo, música amigable en el salón, que por suerte está bien distribuido y en el que no es necesario pedir permiso a la mesa de atrás o de adelante cada vez que uno quiere circular por algún motivo.

Cada tres meses la carta se renueva, alternando combinaciones que incluyen siempre algo de copetín o picada porteña. Por estos días, se ofrece paté de conejo con verdes, langostinos con palta y tomate, bondiola braseada con vegetales, ojo de bife, invertido de almendras y naranjas y cremoso de chocolate con helado, entre otros. Como un laboratorio de ideas, la variación de sabores va surgiendo desde la cocina, donde los integrantes del staff van tirando propuestas a toda hora. No sería de extrañarse que platos novedosos surjan en horarios insólitos.

En una mesa iluminada, los libros de Paco Urondo están a la vista para ser leídos y para ser recordados. Por él, y por muchísimos otros, cada 24 de marzo el restaurante permanece cerrado.

*Urondo* queda en Beauchef 1204. Abierto de martes a sábado de 20 al cierre. Teléfono: 4922-9671.

## dvd



### Red de mentiras

La última película del prolífico y desparejo Ridley Scott es un poco como el resto de su filmografía: tiene momentos brillantes y otros obvios hasta la estupidez. Pero los que están bien, esta vez valen en serio, y consiguen describir parcialmente el fracaso de las operaciones norteamericanas en Medio Oriente, con espías con la tecnología más sofisticada del mundo a su disposición, pero que aun así son incapaces de vencer algunas de las tácticas más rústicas y milenarias de los guerreros del viento. Russell Crowe está muy bien como un agente de inteligencia que hace casi todo su trabajo como un burócrata, a la distancia, pero el personaje de Leonardo Di Caprio se pierde un poco entre vacilaciones poco creíbles para la agencia más poderosa del mundo, y una subtrama romántica absolutamente banal. Igual, ahora que está en dvd vale la pena echarle un vistazo.

### Session 9

Esta película de terror psicológico, dirigida por Brad Anderson no mucho después de *El proyecto Blair Witch*, fue un pequeño hito del cine de bajo presupuesto en su momento, unos ocho años atrás. Pero por alguna razón permanecía inédita en cine y en video en Argentina. Todo transcurre en el edificio abandonado de un viejo asilo psiquiátrico con un pasado tenebroso. Sí, la misma historia de tantas veces, pero contada con algo más de poder de sugestión de lo habitual. Con David Caruso y Josh Lucas.

## cine



### Josef von Sternberg

Retrospectiva dedicada a este autor integral, con la mayor parte de su obra. Incluye algunos de sus films mudos, como *Cazadores de almas* (1925), *La ley del hampa* (1927), con George Bancroft, y *Los muelles de Nueva York*, (1928), con Bancroft y Betty Compson, en una historia en menos de un día y sólo tres escenarios. Aunque no faltan las descomunales *El ángel azul* (1930), la película que inventó a Marlene Dietrich, y *Marruecos* (1930), con Dietrich y Gary Cooper. Hay que contar también *Fatalidad*, *El expreso de Shanghai*, *La venus rubia*, *Capricho imperial*, y las un poco menos revisitadas *Tu nombre es tentación*, *La pecadora de Shanghai* (con la bella Gene Tierney), y *Macao* (codirigida, sin acreditarse, por Nicolas Ray). Además, se proyectará el documental *La épica que nunca fue*, inédito en Argentina, que con presentación de Dick Bogarde narra el proyecto frustrado de filmar la novela histórica *Yo, Claudio* de Robert Graves, con Charles Laughton.

Hasta el domingo 22, en el Malba,
Av. Figueroa Alcorta 3415.

### Fábulas urbanas asiáticas

Una selección de títulos del cine asiático reciente para un retrato de espacios urbanos contemporáneos a través de sus vicios y virtudes promete el ciclo de cine inusual del Centro Rojas. Abre *Drugstore Girl* (2003), de Katsuhide Motoki, es una cálida comedia de enredos amorosos desde la mirada de una chica que, tras un desengaño romántico, se dedica a un deporte costero. Sigue el melodrama *Perth* (2004), de Djinn, y *M* (2007), de Myungse Lee, sobre un escritor en plena crisis de identidad.

Los martes 10, 17 y 31 de marzo a las 21,
En la sala Batato Barea del Centro Rojas, Corrientes 2038

## televisión



### Part of the Weekend Never Dies

Dentro del ciclo *Rockumentary*, el cable estrena este documental inédito en Argentina sobre el dúo de hermanos belgas 2 Many Djs, para registrar, según el slogan del film, "veinticinco países, e incontables noches de fiesta". Los hermanos David y Stephen Dewaele empezaron combinando microfragmentos de hits rockeros en sus sets electrónicos, mientras hacían paralelamente conocido su proyecto de banda, Soulwax, con la que editaron dos discos. Su última producción, *Nite Versions*, fue un suceso mundial que dio lugar a una larga gira de casi tres años, durante la cual el director Saam Farahmand tomó registro de su periplo. La película mezcla enérgicas escenas de shows con su backstage, las imágenes de groupies enardecidas y divertidas declaraciones de otros músicos y amigos.

Martes 10 a la 0.30,
Por I.Sat

### Prime Suspect

Ahora que tanto se habla de las nuevas generaciones de las series de televisión, nunca está de más volver a los clásicos. Modernos, claro. Film & Arts comienza esta semana a emitir la primera temporada del fascinante policial *Prime Suspect* (1991), con la extraordinaria Helen Mirren como la oficial Tennison. Imperdible. Estrena los sábados a las 22 y a las 24, y repite miércoles a las 17 y 24.

Miércoles 11 a las 24,
Por Film & Arts



# Una famiglia muy normal

Una trattoría disparatada y sobre todo riquísima.

El homenaje al hit pegadizo de la cantante italiana Rita Pavone que da nombre al lugar es sólo una de las excentricidades de este restaurante, que hace poco abrió su segundo local a diez metros del primero. Todo indica que Adrián, su dueño de peinado rimbombante, quiere conquistar la calle Gorriti y su emprendimiento, que empezó con un diminuto local, ahora ya tiene un galpón para alojar a artistas, un patio para mesas al aire libre, mesitas en la vereda, convocatoria para muestras y un bicicletero en la puerta.

Esta trattoría súper kitsch además de ser un restaurante también dicta clases de yoga, de pintura, de pan y está abierto a cualquier tipo de aventura. Como no puede faltar en una típica familia tana, todos los Francolini están al pie del cañón de *Il Ballo del Mattone*: madre, hijo, sobrino, tío y nuevos integrantes que van sumando a la familia recorren sonrientes los distintos puestos de trabajo.

Unas pizarras móviles anuncian los platos del día típicamente italianos, –generalmente cinco o seis principales, antipasto y postre–, que van cambiando todas las semanas. La posta es ir con hambre porque las porciones son más que abundantes y con compartir una entrada y un plato puede llegar a ser suficiente.

Un shock de colores activa los sentidos de cualquier comensal, porque si hay algo que no falta en el lugar es color y decoración asimétrica. Por todos lados hay cuadritos, manteles de colores, azulejos pintados, un baño con muchas fotos y recortes y acentos variopintos de mozos de distintas nacionalidades.

El público masculino está de parabienes, porque en el hall de entrada un sillón funciona de trono para todos aquellos que quieran jugar a la Playstation.

*Il Ballo del Mattone* queda en Gorriti 5934/36/50. Abierto de martes a sábado por la noche y todos los mediodías. Teléfono: Tel: 4776-4247.

FOTOS: PABLO MEHANNA



# Mi creador, la molécula loca

Los secretos de la cocina molecular.

La gastronomía molecular tuvo su origen a fines de los '80 y nace de la combinación del trabajo de un científico francés y un físico húngaro. De la relación entre las propiedades físico-químicas de los alimentos y los procesos tecnológicos a los que pueden ser sometidos se puede alterar la consistencia de los productos, gelificándolos, aumentando su viscosidad o incluyendo nuevas técnicas o ingredientes. Esta cocina es practicada en distintas ciudades del mundo y en Buenos Aires puede encontrarse en algunos pocos restaurantes. Aramburu es uno de ellos.

Con una cocina imaginativa y preciosista, el joven Gonzalo Aramburu —que tuvo la suerte de trabajar en París y Nueva York— inauguró su propio restaurante en San Telmo, en un espacio pequeño y amigable. Su carta ofrece técnicas de la cocina molecular, espumas, aires, el uso del sifón para darles un toque de nitrógeno a los platos y convertir algo líquido en sólido o viceversa, microbrotes de vegetales, puré liquido, helados y panes caseros. Todos los comensales son recibidos con un tríptico que se sirve en etéreas cucharitas de porcelana y tiene raviol de manzana con almendras y aceite de nira; paté de la casa con jalea de nísperos y sopa de maíz picante. Según Aramburu, las creaciones más solicitadas suelen ser el cochinillo confit con peras asadas con vainillas y crema de mangos, el conejo por tres, rac con puré líquido de salsifí, lomo lacrado, ensalada de brotes, cilindro con pistachos, yogur de curry y jugo de brandy.

El menú degustación permite experimentar matices dulces, salados, crocantes, aireados y burbujeantes en todas las cocciones. Quisquillosos o meticulosos de la comida, abstenerse.

*Aramburu Restaurante* queda en Salta 1050.
Abierto de martes a sábado por la noche. Teléfono 4305-0439.




# REINAS DE CORAZONES

Es un fotógrafo celebrado en el mundo de la moda, premiado por las pasarelas en París y publicado tanto por *Vogue* como por *Vanity Fair* y la *Rolling Stone*. Sin embargo, todavía mantiene intacta en la memoria la imagen que lo inspiró, durante su infancia, en el pueblo colombiano en que nació: la de su madre peinándose frente al espejo. Y ésa es la esencia que buscó en su último trabajo, *Mil besos*, en el que retrató a las cantaoras y bailaoras estrellas del flamenco con una cámara y un espejo.

POR MERCEDES HALFON

*Yo sé que en los mil besos/ que te he dado en la boca/ se me fue el corazón*", dice el bolero que fue inspiración para la exposición que Ruvén Afanador muestra en Buenos Aires. *Mil besos*: así se llaman el bolero y la exposición. Pensar que en una boca, roja o negra, una boca maquillada, es donde se ve y se deja un corazón expuesto, es una idea que sólo podría haber surgido de Ruvén Afanador. Y hay una historia atrás de la elección de la canción que es mexicana, pero que también podría haber sido flamenca o incluso colombiana. En un momento dado de los dos años que le tomó el proceso de fotografiar a las cantaoras y bailaoras estrellas del flamenco que integran su muestra, Afanador se encontraba una tarde paseando por una finca que se usaba de locación para las sesiones, cuando vio un espejo que uno de los cuidadores del lugar utilizaba para afeitarse. El espejo estaba desteñido, viejo y roto, dice, pero a él le pareció hermosísimo, se enamoró de ese objeto y a partir de ahí le pidió a cada una de las bellas flamencas que posaban para él que luego de cada toma le dieran un beso al espejo. De esa mancha tipo Pollock, mariposa negra de besos –las bocas de las fotos están pintadas de negro– surgió el nombre y el centro de la obra. Un espejo –también fotografiado– donde sus mujeres se miraron, enamoraron y dejaron el corazón expuesto.

## MACONDO ERA UN BELLO PAIS

Ruvén Afanador nació en Colombia y vivió ahí hasta los catorce años, en la ciudad de Bucaramanga. De ahí se trasladó a Estados Unidos, donde estudió arte y fotografía y luego, mucho más tarde, se instaló en Milán. Entre estos tres lugares, sumándole temporadas en París, transcurre su trabajo como fotógrafo. Actualmente Afanador vive en Nueva York y es una de las figuras más requeridas en revistas como *Vogue*, *Elle*, *New Yorker*, *Marie Claire*, *Vanity Fair*, *Rolling Stone* y *Time,*; y de marcas como L'Oréal, Lancôme, Yves Saint Laurent, Carolina Herrera, Cacharel y Dior. Cientos de imágenes de fulgurantes estrellas que hemos visto en revistas o publicidades, figuras como Nicole Kidman, Sandra Bullock, Monica Bellucci, Val Kilmer, Salma Hayek, Janet Jackson, Jennifer Aniston, Celine Dion, Christina Aguilera, Al Pacino, Robert De Niro, Penélope Cruz (y la lista sigue), fueron tomadas por él. Aunque él dice que no le interesa crear imágenes de moda. No le interesa pero a eso se dedica casi ininterrumpidamente desde hace más de una década. En el año 2000 recibió el premio de "Fotógrafo del año Fashion Awards-París". Nada menos.

Cuando se le pregunta por su trabajo actual para estrellas de Hollywood, actrices o modelos, pone cara de cansado y explica que cada vez es más complicado ese trabajo allí: "Este tipo de personajes, modelos que quieren ser actrices y actrices que quieren ser modelos, son difíciles, se mezcla eso, hay muchas personas por detrás que las manejan, hay demasiadas exigencias, me llevó mucho tiempo entender cómo funcionaba todo. El momento cuando ya estás haciendo la foto es lo más fácil del proceso. Si todo fue bien, puedes encontrar algo especial en ese momento. Pero es difícil imaginarse, viendo una revista, todo lo que está detrás. Y cada vez es más. Esta idea de que las actrices son una marca no se va a ir, cada vez se va a instalar más, cada actriz va a ser un producto con un perfume o una línea de ropa como mínimo".

Pero antes de todo eso, en su niñez, en Bucaramanga, está el gen que luego aparecerá una y otra vez en su trabajo en la moda, en los retratos, su relación con las mujeres y cómo capturarlas, su fascinación por el universo íntimo femenino. Dice: "Mi primer recuerdo en relación con la fotografía no es una fotografía, pero es una imagen que me gusta mucho. Yo era muy pequeño, estaba jugando en un parque de una casa antigua, mi casa, una muy parecida a muchas que hay acá, y vi a mi madre cepillándose el pelo, ella tenía un hermoso pelo largo y se lo estaba peinando frente al espejo. La forma en que se peinaba y se miraba con placer es una imagen muy fotográfica para mí y es muy revisitada en mi mente. Este tipo de gesto ha influido mucho en cómo yo miro a la mujer, y en *Mil besos* está muy presente. Los gestos femeninos de la vida cotidiana de una mujer o de una artista es algo que siempre me ha encantado buscar, la forma en que una mujer se quita las medias o se pone un pendiente o cómo se pinta los labios, son cosas muy hermosas, muy latinoamericanas, tienen mucha pasión".

Y de hecho, en una de las fotos de la muestra, Afanador pone a Pilar Montoya Manzano, "La Faraona", bailaora y maestra de bailaores, peinándose de perfil, sentada en una silla que remarca, aún más que el contrastado blanco y negro, su rolliza estampa de mujer poderosa.

## PASANDO REVISTA

Afanador se fue de Colombia a los catorce años, "antes de ese momento en que tú vives tu segunda vida en un lugar", demasiado pronto como para que su recuerdo no esté maquillado por sus ojos de niño. "Creo que si me hubiera quedado allí no tendría esta visualización en mi trabajo, porque no podría haberlo visto de afuera. Cuando voy a Colombia hoy noto que mi recuerdo no tiene nada que ver con lo que es. No tiene la magia que está en mi imaginación."

Tal vez por eso su mente vuelve una y a otra vez a esa infancia mítica, el recuerdo embellecido donde abreva su imaginería visual, dramática, exagerada. Y de la que de algún modo también Hollywood se nutre. Por eso no es raro que Afanador cite sin dudarlo a Gabriel García Márquez como su mayor influencia en cuanto a universo





de fantasía. Y se fascine con personajes “muy latinos” de España, como estas flamencas que aparecen en sus fotografías, extravagantes y barrocas imágenes de mujeres consumidas por la pasión. Ya su primer libro, *Torero* (2001), consistía en imágenes de matadores de toda España, pequeños detalles de las calzas blancas, los pechos lampiños, o cuerpos en torsiones estilizadas de esa práctica extraña que deja manchas de sangre en la arena.

## REINAS DE LA BELLEZA

Esa pasión por el detalle recargado, la escenificación teatral, los pelos que se baten en las modelos, los maquillajes expresionistas de las flamencas, proviene también de su tierra natal, más específicamente de Bucaramanga, de la calle principal de esta ciudad, donde se erguía un estudio de fotografía llamado Casa Serrano: “Las personas iban ahí a hacer sus fotos de matrimonio, de cumpleaños, de bautismo, retratos, y tenía un nivel de calidad impresionante. Retocaban el negativo de una manera impecable, la iluminación era muy linda, algo que ahora no existe más. Eso era antes de que la fotografía estuviera disponible para todo el mundo, entonces se creaba una mayor especialidad en esto y a la vez se hacía una costumbre tener ese tipo de retrato”. Pero hay algo más: “Había unas fotografías que eran las que más me gustaban. En Colombia en esos tiempos los concursos de Reina de la Belleza eran algo muy importante en el país, simbolizaban mucho. Ahora es como algo folclórico y nada más, pero en esos tiempos era muy especial. Las reinas de la ciudad se hacían fotos en este estudio antes de competir por el premio nacional y esas fotos las ponían en las ventanas del local. Yo me embobaba mirando esas fotos, me encantaban las reinas, me encantaba el glamour que tenían. Me encantaban las imágenes y me causaba mucha curiosidad cómo lograban que la piel se viese de esa manera. Con mi familia fuimos a hacernos retratos y ahí vi cómo se retocaban los negativos. Ese trabajo, este tipo de fotógrafo de retrato, que no existe más en Bucaramanga, era algo muy digno. Hoy si consigues un estudio para un retrato es en un shopping center o algo así y es algo horrible”.

De unas reinas de Bucaramanga a unas de Hollywood. Afanador trasladó su ojo fascinado. Como muestra están las fotos de *Mil besos*, deslumbrantes reinas, que, arengadas por el fotógrafo, quedaron fijadas en un instante trágico de su cantar y su bailar, su lado más desgarrado y femenino.

*Mil besos* se puede visitar hasta el 23 de marzo, en el marco de la Bienal 09 Flamenco Buenos Aires, en el Dique 3 de Puerto Madero (Macacha Güemes y el río). Más información: www.buenosaires.gov.ar

POR DIEGO FISCHERMAN

Música >
Hilary Hahn, la violinista que hace perder la compostura al mundo de la música

# Violín y otras cuestiones



"Las primeras impresiones son duras de sacudir", dice Hilary Hahn en el comienzo de las notas escritas para el folleto de su último disco. Ella se refiere allí a las obras elegidas, los conciertos para violín y orquesta de Jan Sibelius y de Arnold Schönberg. Pero la frase bien podría aplicarse a las impresiones que suscita ella misma –es decir, ese aspecto de posible estrella de film de Tim Burton– y a la dificultad para congeniar esa percepción con el sonido de una de las más grandes violinistas del momento y con un repertorio que está todo lo lejos que se pueda imaginar de la complacencia o el mero show virtuoso.

Hilary Hahn nació un 27 de noviembre, el mismo día en que había nacido Jimi Hendrix, entre otras celebridades. En 2009 cumplirá 30 años, desde los 16 ocupa el primer plano internacional y ostenta el raro record de haber protagonizado a los 22 un pase millonario, de la Sony, donde a los 19 años comenzó su carrera con un disco casi desafiante, las *Partitas* de Johann Sebastian Bach para violín solo, a la Deutsche Grammophon, donde es artista exclusiva desde 2002 y en la que no sólo acaba de grabar el "imposible" *Concierto* de Schönberg –que, de paso, ganó el *Grammy*– y hacerlo a las velocidades marcadas en la partitura –otra rareza—, sino que consiguió que la obra muestre una musicalidad, un poderío y una capacidad dramática hasta ahora inéditas.

La manera en que Hilary Hahn cuenta su "descubrimiento" de Schönberg muestra de modo transparente la naturaleza de sus elecciones musicales. Graduada en el Curtis Insitute y formada, además de como violinista, en música de cámara, contrapunto, armonía, historia de la música, composición y dirección, Hahn relata: "Mi primer contacto con Schönberg fue en el Marlboro Musical Festival, en el verano de 1997, donde pasé siete semanas trabajando el sexteto *Noche transfigurada*, con la guía del ya fallecido Siegfried Palm. El lenguaje musical de Schönberg era completamente nuevo para mí. Me intrigaba por su rango expresivo. Averigüé acerca de obras solistas y me hablaron de su *Concierto* para violín, una 'típica obra de su último período', legendaria por su 'intocabilidad'. Busqué grabaciones y, durante los siguientes años, escuché innumerables interpretaciones archivadas y grabaciones comerciales. Al escucharla, Schönberg me parecía mucho más accesible de lo que me habían contado, sin límites en cuanto a su potencial interpretativo y muy lejos de ser imposible de tocar. Encargué la partitura especialmente, porque en ninguno de los negocios que contacté la tenían en stock. Cuando llegó, en lugar de esperar un día lluvioso para abrir el paquete, como hago habitualmente, saqué la partitura inmediatamente. No se parecía a nada que hubiera estudiado antes. Era, físicamente hablando, sumamente demandante. Para tocar ciertos pasajes debí entrenar mis manos para adoptar posiciones completamente nuevas para mí. Para el momento de mi primera interpretación pública, ya lo tocaba cómodamente y sabía que el *Concierto* podía hablar por sí solo. Lo que ignoraba era la reacción que tendría el público. Cuando esto sucedió, ya en el siglo XXI, y las orquestas y los directores devolvieron la vida a esta música, el público saltó sobre sus pies. En cada concierto se hicieron realidad mis deseos originales: la gracia, lirismo, romanticismo y dramatismo de Schönberg llegaban a través de la música con un impacto que hasta parecía visual, lo que no es extraño para un compositor que era, también, pintor. Pero además, este *Concierto* tuvo un efecto en mí. El lento, cuidadoso proceso de estudio desplazó las fronteras de mi técnica y mis conceptos interpretativos, llevándolos a otro nivel. A la luz de Schönberg, comencé a reexaminar piezas familiares como si fueran nuevas. Este disco –se refiere al que contiene los conciertos de Schönberg y Sibelius– es, entonces, mi tributo: a estas obras, a sus autores, y a la capacidad para corregir permanentemente las opiniones prematuras y superficiales".

Hahn es una clase de diva absolutamente diferente de la tradicional. Tiene, por ejemplo, una página web en la que publica, además de sus impresiones acerca de los viajes que realiza, de las obras que va estudiando o de sus propias grabaciones, dibujos y regalos que le mandan sus fans. Y los de esta zona están, por otra parte, bastante conmocionados, porque en esa página se dice –aunque no se aclara en qué circunstancias– que este año la violinista "debutará en Buenos Aires". De lo que sí hay certeza es de que en junio realizará una gira latinoamericana, junto a la pianista Valentina Lisitsa, y de que, luego de tocar en San Pablo y Río de Janeiro y antes de ir hacia Lima, se presentará el 22 de junio en el Teatro Solís de Montevideo. Capaz de lograr que voces como la del musicólogo Gustav F. Wanderer pierdan su germánica compostura y aseguren, en la revista *Kunst/Musik*, que "la visión de Hilary Hahn produce una inquietante intensidad emocional", la violinista es la tercera de una serie de bellas prodigios dedicadas a ese instrumento. Y la serie promete, si se tiene en cuenta que sus antecesoras volvieron literalmente locos a dos de los más grandes directores de orquesta del siglo XX. Dicen que Viktoria Mullova enloqueció a Claudio Abbado, y que Anne-Sophie Mutter le hizo perder la cabeza a Herbert von Karajan, que la dirigió por primera vez cuando ella tenía 13 años.

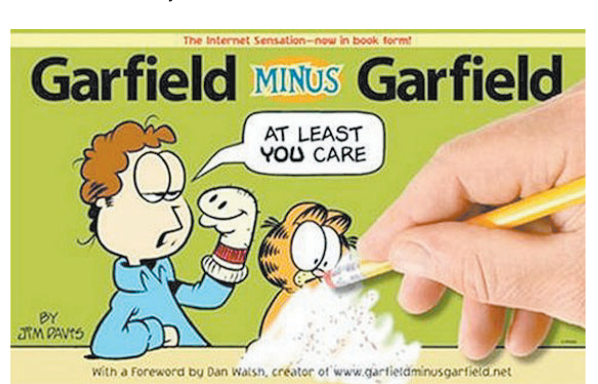





# Aunque no lo veamos...

Dan Walsh, un dublinés fan de Garfield, decidió llevar a cabo una idea que él admite se venía discutiendo en foros virtuales desde hace un par de años: quitar a Garfield de la tira cómica, en un experimento surrealista. El icónico gato tiene como compañero a Jon Arbuckle, su dueño, un solterón perdedor del cual Garfield se burla constantemente. En la versión de Dan Walsh, *Garfield minus Garfield*, se ve a Jon sólo, hablando consigo mismo, y eso lo vuelve muchísimo más depresivo y maniático. En una de las tiras cómicas, por ejemplo, están él y un pedazo de torta, y en el primer cuadro Jon dice: "Voy a disfrutar esto solo". Los dos cuadritos restantes nos muestran a Jon a solas con su pedazo de torta. Sin un Garfield que haga los remates, la tira se convierte en otra cosa: en palabras de Walsh, "es un viaje a la mente de un joven mientras pelea una batalla, en las que lleva las de perder, contra la locura y la depresión". El sitio existe desde febrero del 2008 y es fácil de encontrar en Google. En otros casos similares de fan-art, rápidamente se emplean los abogados como artillería pesada. Sin embargo, Jim Davis, el creador de Garfield, dice que *Garfield minus Garfield* es "algo inspirado" y agradece a Walsh por haberle permitido ver otro lado de su trabajo.






Las viñetas virtuales sin Garfield son demasiado pequeñas para reproducir, por eso, lo mejor es darse una vuelta por garfieldminusgarfield.net. Además, se acaba de editar en Estados Unidos una antología con lo mejor hasta ahora firmada por Jim Davis (autor de la tira original) y con prólogo de Walsh.





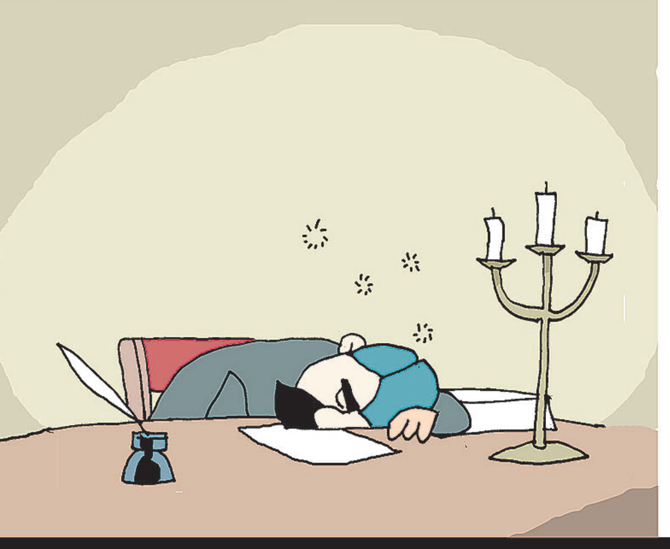
POR DANIEL PAZ

**1889. Suiza.** Nietzsche se siente inspirado









**2009. Alemania.** Dentro del lefebrismo se produce un intenso debate doctrinario entre los "medievales" y los "jurásicos" respecto al uso de la hoguera




www.danielpaz.com.ar

XX | XX.X.05 | RADAR

Una artista elige su obra favorita: Ana Gallardo y *Aguas de marzo*, de Marina De Caro



**Marina De Caro** (nacida en Mar del Plata en 1961) es una artista irreverente, dueña de una obra que no sólo se destaca por su fantasía sino también por su complejidad. Entre la artesanía y las espinas de la intelectualidad, hace casi diez años De Caro realizó sus *vestibles*: tejidos en lana diseñados para ser llevados por una o dos personas. El interés por las formas blandas, por la idea de juego, por incorporar el tacto, por la energía del espectador como parte fundamental del proceso de recepción, no desaparecería jamás. Después surgieron unas esculturas orgánicas en hilado tejido a máquina, bollos, rulos y nudos; siguieron otras: una habitación forrada por completo de amarillo, un piso vuelto mar de lana que recogía las lágrimas de las lloronas, unos cuadernos intervenidos con hilos que atravesaban las páginas o las forraban por completo. Hace unos años, De Caro mostró un collar de almohadones que serpenteaba por el piso hasta rodear una columna de la sala. Cuando esa misma muestra viajó a Brasil, De Caro transformó su obra en catarata: las tiras acolchonadas en verdes, azules, amarillos y naranjas cayeron entonces desde el balcón de la galería paulista como jardines colgantes de Babilonia.

# Un mar de lágrimas

POR ANA GALLARDO

Me gusta llorar. Mucho. A veces pongo un disco de aquellos que me inundan de melancolía, y me siento a llorar. Pongo la música muy fuerte, María Félix o Vicente Fernández. Nunca supe qué hacer con tantas lágrimas.

En mayo del año 2003, Alberto Sendrós inauguraba su galería y lo hacía con una exposición de Marina De Caro: *Aguas de marzo*. Para entrar a la sala principal en donde estaba la instalación, había que sacarse los zapatos y dejarlos a un costado. Este es un acto que siempre me produce mucho placer, es sencillo y cotidiano, pero que fuera de casa me provoca cierta vulnerabilidad y un reconocimiento del lugar un poco particular. La sala estaba alfombrada, zócalo incluido, con un enorme tejido de color celeste. Estaba acolchonadito, es decir que entrabas descalzo a un espacio muy claro y pisabas algo mullido. Una sensación deliciosa.

De las paredes colgaban unos dibujos de gran tamaño hechos en carbonilla sobre papel obra. Cada uno estaba sostenido a la pared por alfileres. En los dibujos se veían señoritas ágiles y graciosas, con unos enormes ojos germinados por largas lágrimas azules tornasoladas que caían de distintas formas: generosas y extrañas como una cinta que envuelve un regalo con moño, a veces como una madeja de gran grosor o simplemente caían así, sueltas. Eran lágrimas de emoción, de alegría, de risa, de tentación, de viento contra la cara y contra marea, lágrimas dulces, compensadas, compenetradas, amorosas, envolventes, desesperadas y desesperantes. Lágrimas porque sí, lágrimas por llorar porque tengo ganas. Y todas ellas caían mansamente e inundaban la sala de la galería, componiendo un enorme y gran mar de aguas de marzo.

Y por allí caminaba yo, descalza y sola, sintiendo que había encontrado una respuesta y un lugar que me pertenecía.

En cada dibujo, cada una de aquellas mujercitas ejercitaba una posición física incomparable: una saltaba, otra volaba, otra bailaba, aquella ofrecía un regalo y aquella otra caía de cabeza y cada una de ellas proponía un juego de destreza infinita, como si todo fuera posible. Así solamente livianas, frágiles. Como llorar porque sí, escuchando a María Félix.

Caminé por ese espacio, descalza, sumergida en esas aguas tibias y sabrosas. La luz blanca seca pegaba sobre el piso y rebotaba dando una sensación de mareo, de borrachera.

Ese trabajo de De Caro siempre me ha fascinado y con el tiempo crece dentro de mí. Corresponde con una práctica artística sencilla. Siento que ejerce una gran influencia en mi trabajo porque es sencillamente económico de recursos y me manifiesta que con pocos elementos puede construir un lenguaje profundo y extremo. Sostiene una relación con la materia ligada directamente con la emoción. Esta forma de involucrar al espectador percibiendo no sólo con la mirada, sino con todo el cuerpo. Esta manera de trabajar sobre el espacio, con y sobre la arquitectura de la galería, me coloca en una situación diferente para leer y sentir la obra. Marina De Caro construye un paisaje penetrable. Ingreso a ese enorme dibujo y nado en esas aguas de lágrimas dulces, finas, silenciosas.



# Educando al soberano

León Tolstoi quería ser recordado como un educador más que como un escritor sumido en cuestiones estéticas. Buscaba la incomodidad, la austeridad, la verdad seca y desnuda. Frecuentemente tomaba los clásicos para reformularlos y hacerlos comprensibles al pueblo. Quería formar a los niños de las futuras generaciones, fueran los hijos del emperador o los hijos de los campesinos y siervos. La edición de sus cuentos completos (*Relatos*, Sudamericana) reformula el enfoque crítico de su obra y acerca a los lectores a un mundo sumergido bajo la monumentalidad de *Guerra y paz* y *Ana Karenina*.

POR GUILLERMO SACCOMANNO

1 ¿Quién se cree Tolstoi?, se pregunta uno. ¿Dios? La idea de Tolstoi como Dios no es nueva. “Este hombre es como Dios”, dice Máximo Gorki. León Trotsky, en uno de sus artículos de *Literatura y revolución*, comenta que al leer a Tolstoi su fuerza le recuerda *La Ilíada* y el *Pentateuco*. Lejos de Trotsky, Harold Bloom comparte a su modo la opinión: cuando lo lee a Tolstoi, como al leer a Homero, siente que la voz narradora es la de Dios. Tolstoi propugnaba la humildad en la fe, pero, ¿hasta dónde, con su omnipotencia, no se creía él mismo Dios? Al mirar sus fotos, como un coloso de Miguel Angel, su gran barba, su porte gigante, su mirada severa, Tolstoi impone un instintivo respeto. Dios, padre, patriarca.

Tolstoi es un torrente. Las pasiones lo desbordan. Para bosquejar su ideología literaria puede ser un aporte internarse en esta recopilación (formato *pocket*, más de 600 páginas en tipografía diminuta) que incorpora relatos inéditos, otros poco conocidos y unos pocos clásicos. Como prodigio de orfebrería, lo integran también muchos relatos de los “libros de lectura” que Tolstoi compiló con ficciones de tono moral. Cuentos cortísimos, parábolas que, hacia acá, pueden asociarse con un anti La Fontaine, más próximo a Kafka o Monterroso. Tolstoi dio a leer algunos de estos textos a Scholem Aleijem y se publicaron antes en yiddish que en ruso. Sus fábulas suelen respirar un aire taoísta. En *Buda* anticipa, varias décadas antes y en pocas páginas, *Siddharta*, de Herman Hesse. Sus crónicas de aventuras y “hechos reales”, *nouvelles* introspectivas y amargas, pueden juzgarse un esbozo pionero de *fiction non fiction*. Como en su mayoría estos materiales fueron publicados originalmente en revistas, se recortan pequeños núcleos narrativos que, sin perder la gracia de lo autoconclusivo, enriquecen la lectura de sus grandes novelas. El escritor ajusta y perfecciona su técnica de la síntesis narrativa en función de una transparencia que le permita un impacto más directo, más certero. Porque Tolstoi pretende ser recordado no como el autor de *Guerra y paz* y *Ana Karenina* sino como el educador de estos libros de lectura. Este es el Tolstoi predicador pero, aun cuando pone en primer plano la cuestión de la fe, su bajada de línea no molesta. En muchas ocasiones, la incorporación de lo maravilloso (un milagro, una visión, una aparición celestial) produce el estupor de la literatura fantástica. Y si el gancho de cada pieza (en particular las más breves) sorprende, se debe sin duda a que Tolstoi extrema con austeridad el realismo de sus novelas.

2 “¿Quién me ha creado?” “¿Por qué soy? ¿Qué soy?”, se pregunta el narrador protagonista de *Las memorias de un loco*, cuento ejemplar del *angst tolstoiano* en el que, a través del monólogo interior, un terrateniente se ilumina al reparar en la injusticia de su clase. “Dicen que no hay que hacerse preguntas sino rezar”, recapacita el protagonista. Pero Tolstoi no se queda en el rezo. Las preguntas lo impulsan a actuar. El protagonista de estas “memorias” reparte sus tierras (como lo hará Tolstoi en su vejez) a sus legítimos trabajadores, los campesinos.

Las preguntas que se hace Tolstoi se podrían en parte contestar con su misma biografía, en la que, además de experimentar desde lo abyecto hasta lo sublime, no cesa de plantearse el sentido de su pasaje por la tierra. Tolstoi fue presumido, estudiante, camorrero, jugador, soldado, mujeriego, marido, adúltero, noble, anarquista, pecador, vegetariano, místico. Defensor del campesinado. Precursor de la antiglobalización. Desconfiado de la política y, sin embargo, intelectual comprometido. Tolstoi es el novio que antes de la boda le muestra a su prometida sus diarios en un acto que cree de entrega, de una presunta sinceridad que en verdad más que desnudar su alma es un aviso a la futura madre de sus hijos de aquello que les espera: los celos y el infierno, que en *La sonata a Kreutzer* denominará técnicamente “la tragedia del dormitorio”. Tolstoi se esfuerza tanto en una fidelidad que no le sale como en superarse en una escritura que nunca termina de convencerlo.

Su primer libro, *Juventud*, fue auspicioso. Continuó con relatos épicos como *Sebastopol* y *Los cosacos*, y ganó la atención crítica. Cada vez más afirmado en su escritura, aspira a una comunicación sencilla y directa de los hechos antes que a la palabra justa. Por supuesto, se contradice. A esta altura es redundante aclararlo: la contradicción es su rasgo más coherente. Con *Guerra y paz* y *Ana Karenina* despliega la perfección de un genio narrativo que todavía hoy es paradigma del realismo. Turguenev, a quien llega a desafiar a duelo, permanecería comodísimo en su lugar de privilegio. Su obra “casi” completa se ha reunido en Rusia en noventa tomos: más de sesenta son correspondencias, y el resto novelas, cuentos, artículos y ensayos. Pero esta voluminosa escritura no responde del todo el misterio. En su producción desmesurada, martillan una y otra vez las mismas preguntas, interpelándonos. Si un objetivo persigue Tolstoi es advertirnos que, así como él duda en definirse únicamente por su escritura, nosotros tampoco somos los que creemos ser.

Pero Tolstoi no es un hombre de letras sino uno de acción. No sólo pretende superarse a sí mismo sino también transformar a los otros y la sociedad.

En su ensayo *Tolstoi y la ilustración*, Isaiah Berlin rebate el axioma de que Tolstoi es un excelente literato y un mal pensador. “Las opiniones de Tolstoi son siempre subjetivas y pueden ser tremendamente perversas. Pero los problemas que en sus escritos más didácticos trata de resolver casi siempre son cardinales cuestiones de principio, siempre experimentadas en carne propia y que calan más hondo en la forma deliberadamente simplificada y escueta en que hábilmente las

**"Mi ambicioso sueño es que durante dos generaciones todos los niños rusos, tanto los de la familia imperial como los de los mujiks, se formen con estos libros y extraigan sus primeras impresiones poéticas, y yo pueda morir en paz." TOLSTOI**

presenta, que las de pensadores más equilibrados y objetivos. La única compañía que le corresponde a Tolstoi es la muy subversiva de los cuestionadores a quienes no se haya podido dar una respuesta, ni sea probable dársela."

A su finca de Yasnaia Poliana, durante un viaje místico y poético visitando iglesias, acompañado por Lou Andreas Salomé, acude Rilke. A Tolstoi le escribe su admirador Bernard Shaw. Edison quiere fotografiarlo y grabarlo. Mahatma Gandhi lo consulta a través de un sostenido epistolario. Más tarde se comprobará la influencia doctrinaria que ejerció sobre el líder hindú con respecto a la rebelión pacífica de su pueblo. Tolstoi es capaz de enfrentarse al zar y no hay enemigo que le pueda infundir temor. Porque desafiarlo es meterse con Dios.

La pregunta sobre su identidad, la incógnita de su propia naturaleza, puede respondérsela sólo a través de la fe y el amor. Pero no hay salvación individual sino en relación con los otros. Si el amor es responsabilidad, la responsabilidad es trabajo. Es decir, al modo de Kierkegaard, el amor se vuelca en obras. Escritor consagrado, ya no le importan los libros si no cumplen una función. El arte debe tener una utilidad. La educación debe ser una herramienta de transformación social.

3 Tolstoi comienza *El padre Sergio* contando cómo un joven y ascendente coracero de la corte del zar, a punto de casarse con una *fräulein* bellísima, rompe con todo y se hace monje. La proyección de los dilemas existenciales de Tolstoi está contenida desde el principio en esta trama, que va ganando en densidad al enfrentar al joven oficial Stepan Kasatski (más tarde rebautizado como el padre Sergio) con sus vacilaciones *non sanctas.* Pero en su renuncia tan tolstoiana a la feria de vanidades hay también vanidad, una vanidad silenciosa y superior que fluye subterránea en la mortificación del cuerpo y un simulacro de castración. La renuncia se debe a un desengaño amoroso y al orgullo herido. Cuanta más distancia fija el monje del mundo, cuanto más se aísla en busca de la pureza, más se le revela lo fallido de su propósito de redención. Una divorciada apuesta que puede seducirlo. En el momento en que ella despliega su sensualidad, la escena remite a Maupassant, único escritor francés que Tolstoi respeta. *El padre Sergio* es, al igual que la célebre *La sonata a Kreutzer* (esa diatriba impiadosa contra el matrimonio, la posesión y los celos), el registro minucioso de una caída como lo es, a su vez, otro relato emblemático, *El diablo,* donde se obsede con la imposibilidad de rebelarse contra la tentación. Para Tolstoi, el sexo es lo irreductiblemente animal que tenemos los humanos. En ciertas circunstancias, como en *El diablo*, los encuentros furtivos entre el terrateniente Yevgueni y una campesina adúltera fingen una distraída higiene sexual. El hábito saludable pronto se convertirá en un sino fatídico que determina la perdición de Yevgueni.

Estos tres relatos tienen otras características en común, además de estar anclados en la resistencia tormentosa al deseo. El tiempo que Tolstoi se tomó en escribirlos: treinta años para *La sonata a Kreutzer*, ocho para *El padre Sergio*, y diez para *El diablo*, que se publica ahora con dos variantes de final, indica la meditación, quizá más de forma que de contenido, que a Tolstoi le llevaba ajustar la moral de una ficción. Es aquí donde el contenido, la moraleja, importan menos al lector que la historia, no frenar hasta el desenlace.

En otro nivel, estos relatos no pueden aislarse de otros donde Tolstoi manifiesta el desprecio contra su propia clase y la renuncia a las prebendas: Pierre, en *Guerra y paz*; y Levin, en *Ana Karenina*. Renuncias y fugas. Siempre. Las huidas de Pozdnyshev, el uxoricida de *La sonata a Kreutzer*, Yevgueni, el marido adúltero de *El diablo*, y Stepan, *El padre Sergio*, son tránsitos geográficos que los conducen al fondo de sí mismos. Pozdnyshev confiesa su historia mientras un tren cruza el campo de noche; Yevgueni se muda de su finca arrastrando a su esposa embarazada e intentando desterrarse del adulterio; y Stepan, retrocediendo ante la fantasía sexual, se encierra en una cueva en la piedra. Pero toda renuncia, dice Tolstoi, por más corset que uno le ciña a lo animal, todo esfuerzo, toda negación, son una causa perdida, no tanto frente al demonio sino con nosotros mismos. Aquello de lo que huimos concluye por alcanzarnos, sugiere Tolstoi.

4 No hay chance de enfrentar el designio de la naturaleza, dice. La naturaleza, se pregunta, ¿tiene moral? Entre los humanos, no la hay. A menos que se recurra a la fe. Pero la fe tolstoiana no es una creencia ciega sino voluntarismo. Entonces, lo que puede deparar la salvación, un absoluto y un imposible, no es ya la obediencia debida a un dogma, aplicar la razón. El amor, en Tolstoi, no es un sentimiento manso y tranquilo sino responsabilidad, el reconocimiento del otro y las diferencias. Comprender, aceptar, ayudar, proponer. Esta convicción terminará acarreándole al cristiano insumiso la excomunión.

Lo que vale para mí, parece decirnos Tolstoi, vale para todos. Si conoce al prójimo se debe a que antes él mismo fue su objeto de análisis. Vale para la literatura, vale para su pedagogía. En este aspecto, al admitir su afán de predicar, no se le escapa cuánto subyace de vanidad en sus bajadas de línea. "Vanidad de vanidades, dijo el predicador", ha leído en el Eclesiastés, el texto bíblico que no casualmente influiría en otros dos apartados: Faulkner y Onetti. Si el predicador admite que su acción evangelizadora incurre, desde el vamos, en la vanidad, a Tolstoi no le pasa inadvertido lo que de egotismo hay en su personalidad. La lucha que sus personajes libran contra la tentación y la caída no son diferentes de las suyas: su cuerpo es el campo de batalla. Y su alma, el espacio infinito de un desgarramiento que lo arrasa en vida y en obra.

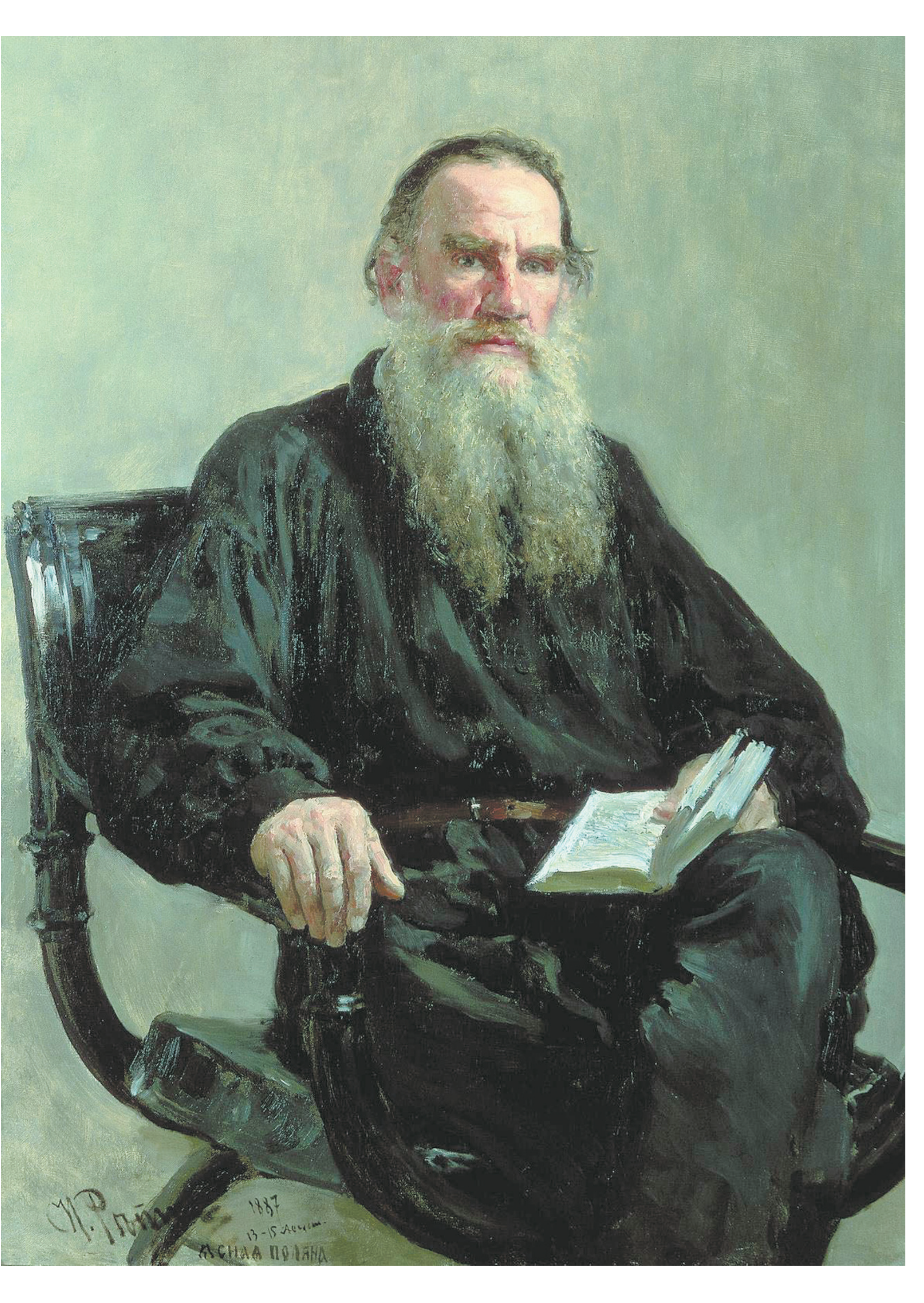
5 Para analizar la línea apenas visible entre lo humano y lo animal, Tolstoi prueba observar a los hombres poniéndose en cuatro patas. En cuatro patas y castrado. Anticipándose en el uso del punto de vista animal que emplearían Virginia Woolf en *Flush* y John Berger en *King*, Tolstoi escribe *Jolstomer, historia de un caballo*. Nadie mejor que un caballo castrado para contar los dilemas de un indomable. En su monólogo, Jolstomer reflexiona: "La vejez puede ser majestuosa, repugnante o lamentable. A veces puede ser majestuosa y lamentable a un tiempo. La vejez del castrado es precisamente de ese tipo". De nuevo su gran tema: deseo y represión. Pero además, superándolo con un filo cortante, otro de sus blancos predilectos: la propiedad. Y, con énfasis, su causa personal: orientar a los humillados y ofendidos en el camino de liberación.

La Rusia zarista es tierra de hambrunas, ignorancia, pestes, esclavitud. El sometimiento del campesinado espeluzna. El caballo castrado, todo un símbolo, medita: "Muchas personas que me consideraban de su propiedad ni siquiera me montaban: lo hacían otros. El hombre dice 'mi casa', pero nunca vive en ella, tan sólo se preocupa de su construcción o de su mantenimiento. Así como hay gente que considera su tierra parcelas que nunca ha pisado ni pisará. Hay gente que llama suyos a hombres que jamás ha visto y toda su relación con ellos consiste en hacerles daño, así como hay hombres que llaman suyas a mujeres que viven con otros hombres".

Una lectura complementaria de la preocupación tolstoiana por lo social es *Divino y humano*, la historia en paralelo de Svetlogub, un estudiante revolucionario condenado a muerte por dinamitero, en contrapunto con la de un viejo cismático para quien la verdadera fe está fuera de los templos. Tolstoi abarca diferentes puntos de vista: desde la madre del condenado hasta el verdugo de su hijo, pasando por un funcionario que podría indultar al joven y el líder de una nueva secta. La narración presenta nuevamente la cuestión de la fe pero, como siempre en Tolstoi, la religión, tal cual la entiende, es política. Tolstoi extrema la discusión política, que comprende, al menos, las diferentes perspectivas ideológicas de tres generaciones revolucionarias.

En prisión, Svetlogub sólo accede a un texto, los Evangelios. Mientras se pregunta si la vida no es más que un sueño y la muerte un despertar, su angustia retoma la problemática dostoievskiana de *Los demonios*: la violencia como despertador de los oprimidos. Una vez más Tolstoi es pionero en lanzar un tema de debate que resuena en *Pastoral americana* de Philip Roth y *Salto mortal* de Kenzaburo Oé. Lo que está en juego es nada menos que el "No matarás". Abrumado, Svetlogub se pregunta por qué los hombres no pueden vivir como dictan los Evangelios, si el amor y no la violencia será la estrategia para conquistar una sociedad más justa. A diferencia de Dostoievski, Tolstoi no discute la intervención de Dios: más bien es Dios discutiendo consigo mismo acerca de su creación. George Steiner titula su ensayo minucioso sobre estos dos escritores, "Tolstoi o Dostoievski", como si fueran dos elecciones existenciales. Sin restarle mérito a la narrativa dostoievskiana, adentrándonos en Tolstoi se advierte que tal vez no estamos ante la diferencia entre dos escritores: Dostoievski, escribiendo en un sótano; y el otro, Tolstoi, al aire libre. En todo caso se trataría de que Tolstoi contiene, totalizador, a Dostoievski, pero esto no ocurre a la inversa.

6 A los cincuenta años, cuando podría reposar en su fama de artista y hacendado, Tolstoi lanza *Mi confesión*: "Sentí que aquello en que se apoyaba mi vida se rompía, que no encontraba ningún asidero, que lo que había construido mi vida ya no existía, que moralmente no podía vivir". En el mismo período de crisis escribe el ensayo *¿Qué es el arte?*, dueño de una mordacidad que le significará un camino sin retorno. Le indigna que una gorda soprano gesticulando a los gritos, como si alguien pudiera así expresar sus sentimientos con tanta estridencia, o un director de orquesta, con ese autoritarismo caprichoso típico, puedan ganar más que el obrero detrás de escena que se amasija como tramoyista. Le indigna que se gasten millones de rublos en academias, teatros y conservatorios, y apenas la centésima parte en educación. Le indigna que, en las grandes ciudades, centenares de millares de obreros –carpinteros, albañiles, pintores, tapiceros, sastres, peluqueros, joyeros, impresores– consuman su vida en trabajos forzados para satisfacer la necesidad de "arte" de un público aburrido y pretencioso. Tolstoi traza un relevamiento concienzudo de las discusiones sobre estética desde la antigüedad. No hay disciplina como la estética que se haya prestado, según Tolstoi, a tantas y tantas lucubraciones abstrusas. Y la definición de belleza, en tanto, sigue en discusión. Cualquier petimetre habla de arte, pero nadie sabe para qué sirve. A una edad en que tantos se jubilan y apoltronan, Tolstoi carga contra los críticos, las modas y la frivolidad, da vuelta otra página de su biografía y se dedica a construir escuelas, redactar un *Nuevo Abecedario*, una compilación de relatos brevísimos, y cuatro *Libros rusos de lectura*. Contra los juicios más adversos, estos libros venden más de un millón de ejemplares. Tolstoi se explica: "Mi ambicioso sueño es el siguiente: que durante dos generaciones todos los niños



rusos, tanto los de la familia imperial como los de los mujiks, se formen con estos libros y extraigan sus primeras impresiones poéticas, y yo pueda morir en paz”. Hilarantes y filosos, cuentos como *El abuelo se había vuelto viejo*, *La niña ratón* o *Las liebres* exceden el género “para chicos”. Pero Tolstoi, el educador, no se engaña: sabe que no basta con predicar y cada uno debe ingeniárselas para descubrir su verdad. En todos los relatos que Tolstoi crea y también adapta para la educación popular (saqueando, cuando una historia le entusiasma, tanto *Las mil y una noches* como Herodoto), es el lector quien debe tomarse el trabajo de pensar. *Qué hace vivir a los hombres*, un relato fantástico con un ángel caído (y hay que animarse a un relato con un ángel, a menos que se sea García Márquez), tiene un sinfín de citas bíblicas como epígrafes, pero su capacidad para conseguir que el extrañamiento sea verosímil deslumbra. Mientras muchos escritores practican el cuento como entrenamiento para la novela, en Tolstoi pareciera que el proceso es al revés: del todo al uno, sus novelas monumentales devienen el laboratorio de ensayo para adquirir, en el relato corto, una sutileza que, más tarde, será influencia poderosa en Chejov. Tolstoi cuestiona la utilidad del arte. No jugar, no sorprender: enseñar. El cuento como sermón que propicia la meditación. Su contundencia es tal que impide saltar con apuro de un cuento a otro.

*El prisionero del Cáucaso*, “un hecho real”, como relato trasciende el género de la aventura. Como lo demostraría en *Hadji Murat*, su novela corta sobre este territorio que domina desde su juventud en el ejército, Tolstoi ofrece pistas para comprender las tensiones del país. Siempre visionario, da con sus relatos una explicación sobre las masacres que vendrán. Hace unos años, Juan Goytisolo, cronista en Chechenia, se ocuparía de subrayar cómo Tolstoi vaticinó las carnicerías políticas, religiosas y étnicas, es decir, qué sucedería en esta tierra casi cien años más tarde. La habilidad de Tolstoi para captar un ambiente no afloja en *Canciones en la aldea*, festejo campesino. Música y risas van cediendo lugar al llanto: los jóvenes de la aldea parten hacia la guerra. En estos relatos es difícil no pensar en Hemingway, en el origen de su teoría del iceberg: sólo se puede contar la superficie cuando se conoce lo que hay por debajo. Tolstoi afirma empecinado que no le importan ni la forma ni la palabra justa, pero de *¿Cuánta tierra necesita un hombre?* (el cuento que Joyce calificaría como “el mejor cuento jamás escrito”), escribe 33 versiones. Lo desvela ser claro, llegar al otro: “No amemos de palabra y con la lengua sino con obra y de verdad”, había escrito Kierkegaard en *Las obras del amor*. Pues bien, para Tolstoi cada cuento, en tanto aspira a la elevación de su pueblo, es obra en el sentido material del término y no en el de carrera literaria. “Sólo hay un momento importante y es el ahora”, escribe en *Tres cuestiones*. Porque en Tolstoi la literatura es, además de esparcimiento, denuncia, cuestionamiento y búsqueda.

7 En una carta a Gorki, escribe: “Cuando un hombre ha aprendido a pensar, todos sus pensamientos se ocupan de su propia muerte”. Esta idea, la muerte que se presenta como revelación, impregna, además de su clásico *La muerte de Ivan Illich*, varios de estos relatos.

*La oración* es un ejemplo. En tiempos de la guerra ruso-japonesa, un bebé muere de hidrocefalia. En sus rezos, la madre interpela a Dios. Tiene una alucinación: divisa un viejo libertino con una puta. En el viejo reconoce los rasgos de su bebé. Despierta horrorizada. La mucama le explica que Dios supo lo que hacía al llevarse al bebé. Dios, ese azar que llamamos Dios, en este cuento se comporta como un demonio implacable a lo Stephen King, que abdujo esa almita. El cuento puede leerse como fantástico, pero también, por qué no, como de terror. Cabe consignarlo: el terror, en su eficacia, nubla el mensaje. Se vuelve boomerang: Dios es un poder arbitrario y letal. Una digresión y no tanto ahora: si este cuento, que se pretende evangelizador, opera como relato de terror; si transmite, contra su voluntad, una concepción monstruosa de Dios, ¿no será porque a Tolstoi le importa más escribir una buena historia, ser potente en la seducción, cincelar la forma, subyugar el lector, tenerlo agarrado, antes que suministrar una monserga? Desde esta interpretación, ¿no pesa más su vanidad de escritor que su intención predicadora? De ser así, estaría en juego ya no su idea de Dios tanto como su poder demiúrgico. “Vanidad de vanidades.”

Con variaciones distintas, en estos relatos fluye la desesperación por vencer el dolor y superar el miedo a la muerte. Si un sentido se encuentra en este tránsito, machaca Tolstoi, es en el amor, pero el amor es un compromiso con los otros. Inflexible, Tolstoi es un creador de ficciones memorables, pero en su imaginar no abandona nunca la denuncia. Chejov, menos expansivo y más desencantado, coincidirá en su mirada: “Si los hombres pudieran ver cómo viven, el mundo sería tal vez mejor”.

8 Si bien Trotsky no sortea que las interpretaciones de la Rusia pre–revolucionaria de Tolstoi pecan de anarcocristianismo, una posición tibia y burguesa, cuando el escritor cumple ochenta años lo saluda, elogiando su literatura como un fresco social tan desgarrador como inigualable que desmenuza, sin enmascaramientos, el estado de conciencia de la sociedad. A los ochenta años, escribe Trotsky, “Tolstoi puede estar vencido, pero no destruido”. La misma frase empleará Hemingway, medio siglo más tarde, para definir al pescador de *El viejo y el mar*.

En el final de *Las memorias de un loco*, Tolstoi pareciera vaticinar el propio: “Entonces la luz me iluminó por completo y me convertí en lo que soy. Y allí mismo, en el atrio, di a los pobres todo lo que llevaba, treinta y seis rublos, y regresé a casa a pie, conversando con los campesinos”. Pero la realidad es más sombría: reparte la herencia entre sus hijos y la tierra entre sus campesinos, hastiado de lo doméstico, de los menesteres de su ajetreada celebridad y de sí mismo. Tolstoi huye de su mujer y de su familia, y abandona Yasnaia Poliana acompañado por su hija menor. Se pierden en la nieve. Tolstoi arrastra una pulmonía. Muere en una estación de tren. Dos días después es enterrado, cumpliendo su voluntad, sin cruz, en un bosque de Yasnaia Poliana.

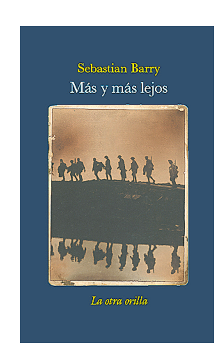
Al despedir a Tolstoi, Lenin escribe: “Ha muerto Tolstoi, y quedó en el pasado la Rusia anterior a la revolución, la Rusia cuya debilidad e impotencia se expresaron en la filosofía del genial artista y vemos reflejadas en sus obras. Pero en su herencia hay cosas que no pertenecen al pasado sino al futuro. Porque explicará a las masas trabajadoras y explotadas la significación de la crítica del Estado, de la Iglesia, de la propiedad privada de la tierra. Tolstoi es conocido como artista sólo por una minoría insignificante, incluso en Rusia. Para hacer efectivamente sus grandes obras patrimonio de todos hay que luchar, y esta lucha debe estar encauzada contra el régimen social que ha condenado a millones y millones de seres a la ignorancia, al embrutecimiento y a la miseria. Hay que hacer la revolución socialista”.

Un siglo casi después de su muerte, si Tolstoi ha sobrevivido a autoritarismos, hecatombes, genocidios y derrumbes, cabe preguntarse: ¿no será porque la buena literatura en vez de arrogarse respuestas nos interroga?

# Allá lejos en la guerra

Novela que no oculta ni por un instante la crudeza bélica, *Más y más lejos* recrea la participación de los irlandeses en la Primera Guerra Mundial.






**Más y más lejos**
Sebastian Barry
Norma
323 páginas

POR ALICIA PLANTE

Se podría decir que *Más y más lejos* es un texto de historia ficcionada en el cual el personaje central, Willie Dunne, un adolescente irlandés de diecisiete años, permite al autor dramatizar un ángulo poco usual de los hechos ocurridos durante la Primera Guerra Mundial. Por otra parte, la narración tiene suficientes valores literarios, juegos metafóricos e incursiones en el terreno de la belleza, para no comenzar un comentario con conclusiones de orden general. En una historia verosímil, bien estructurada y plena de interés (algo que ni la torpeza de la traducción anula enteramente), la trama crece y se desarrolla en torno de distintos aspectos de la vida de Willie: los perfiles de su padre, sus tres hermanas y Gretta, el amor de su vida, van surgiendo con nitidez y ternura. Pero no cabe duda de que se trata de una novela de guerra, una obra cruda, que muestra sin anestesia los espantos de una contienda particularmente inhumana, enfrentamientos de trinchera a trinchera, en la cual el enemigo, siempre al alcance de un tiro de fusil, no es totalmente anónimo; una horrorosa guerra cuerpo a cuerpo bajo el constante fuego cruzado de metralla y la explosión de las bombas de mortero de ambos lados: "es sorprendente que las balas nunca choquen en el aire", pueden reflexionar los que siguen avanzando, los que alcanzan la "trinchera de aproximación, una especie de alcantarilla hedionda con el fondo alfombrado de cadáveres pisoteados, la carne de los compañeros muertos triturada por las botas". "¿Era la humanidad entera el enemigo?", eso parecía por momentos, cuando el único rey en esa "trágica lucha entre ovejas" era la muerte.

La intención de Barry es evidentemente reparatoria y reivindicativa de la importancia –nunca reconocida por los ingleses– que tuvo la participación en la Gran Guerra de aquellos miles y miles de muchachos irlandeses encarnados por Willie Dunne, voluntariamente alistados para pelear contra el kaiser alemán junto al rey Jorge de Inglaterra. Habían sido llamados en persona por lord Kitchener, el parlamentario británico que en nombre de la corona prometió la autonomía para Irlanda al terminar la guerra. Sobre la base de esa promesa, John Redmond, el líder irlandés autonomista, refrendó el llamamiento y fueron oleada tras oleada los que creyeron en la seriedad del compromiso británico y aceptaron jugarse la vida en aquella apuesta por la libertad de Europa y especialmente por la patria: tras 700 años de dominio imperialista, Irlanda sería independiente, un país con identidad propia frente al mundo. Así, los reclutas se pusieron el odiado uniforme caqui del ejército inglés y partieron rumbo a Bélgica, hacia la región flamenca donde se libraban sangrientas batallas.

La primavera sucedió al helado invierno en las trincheras y, mientras la guerra continuaba su devastación en el frente, en Dublín estallaban focos de enorme violencia entre los nacionalistas más radicalizados, que no estaban de acuerdo con que Irlanda peleara junto a Inglaterra, y los que, como Willie Dunne, creían servir mejor a su patria y a Europa con aquella alianza provisoria. Mientras en la capital se peleaba aquella otra batalla entre hermanos, el Decimosexto Regimiento, compuesto casi totalmente por voluntarios irlandeses del sur y del Ulster, siguió avanzando a costa de cientos de cientos de hombres que quedaban tendidos sobre la tierra "como raíces de remolacha brotando de los campos". Sin ahorrar detalles, Barry habla del fantasma oscuro y siniestro de la muerte dominándolo todo, del pánico de los soldados a ser destrozados al segundo siguiente, del vértigo de ya no poder cambiar de idea, sólo seguir adelante, llorando a los gritos pero con el fusil disparando a ciegas y la bayoneta calada, ríos de sudor y vómito, los uniformes meados, manchados de sangre propia y ajena, los pies tropezando en piernas, manos o cabezas sin su cuerpo, la destrucción y la locura "metidos como piojos en la sangre".

En 1917, poco antes de que terminara la Gran Guerra, el valiente ejército francés se había amotinado había sufrido medio millón de bajas. Ante este hecho el sargento Moran subraya que "jamás se vería a un regimiento de irlandeses negándose a combatir". Todo lo cual, dice Barry sobre el final, no sirvió para absolutamente nada: "La autonomía era un fracaso total"..., y a los irlandeses, a causa de las matanzas de los rebeldes, "ambos países los llamaban traidores". Y concluye el autor en nombre de todos, vivos y muertos: "los hombres equivocados estaban en el poder, los hombres equivocados seguían sometidos".

# Sombras, nada más

Una colección de cuentos librados de las convenciones del género.




**La sombra del animal**
Vanesa Guerra
Bajo la Luna
94 páginas

POR FERNANDO KRAPP

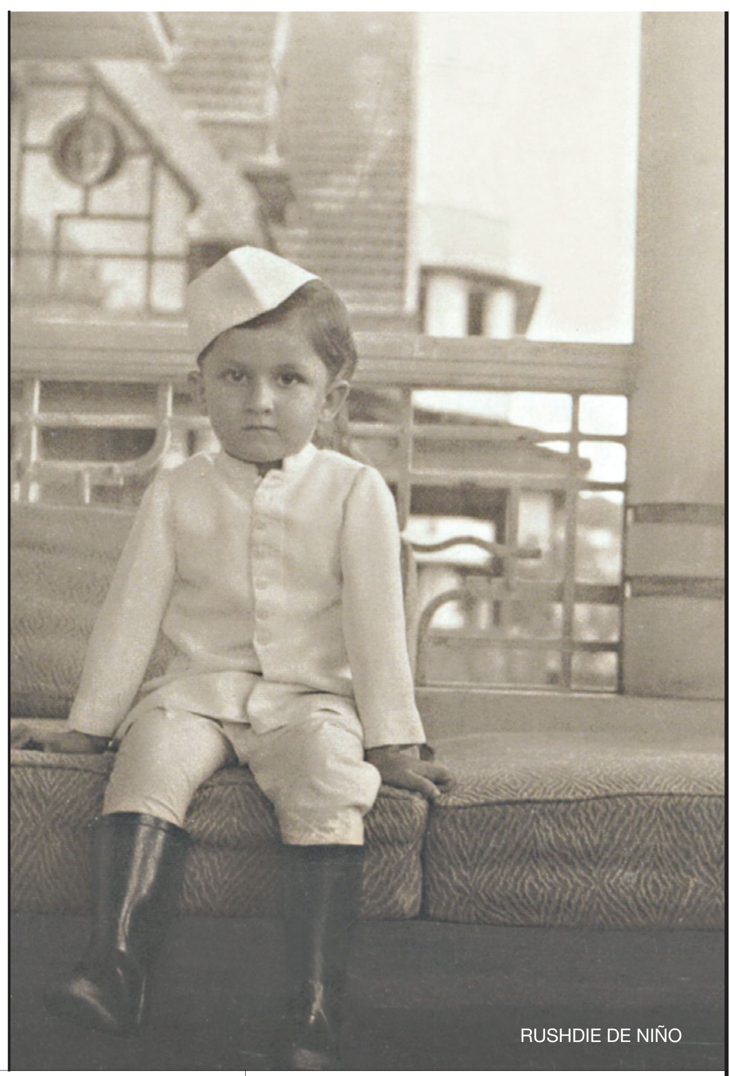
A veces, mientras se está leyendo, uno se pregunta qué motiva a un escritor a escribir. No es una pregunta demasiado original para hacer, sin embargo, uno también calcula que hasta los mismos escritores se la hacen a sí mismo por momentos, a pesar de que cuando se la formulan suelen responder con un desinteresado y simple porque sí. Vanesa Guerra en su segundo libro de relatos, *La sombra del animal*, parece encarar de lleno esa pregunta, sin formularla de manera explícita, que se desprenden ya desde el título mismo y el mosaico de citas que encabezan el libro como una especie de juego extraño: tres citas, una para cada página, que no hacen más que demorar el encuentro entre el lector y los textos. Es más: llama la atención que dos de las citas pertenezcan a un mismo libro (el *Spinoza* de Gilles Deleuze) y que aun así cada una de las citas demande una página aparte; como si a la escritora le gustara tanto una frase que tuvo que anotarla a último momento. Y es que en ese desplazamiento y en esa dilación se encuentra medio oculta, medio en clave, la forma que propone la autora para entrar en cada uno de sus relatos.

Leídos de un tirón, los once relatos no dan la idea de una unidad formal cerrada, todo lo contrario: buscan evadirse de las convenciones harto conocidas que rigen, como base, al cuento clásico. Si parafraseamos la segunda cita de Deleuze que da comienzo al libro, podríamos concebir los textos de Guerra como efectos de escritura separados de sus propias causas, de cierta sustancia realista que sostiene a cualquier relato, aunque no distanciados del acto mismo de escribir. Así, poco importa la naturaleza de la relación entre las dos mujeres del primer cuento, sino más bien la proyección psicosomática que hace Guerra desde su escritura. Los hechos cotidianos (como el recuerdo de un número, la anécdota de una compra de marihuana poco afortunada a un dealer rasta o la mirada de una mujer que sigue a una nena en la calle) sirven como disparadores para que la prosa poética de Guerra devenga en aliteraciones, asociaciones, saltos de párrafo y disrupciones temporales, en fin, para que los textos se construyan como texturas donde la voz poética avanza y se impone por sobre lo que se relata, mientras busca ese difícil contorno de las cosas y no su sentido dramático, es decir, no a los animales iluminados en plena batalla, sino la proyección difusa de sus sombras sobre el blanco del papel. Porque como bien señala Guerra "cuando la vida se detiene frente a un problema, la magnitud del problema es indistinta. La magnitud es proporcional al impacto y a la desesperanza del instante".

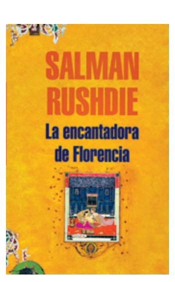
Con un oído bastante diestro para los modismos del habla, la voz que atraviesa *La sombra del animal* es diversa y conjuga pasado, presente y futuro en un mismo tiempo suspendido, pero que fluye sin límites desde la interioridad de los personajes. En este, y en más de un sentido, puede emparentarse la poética de Guerra con el primer Luis Gusman. Sobre todo por el hecho de concebir la escritura en estado puro, sin cláusulas predeterminadas (pero inventando las propias), que siempre termina viajando sin escalas al pasado, a la infancia, a ese estado aparentemente puro e ilusorio, donde las clasificaciones se derriten al calor del olvido y el escritor trata de evocar, a partir de su propia impotencia e imposibilidad, escribiendo desde "aquel lugar donde la lengua no sabe soltarse". Pero a pesar de que la lengua no sepa soltarse, y (parafraseando ahora la tercera cita que hace de Deleuze) a pesar de que la escritura pareciera ser una pasión triste propia de la impotencia, la voz poética de Guerra lo hace igual, escribe, avanza, por eso, porque sí.

# La noche 1002

Con una novela histórica que abarca desde el imperio mongol hasta la Florencia renacentista, Salman Rushdie vuelve a explorar esa sutil membrana que separa la realidad de la ficción en una trama de historias cautivantes.



RUSHDIE DE NIÑO




**La encantadora de Florencia**
Salman Rushdie
Traducción de Carlos Milla Soler
Mondadori, 2009
336 páginas

POR RODRIGO FRESAN

Casi no hay entrevista en la que Salman Rushdie no señale y ubique su Big Bang artístico en ese día mágico en el que, con poco menos de diez años, entró a un cine de Bombay para ver *El mago de Oz* y, 101 minutos más tarde, salió de allí convertido en otra persona, en un escritor.

Y está claro que la influencia y el alcance de la radiación color rubí del clásico de 1939 ha sido larga y poderosa. No hay título en la obra de Rushdie (Bombay, India, 1947) que no aparezca marcado por la idea de atravesar una "membrana" que separa a un mundo de otro o, para ser más específicos, que divide a Oriente de Occidente. Así –ya sean los niños mágicos de *Hijos de la medianoche*, los arcángeles en picada de *Los versos satánicos*, los iluminados envejecedores de *El último suspiro del moro*, los *rockers* en fuga de *El suelo bajo sus pies*, los artistas de circo de *Shalimar el payaso*–, todos sus personajes son recorridos por la idea del tránsito de una cultura a otra, del pasaje del dócil blanco y negro al más rabioso technicolor, impulsados por la magia torrencial de palabras apasionadas.

*La encantadora de Florencia* –que puede ser considerada un relato infantil para adultos del mismo modo que *Harún y el mar de las historias* fue entendido como un relato adulto para niños– no es la excepción a la regla y nos trae al Rushdie más Rushdie de todos.

Un autor en la plenitud de sus poderes y consciente de que el único límite es la ausencia de límites. Y que aquí propone la variante rushdieana y muy sensual de la novela histórica a la vez que un nuevo desenfrenado vals entre territorios representados por la fastuosa ciudad de Fatehpur Sikri del imperio mogol y la renacentista Florencia de finales del siglo XVI.

La novela narra las peripecias del rubio refugiado florentino Niccolo Vespucci. Autodefinido como "el Mogor dell'Amore", Vespucci es un fabulador que se dice embajador de la reina de Inglaterra, descendiente de Genghis Khan y tío del emperador Akbar. Y a él le pide protección. Akbar es musulmán, vegetariano, guerrero y filósofo, y se aburre un poco, aunque en su corte tenga lugar *otro* Renacimiento. Vespucci desgrana su compleja y azarosa vida a Akbar y –sí, aquí Scherezade es un hombre– el emperador comienza a sentir el efecto de las aventuras del contador de historias. Y enseguida se confunden no sólo las fronteras de dos mundos opuestos pero complementarios sino, también, la de la realidad con la fantasía y con la mítica belleza de la princesa escondida Qara Köz –también conocida como Ojos Negros y Angélica– evocada por Vespucci.

"Nosotros somos el sueño de ellos y ellos son el nuestro", leemos en la página 50. Y para la página 93, la suerte –la buena suerte del lector– está echada: "¿Es esto lo que hacemos todos? Este hábito de la mentira encantadora, este continuo embellecimiento de la realidad, esta pomada aplicada a la verdad... ¿Es la verdad algo demasiado pobre para nosotros?".

La respuesta es sí.

Mención especial merece la habilidad de Rushdie para nutrirse de una apabullante bibliografía y utilizar lo que le conviene sin que en ningún momento la proliferación de datos históricos y académicos entorpezca el flujo narrativo y distorsione el idioma de la novela y las digresiones del Mogor dell'Amore. De algún modo, *La encantadora de Florencia* produce el mismo embriagante efecto que la portada del *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* de los Beatles: un torrente enciclopédico popcultural donde hay sitio para *Orlando Furioso* de Ariosto, Vlad "Drácula", Tepes, *Orlando enamorado* de Boiardo, el almirante Andrea Doria, Maquiavelo, *Las ciudades invisibles* de Italo Calvino, Botticelli, el *Kama Sutra*, Americo Vespuccio, un puñado de Médicis y, por supuesto, las hermosísimas mujeres marca Rushdie –verdaderas o imaginadas–, bailando por Italia, India, Africa y el Nuevo Mundo.

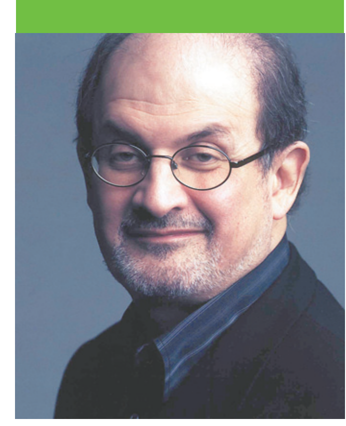
Dicho esto, no está de más advertir a los exploradores que en *La encantadora de Florencia*, Rushdie –alguien que siempre hace lo que se le antoja, que no pide permiso a nadie y a quien nada preocupa– es más Rushdie que nunca. Y que abundan aquí sus tics, sus gracias, sus magias, sus más travesuras que juegos de palabras, sus malabarismos y caídas libres. Por lo que quienes no disfruten de sus modales harán bien en no bajar del barco; mientras que sus seguidores serán recompensados con uno de los viajes más regocijados y regocijantes por la movediza tierra firme de un universo que es suyo y sólo suyo.

En el inicio de la novela, describiendo al Mogor dell'Amore, dice Rushdie: "Era capaz de soñar en siete lenguas: italiano, español, árabe, persa, ruso, inglés y portugués. Había adquirido las lenguas del mismo modo que los marineros adquirían las enfermedades; las lenguas eran su gonorrea, su sífilis, su escorbuto, su paludismo, su peste. Tan pronto como concilió el sueño, medio mundo empezó a balbucear en su cerebro, contando prodigiosos relatos de viajeros. En este mundo a medio descubrir, cada día traía consigo noticias de nuevos encantamientos. La ensoñadora poesía de lo cotidiano, visionaria y reveladora, aún no había sido aplastada por la estrecha y prosaica realidad. Siendo él mismo narrador de relatos, se había sentido impulsado a abandonar su casa por historias asombrosas, y por una en concreto, una historia que lo enriquecería o le costaría la vida".

Pero está claro que allí Rushdie nos habla de Rushdie, del encantador de Bombay, de su capacidad para seducir contando, de su convencimiento de que una buena trama –un *Había otra vez...*– es la más grande de todas las riquezas.

Bienvenidos a la noche 1002.

## NOTICIAS DEL MUNDO



### ¿Quieres que te pegue Rushdie?

En una columna publicada días atrás en *The Guardian* el incansable Salman Rushdie *(ver reseña)* criticó con severidad *Slumdog Millionaire*, la película de Danny Boyle premiada con ocho Oscar (entre ellos el de mejor película) y basada en un libro del diplomático indio Vikas Swarup: "Se trata de una vanidad claramente ridícula, es una chapuza cursi y su trama desafía lo creíble", sentenció el escritor nacido en Bombay, quien no dejó de pegarles a casi todas las adaptaciones cinematográficas de las novelas: "Sólo debe esperarse que lo peor haya pasado y que se avecinen películas, musicales y tiempos mejores".

### Cuando tenga setenta y cinco

El editor Houghton Mifflin acaba de anunciar la aparición, una próxima y otra no tanto, de dos nuevas novelas de Philip Roth, el para cuándo nobelado escritor que ya tiene 75 años. *The Humbling*, el que será su libro número 30, aparecerá en unos meses haciendo foco en un escenógrafo avejentado pero encendido por el deseo. Y ya para fines de este año, o comienzos del que viene, llegará *Nemesis*, una novela sobre la epidemia de polio en 1944 y sus consecuencias sobre la población y en especial los niños de Newar (Nueva Jersey), ciudad natal de Roth.

### La otra Simone

El martes pasado se cumplieron cien años del nacimiento de la filósofa y poeta francesa de origen judío Simone Weil, que murió a los 34 años por una anorexia voluntaria al negarse a comer, en solidaridad con los franceses de la zona ocupada durante la Segunda Guerra Mundial. Desde hace algunos años, la editorial española Trotta está editando, además de sus escritos históricos y políticos, sus poemas inéditos. Por estos días, la editorial se puso en contacto con el Instituto Francés para llevar a cabo algún homenaje en el que tendría un lugar central el poeta Antonio Gamoneda, gran admirador de Simone Weil: "Valoro y amo el pensamiento de Simone, aun cuando sea un agnóstico que entienda su componente místico sólo en su posibilidad de aplicarlo a los hechos terrestres".



# El primer científico loco

Biografía intelectual de Da Vinci, *La ciencia de Leonardo*, del físico teórico Fritjof Capra, deriva en un original ensayo que postula al genio del Renacimiento como el primer científico moderno. Pruebas, dibujos y especulaciones convergen en un libro polémico y estimulante.




**La ciencia de Leonardo**
Fritjof Capra.
Anagrama
412 páginas

POR DAMIAN HUERGO

Leonardo es el Hamlet de la historia del arte, a quien cada uno de nosotros tiene que recrear a su medida", dijo el historiador del arte Kenneth Clark. El físico teórico Fritjof Capra, al leer la declaración, la siguió al pie de la letra, y en su último libro se atrevió a confeccionar a *su* Leonardo. La aparición tardía de los cuadernos de notas del genio del Renacimiento –en donde describe sus experimentos mediante dibujos y meditados análisis– y la caducidad del paradigma newtoniano le permitieron a Capra explorar una zona oscura y poco frecuentada en Leonardo: su obra científica.

En la primera parte de *La ciencia de Leonardo*, el autor realiza una biografía intelectual sin dejar de lado el objeto de su investigación. Guiado por un historicismo atemperado, Capra logra un contrapunto entre la historia y la educación científica y técnica de Leonardo. Con una prosa sencilla y lucida –necesaria para avanzar en estos terrenos fangosos para el gran público– narra la influencia en Leonardo de los años florentinos del Renacimiento, que promulgaban al *uomo universale*, al hombre unido a la naturaleza. Este código de época aplicado al conocimiento, y sumado a la inmensurable curiosidad de Leonardo, fue lo que lo estimuló a adquirir y manejar múltiples saberes –entre ellos la pintura, la escultura, la anatomía, la arquitectura, la ingeniería militar y la música– en los cuales, según el físico teórico, subyace una base científica.

La tesis que Capra desarrolla en la segunda parte del libro afirma que Leonardo Da Vinci fue el primer científico moderno. Según el físico teórico, Leonardo rompe con el legado aristotélico acerca del conocimiento de las formas naturales, cien años antes que Bacon y Galileo. El nuevo enfoque empírico de la ciencia, que desarrolla en el período de transición de la Edad Media al mundo moderno, se apoya en la observación sistemática de la naturaleza, el razonamiento lógico, la construcción de modelos teóricos y las generalizaciones matemáticas; es decir, en las características de lo que en la actualidad se conoce como el método científico. Además, Capra diferencia a Leonardo de los popes de la ciencia mecanicista –Galileo, Descartes y Newton– al adjudicarle un enfoque científico basado en lo visual, propio de su actividad como pintor. Es en sus dibujos donde Capra halla la clave de su método científico: la síntesis entre arte y ciencia. Leonardo entendía la pintura como un modo de acercarse a las formas naturales. Al elaborar una representación artística de la naturaleza, según Capra, el genio del Renacimiento buscaba su comprensión intelectual para conocer nuevos modos de organización de la vida, tal como se observa en sus estudios sobre la articulación entre el macrocosmos y el microcosmos, y cómo, a posteriori, los plasma en la pintura *La Virgen de las Rocas*.

Esta visión holística de la naturaleza y del cosmos es lo que acerca a Leonardo, según Capra, "a los avances más recientes de la ciencia moderna". Siguiendo el modelo de acumulación científica propio de las ciencias duras, Capra se permite la ucronía de imaginar qué habría sido de la ciencia actual si los cuadernos de apuntes de Leonardo se hubiesen revelado en su época. Así como su pintura revolucionó la historia del arte, para el físico teórico este eslabón perdido de la evolución científica "hubiera contribuido a equilibrar el mecanicismo y el holismo, el estudio de la materia y de la forma". Sin embargo, uno de los inconvenientes de la ucronía que plantea Capra es que el historicismo atemperado de la primera parte del libro desemboca en un presentismo de la historia, mediante el cual –como dice el sociólogo Alejandro Blanco– observa las teorías del pasado en una línea de continuidad con el presente, como si hubiesen "anticipado" o "contribuido" al desarrollo de las teorías o disciplinas que fueron reconocidas varios siglos después. Esta visión es la que llevó a Capra a ver en Leonardo al fundador del diseño, de la ecología profunda, de la ciencia cognitiva, del paisajismo, y hasta de la teoría de la complejidad.

Capra escribió sobre la ciencia del genio del Renacimiento para poner luz donde había oscuridad y no para enaltecer una disciplina como si fuese la panacea del conocimiento. Más allá de las perspectivas en que se apoyó el autor para contar la historia, es para festejar el Leonardo que nos refresca Capra. En *La ciencia de Leonardo* vemos a un hombre multifacético, que logra relacionar diferentes disciplinas para la comprensión de las formas naturales, incluidas las relaciones humanas. En este tiempo de hiperespecialización de las ciencias y tecnologías, en donde ante problemas concretos se revela la incapacidad de unificar una perspectiva, este modelo de Leonardo nos sirve para incitar el trabajo interdisciplinario y para pensar que –como se suele decir en estos días– si se pudo, sí se puede.

## BOCA DE URNA

Este es el listado de los ejemplares más vendidos, durante la última semana, en Librería Boutique del Libro, sucursal Palermo Viejo (Thames 1762):

### Ficción

1 **El lector**
Bernhard Schlink
Anagrama

2 **Luna nueva**
Stephane Meyers
Alfaguara

3 **Los topos**
Félix Bruzzone
Mondadori

4 **El chino**
Henning Mankell
Tusquets

5 **La maravillosa vida breve de Oscar Wao**
Junot Díaz
Mondadori

### No ficción

1 **El libro de oro de la argentinidad**
Federico Scagliotti
Sudamericana

2 **A todo volumen. Historias de tapas del rock argentino**
Sebastián Ramos
Edición de autor

3 **Atrapa al pez dorado**
David Lynch
Mondadori

4 **Arte contemporáneo argentino**
Autores varios
Papers editores

5 **Los libros que nunca he escrito**
George Steiner
Fondo de Cultura Económica

# Europa Europa



**Rescates >** Puntual como la Navidad, el Premio Nobel actualiza la obra de un autor en general sumamente prolífico. En el caso de Doris Lessing, faltaba una visión sobre sus cuentos europeos, repartidos entre libros de su bibliografía oficial y otros dados a conocer en *The Partisan Review*. Ahora publicados en un solo volumen, cristalizan la visión de un continente desgarrado por la guerra, la posguerra, la miseria y el fascismo como patología.




**Cuentos europeos**
Doris Lessing
Lumen
930 páginas

POR JUAN PABLO BERTAZZA

Navidad, las películas de Woody Allen y el Premio Nobel son algunos de los acontecimientos que, como suceden una vez por año, no siempre pueden recordarse con claridad. Con el tiempo, se confunden o se mezclan en la memoria. En el caso del Nobel de Literatura, esa misma condición anual atenta un poco contra lo que, tal vez, sea uno de sus objetivos: dar a conocer a la mayor cantidad de gente posible la obra de un escritor valioso. Pero los escasos y vertiginosos 365 días que median entre un premiado y otro, por más reediciones que se pongan a disposición, no resultan suficientes para hacer una inmersión profunda en obras que tal parece ser uno de los grandes requerimientos del premio– siempre son prolíficas, por no decir inabarcables.

Doris Lessing obtuvo el Nobel en 2007, con 87 años y luego de haber sido postulada durante décadas, a tal punto que esa misma insistencia parecía jugarle en contra como si aquello de "eterna candidata" fuera ya un calificativo de rutina. Hasta que, claro, la fuente se rompió.

Y lo cierto es que su obra no se agota ni en ese rostro de abuela de vuelta de todo –con numerosas parejas, libros y un curioso itinerario político que, alguna vez, la acercó al Partido Comunista inglés, del que se alejó ruidosamente en 1954– ni en *El cuaderno dorado*, novela que la catapultó al futuro no sólo como defensora de los derechos de la mujer sino también como abanderada del humanismo.

Por eso mismo son tan bienvenidas las ediciones extemporáneas, es decir, las que aparecen fuera de esos 365 días que le corresponderían a un Nobel. Ya con Le Clézio en el podio, acaba de salir una verdadera joya editorial: los cuentos europeos de Doris Lessing, una compilación de casi mil páginas que reúne todos los relatos y nouvelles de la autora británica ambientados en el Viejo Continente y escritos durante medio siglo, desde su llegada a Londres en 1949 hasta finales del siglo XX, y aparecidos ya sea en su bibliografía oficial –*La costumbre de amar* (1957), *Un hombre y dos mujeres* (1963), *Historia de un hombre no casado* (1972)– o en reediciones de bolsillo y publicaciones como *Partisan Review*.

Una panzada de cuentos clásicos –con introducción, desarrollo y finales abiertos que, en general, no dejan dudas sobre el relato en cuestión pero sí sobre todo lo demás– que, no obstante, llevan su marca distintiva: sus tramas son algo así como una gran puerta giratoria que nunca se sabe bien por cuál de sus entradas se va a terminar abriendo. No sólo porque para centrarse en un personaje Lessing suele retratar a la totalidad de sus amantes o incluso a los amantes de sus amantes, sino también por el rotundo protagonismo que adquiere el medio, el escenario.

Y si algo puede decirse acerca de la manera en que Lessing retrata Europa, es que logra enfocar el no-va-más, el momento en que cayeron todas las fichas, sin apartarse un instante de los convencionalismos y las buenas costumbres, un contraste que constituye la mismísima desesperación. Con un centro de operaciones claramente anclado en Londres –ciudad desde donde los personajes casi siempre salen con cierta urgencia– y el estetoscopio puesto en hace demasiado cargo de Rose, una joven formal dedicada sólo a su padre, luego de que bombardearan su vivienda en la guerra o, entre varios personajes, como sucede en *La mujer*, cuando un alemán y un inglés, ex rivales de guerra, se disputan a una joven e indiferente camarera en la terraza de un hotel de cinco estrellas hasta que algo los disuade por completo. En muchos otros relatos esa misma dualidad adquiere forma de choque generacional –parejas con muchos años de diferencia que encarnan la desconsolante paradoja de sólo poder estar juntos separados porque "si quiero conservarlo, nunca podré decir lo que pienso, nunca podré decir la verdad"–, cruces entre pasado y presente –matrimonios que cometen el terrible error de volver al lugar donde fueron felices, el lugar donde pasaron su luna de miel, por ejemplo– y entre infancia y adultez —-mayores con menor poder de decisión que un chico y menores que desarrollan un entrenamiento de índole asceta para atravesar un túnel de rocas bajo el agua–.

**En el Viejo Continente de Doris Lessing conviven las ruinas de la guerra con el fantasma demasiado fresco del fascismo.**

los ingleses –que siempre evitan encontrarse entre sí cuando viajan–, o mejor dicho, en la mirada de los ingleses hacia Europa, en el Viejo Continente de Lessing conviven las ruinas de las guerras con el tímido brote de una reconstrucción inverosímil y el fantasma fresco, demasiado fresco, del fascismo, insinuado en estos cuentos como la gran patología mental de la humanidad; patología cuanto más peligrosa porque siempre esconde un costado amable, como en uno de los relatos más valiosos, *El ojo de Dios en el paraíso*, en el que un alemán psiquiatra e interno en su propio hospital exhibe ante una pareja de médicos ingleses sus extrañas pinturas: de cerca, un rejunte demencial de colores y, a partir de cierta distancia, el armónico trazo de paisajes bucólicos.

Ese doblez se trasluce en casi todos los relatos, ya sea en un mismo personaje como sucede en el extraordinario *La otra mujer*, en el que un hombre se

Treinta y siete relatos de diverso estilo y grosor que comparten, además del anclaje geográfico, la maestría de Lessing a la hora de retratar minuciosamente y, a la vez, de manera sutil una amplia gama de las relaciones humanas. Esa rarísima capacidad, que podría definirse como la costumbre de hacer literatura shockeante sobre gente aburrida, tal vez la ubique como fuente de inspiración o, al menos, precursora directa de escritores más jóvenes que ella y hoy expertos como McEwan, especialmente el de la extraordinaria *Chesil Beach*.

*Cuentos europeos* constituye así la vuelta a Europa en casi mil páginas, un viaje con fecha de ida y sin fecha de vuelta de la mano de Doris Lessing. Acaso la autora mejor premiada con el Nobel desde Coetzee en 2003.

Secretaría de Cultura

CULTURANACION

SUMACULTURA


La Orquesta "Juan de Dios Filiberto" presenta su disco el miércoles 11.

# MARZO

AGENDA CULTURAL
03/2009
Programación completa en www.cultura.gov.ar

## Concursos

**Estadías en Francia**
Programa *Courants du Monde* 2009.
Para profesionales de la cultura.
Hasta el lunes 16.
Formularios en www.cultura.gov.ar.

**Concurso nacional de obras de teatro para el Bicentenario**
Dirigido a autores teatrales del país.
Hasta el domingo 15.
Bases en www.inteatro.gov.ar.

**Concurso nacional de ensayos teatrales "Alfredo de la Guardia"**
Destinado a investigadores del país.
Las obras ganadoras serán publicadas por la Editorial InTeatro.
Hasta el lunes 30.
Bases en www.inteatro.gov.ar.

## Exposiciones

**Cayetano Arcidiacono: *still life***
Fotografía.
Desde el miércoles 11.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**Heliografías, en Puerto Madryn**
Una serie de trabajos de León Ferrari, realizados en la década del ochenta en San Pablo, Brasil.
Hasta el domingo 15.
Museo Municipal de Arte de Puerto Madryn. Roca 444. Chubut.

**Recomienzo del mundo**
La imaginación estética en personas con discapacidad. Pinturas, esculturas, dibujos y *collages*.
Además, la muestra "Tú y yo", con pinturas, fotografías y litografías del artista suizo Lucien Rod.
Hasta el domingo 22.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

**Paredes, pintadas y protestas**
Museo del Cabildo. Bolívar 65. Ciudad de Buenos Aires.

**Visión revelada: selección de obras de Abelardo Morell**
Una antología del fotógrafo cubano radicado en los Estados Unidos.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

***Sabotage***
Obras de Jorge Tirner, Nicanor Aráoz, Paula Toto Blake, Eugenia Calvo y Lila Siegrist.
Fondo Nacional de las Artes. Alsina 673. Ciudad de Buenos Aires.

**Homenaje a Alberto Balietti**
Desde el domingo 8 a las 18.
Museo Casa de Yrurtia. O'Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

**Silvio Fischbein. Obras 2001-2009**
Hasta el domingo 22.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

**Archivos sobre una zamba rota**
Entrelíneas de la negritud. Exposición de arte contemporáneo en memoria de los negros esclavos de Alta Gracia.
Hasta el domingo 22.
Museo Casa del Virrey Liniers. Av. Padre Domingo Viera 41 esq. Paseo de la Estancia. Alta Gracia. Córdoba.

**Nora Patrich: "Aquellas mujeres..."**
Pinturas y grabados en las que la mujer es protagonista.
Museo Evita. Lafinur 2988. Ciudad de Buenos Aires.

**Los arcanos en seda**
Tapices inspirados en los arcanos recreados por Silke.
Desde el miércoles 11.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

## Música

**Orquesta Sinfónica Nacional**
Viernes 13 a las 19. Junto con el Coro Nacional de Jóvenes. Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Sarmiento 299. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 20 a las 19. Junto con el Coro Polifónico Nacional. Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Sarmiento 299. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 27 a las 21. Concierto en los Barrios. Provincia de Buenos Aires.

**Orquesta Nacional de Música Argentina "Juan de Dios Filiberto"**
Miércoles 11 a las 20.30. Presentación del CD de tango y folklore de la orquesta, con artistas invitados.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 13 a las 21. Plaza del Libertador. Av. Mitre entre 6 y 7. Berazategui. Provincia de Buenos Aires.
Viernes 20 a las 19. Auditorio de Radio Nacional. Maipú 555. Ciudad de Buenos Aires.

**Compositores e intérpretes de la música argentina en piano**
Sábado 28 a las 21.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

**Música en Plural**
Domingo 29 a las 18.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

## Danza

**Ballet Folklórico Nacional**
Jueves 19 y 26 a las 20.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

## Teatro

**XXIV Fiesta Nacional del Teatro-Chaco 2009**
"Escenario de inclusión".
Participan 35 elencos provinciales y cinco espectáculos invitados. Además, talleres, seminarios, encuentros y homenajes.
Del 26 de marzo al 4 de abril.
Resistencia. Chaco.

**Don Juan de acá (el primer vivo)**
De Los Macocos y Eduardo Fabregat.
Dirección: Julián Howard.
Jueves, viernes y sábado a las 21, y domingo a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

**Chúmbale**
De Oscar Viale.
Adaptación y dirección: Santiago Doria.
Jueves, viernes y sábado a las 21.30, y domingo a las 21.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

## Cine

**El cine de Carlos Sorín**
A las 17.
Jueves 12. "El perro".
Jueves 19. "Historias mínimas".
Jueves 26. "La película del rey".
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

**Kino Palais. Espacio de artes audiovisuales**
Programación en www.palaisdeglace.org/kino/programacion/.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

## Chicos

**Un, dos, tres, Sala Bemberg esta vez**
Sábados 14 y 28 a las 16.
Los chicos conocen las obras de Emilio Pettoruti, Xul Solar, Pedro Figari, Joaquín Torres García y otros artistas.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**¿De dónde vienen las láminas del *Billiken*?**
Domingo 22 a las 16.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

## Programas

**Identidades productivas, en Humahuaca**
Lanzamiento de la Colección Jujuy. Indumentaria, accesorios y objetos con identidad local, ideados por 90 artesanos de la provincia.
Muestra, desfile, y espectáculo de música y danza a cargo de artistas locales.
Sábado 28 a las 21.
Escalinatas del Monumento a los Héroes de la Independencia. Humahuaca. Jujuy.



XX | XX.X.05 | RADAR